

**FORMAS DE IDENTIDAD DE MUJERES GUARDAS DE SEGURIDAD QUE
TRABAJAN EN SANTIAGO DE CALI**

**VIVIANA ANDREA GALLEGO SEMANATE
LAURA FERNANDA ORDÓÑEZ BURBANO
JESSICA PAOLA RODRÍGUEZ ESCOBAR**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
TRABAJO DE GRADO
SANTIAGO DE CALI**

2015

Trabajo de Grado

Formas de Identidad de Mujeres Guardas de Seguridad que Trabajan en Santiago de Cali

Viviana Andrea Gallego Semanate

Laura Fernanda Ordóñez Burbano

Jessica Paola Rodríguez Escobar

Dirigido Por

Oscar Rosero Sarasty

Psicólogo

Universidad del Valle

Programa de Psicología

Santiago de Cali

2015

HOJA DE FIRMA DE JURADOS Y DIRECTOR

Mg. CARLOS FERNANDO TORRES

Psic. ANA MARÍA CASTILLO

Dr. OSCAR ROSERO SARASTY

Agradecimientos

En estos cinco años de academia hemos reflexionado sobre el hecho de haber escogido la carrera de Psicología como la profesión para nuestro futuro, y hemos llegado a la conclusión de que la Psicología cambió la manera de nosotras observar la vida, nuestra vida.

El presente Trabajo de Grado se ha construido en el marco de una comunicación asertiva por parte de las tres integrantes, algo que nos enorgullece enormemente, pues aunque en ocasiones el panorama se tornaba confuso, con perseverancia, supimos encontrar el camino correcto a seguir. En este sentido, la orientación recibida por parte de nuestro director, contribuyó enormemente al resultado de este hermoso trabajo que están a punto de leer.

Finalmente, queremos agradecer a cada una de las personas que contribuyeron significativamente en nuestra formación como profesionales: a Dios, a los docentes, a nuestros compañeros de clases, amigos más cercanos, a la Universidad del Valle por forjar profesionales con un pensamiento crítico, y por supuesto, a nuestros familiares, que vieron cómo tropezamos varias veces y aun así, nos levantamos día a día para conseguir este gran sueño, que hoy por hoy, se hace realidad.

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 8 |
| 1. MARCO TEÓRICO..... | 11 |
| 1.1. Definición de trabajo | 11 |
| 1.2. Trabajo femenino..... | 15 |
| 1.3. Género | 16 |
| 1.4. Concepto de Identidad desde Kenneth Gergen y otros autores | 23 |
| 1.4.1. El Construccionismo y su importancia en la comprensión de la Identidad según Gergen | 25 |
| 1.4.2. La emergencia de las identidades relacionales..... | 26 |
| 1.4.3. Identidad como formas de narración | 29 |
| 1.4.4. Estructuración de las Narraciones según Kenneth Gergen | 34 |
| 2. CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO DE LA VIGILANCIA PRIVADA | 37 |
| 3. MARCO DE ANTECEDENTES | 40 |
| 4. ELEMENTOS DE JUSTIFICACIÓN | 52 |
| 5. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA..... | 54 |
| 6. OBJETIVOS | 55 |
| 6.1. Objetivo General..... | 55 |
| 6.2. Objetivos específicos | 56 |
| 7. ASPECTOS METODOLÓGICOS | 56 |
| 7.1. Tipo de Investigación | 56 |
| 7.2. Método de la Investigación..... | 57 |
| 7.3. Criterios de inclusión de las participantes | 58 |
| 7.4. Estrategias de recolección de información | 59 |
| 7.5. Estrategias de análisis de información..... | 61 |
| 7.6. Definición de categorías | 61 |
| 7.6.1. Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad | 61 |
| 7.6.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad | 62 |
| 7.6.3. Condiciones de coherencia y estabilidad que les permiten asumir formas de identidades estables y continuas | 62 |
| 7.7. Cuadro de categorías | 62 |
| 8. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS | 63 |
| 8.1. Categoría I, Sub- Categorías y Categorías Emergentes resultantes del proceso investigativo..... | 64 |

| | |
|--|-----|
| 8.1.1. Eventos Relevantes | 65 |
| 8.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad | 71 |
| 8.2.1. Consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna: 72 | |
| 8.2.2. Personajes Implicados y Relaciones | 77 |
| 8.3. Condiciones de estabilidad y coherencia en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad..... | 84 |
| 8.3.1. Narraciones de sí mismas..... | 85 |
| 8.3.2. Narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre lo que piensan los demás sobre su trabajo: | 93 |
| 9. ANÁLISIS DE RESULTADOS | 97 |
| 9.1. Estructuración de las narraciones sobre trabajo como guardas y sobre su condición femenina | 98 |
| 9.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad | 101 |
| 9.3 Condiciones de coherencia y estabilidad en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad..... | 106 |
| 9.3.1 Narraciones de sí mismas..... | 106 |
| 9.3.2 Narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre lo que piensan los demás de ellas (personas con las que se relaciona cotidianamente) | 109 |
| 10. DISCUSIÓN..... | 111 |
| 10.1. Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad..... | 111 |
| 10.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y su trabajo de vigilancia | 113 |
| 10.3. Condiciones de estabilidad y coherencia | 117 |
| 11. CONCLUSIONES | 122 |
| 12. BIBLIOGRAFÍA..... | 123 |

LISTA DE CUADROS

| | |
|---|----|
| CRITERIOS DE INCLUSIÓN DE LAS PARTICIPANTES | 60 |
| CUADRO DE CATEGORÍAS | 64 |
| Cuadro 1..... | 65 |
| Cuadro 1.1..... | 66 |
| Cuadro 1.2..... | 73 |
| Cuadro 1.3..... | 85 |

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo de grado contiene los principales aspectos de la investigación “Formas de identidad de mujeres guardas de seguridad que trabajan en Santiago de Cali”. La construcción de la identidad, se ha retomado desde la perspectiva de diversos autores, sin embargo se enfatiza particularmente en los postulados de Kenneth Gergen y su teoría relacional, que permite aproximarse a la comprensión de formas de identidad que se pueden construir por medio de las narraciones resultantes de las relaciones entabladas con otras personas.

En este estudio se analizaron las narraciones de ocho mujeres guardas de seguridad y como por medio de ellas, se definen a sí mismas. Las personas suelen darse a conocer frente a los demás por medio de autonarraciones, donde rescatan los eventos relevantes de sus vidas, estos a su vez incluyen en sus relatos personajes que cargan de sentimiento, convirtiéndose en vínculos relevantes y significativos, con quienes entablan relaciones en su vida cotidiana. Lo anterior, permite dar cierta continuidad y estabilidad a los relatos, donde poco a poco cada micronarración (acontecimientos de breve duración (Gergen, 1996) va a dar cuenta de las definiciones que de sí mismas tienen las personas y de lo que ellas consideran afirman los demás, para dar paso así a diversas formas de identidad. Las mujeres guardas de seguridad, mostraron dos principales macronarraciones (acontecimientos que abarcan amplios periodos de tiempo), derivadas del hecho de ser madres y de ser trabajadoras, que a su vez permitieron entrever un estilo narrativo propio de la saga heroica.

Para dar cuenta del proceso investigativo que trata de dar respuesta a dicho propósito de las formas de identidad en las mujeres guardas de seguridad, se ha elaborado el presente informe que se ha organizado de la siguiente forma: Debido a la importancia de entender la actividad laboral como eje vertebrador de la vida de las personas, se presentará una perspectiva socio-histórica acerca del trabajo, además de algunos aspectos que permiten considerarlo como fenómeno psicosocial; también resulta relevante acercarse a aquellas concepciones tradicionales de feminidad que se han tejido a lo largo de la historia, que incluso guardan estrecha relación con las labores que los géneros han desempeñado y desempeñan en la vida en sociedad.

Seguidamente, se presentan los postulados de Kenneth Gergen (1991 y 1996), desde donde se aborda la importancia en la postmodernidad de las relaciones que construye el yo, las cuales van a entrar a determinar los procesos de construcción de identidades que se presentan ligados a narrativas particulares que se desprenden de las vivencias y experiencias a las que se enfrentan las personas a lo largo de la vida, donde al ser expresadas, son los demás quienes ayudan a afirmarlas.

En la tercera parte se presenta la revisión de algunas investigaciones vinculadas con los propósitos de la presente investigación e igualmente con los contextos particulares de trabajo de las participantes, se identifican varias agrupaciones de intereses investigativos, como por ejemplo, aquellas vinculadas con contextos militares tratando asuntos cercanos al tema de la vigilancia como la de Montenegro (2011); como también investigaciones sobre temas de identidad en adolescentes y en mujeres que ejercen la prostitución de Paz y Huertas (2005). Así mismo en relación a los relatos tradicionales de feminidad y masculinidad de mujeres y para contextualizar sobre los factores relacionales que inciden en la identidad, se retoma la investigación de Ospina (2007) de mujeres recluidas en centros penitenciarios que se representan con elementos de identidad masculina.

El cuarto capítulo se dedica a presentar los aspectos metodológicos destacando que se asume una perspectiva cualitativa de tipo exploratorio, por lo que se contó con ocho participantes mujeres guardas de seguridad de la ciudad de Cali. Se exponen las características que cumplen las mujeres guardas de seguridad con las que se trabajó en el desarrollo del presente estudio, tomando como criterios de inclusión que sean madres y/o esposas o que tengan vínculos relacionales significativos para ellas, para poder dar cuenta a través de sus narraciones, de la influencia relacional sobre la construcción de formas de identidad. La principal técnica empleada para recolectar información, fue la entrevista a profundidad según Alonso (1995). Las participantes en su gran mayoría están vinculadas laboralmente a una empresa de Seguridad Privada de la ciudad, donde apoyaron la realización del presente estudio, brindando la posibilidad de acercamiento a las mujeres guardas de seguridad. Ellos brindaron la información de contacto de cada una de ellas e inicialmente se les presentó de manera breve el propósito de la investigación y se les extendió la invitación a hacer parte del proceso investigativo, donde ellas voluntariamente aceptaban participar en la entrevista.

Finalmente se exponen los aspectos tenidos en cuenta para el análisis de la información, en donde se implementó el análisis del discurso según Iñiguez(2003); que contribuye a realizar una lectura comprensiva de sus experiencias, tomando en consideración las categorías teóricas, como también aquellas que surgieron de la información misma.

Posteriormente, se presentan los resultados y su respectivo análisis y finalmente la discusión de los mismos, donde se ha logrado evidenciar una vez más, que es el lenguaje el medio por el que se construyen las relaciones entre las personas, es el medio por el cual se definen, se comprenden y se diferencian a su vez de los demás, donde siempre las narraciones van a hacer parte de un entramado cultural, que regirá las formas prominentes de comunicarse los unos con los otros, de manera aceptable ante los ojos de la sociedad, elementos necesarios para identificarse a sí mismos y a ser identificados por los demás.

Este estudio se realiza para contribuir al conocimiento psicológico y en especial que los resultados de esta investigación sean de interés y utilidad para la comunidad estudiantil, investigadores, empresas del sector de la seguridad privada que se dediquen a realizar investigaciones de mercado y porque no, a aquellas personas que contribuyen a la elaboración de planes, programas y políticas para personas que comparten las características de las participantes del presente trabajo.

1. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presentarán diversos conceptos que serán sustento teórico para la presente investigación tales como la visión del trabajo como fenómeno psicosocial, algunas particularidades presentes en el trabajo femenino, ciertas precisiones sobre los asuntos de género, la concepción de identidad a través de la historia, y el concepto de identidad desde Kenneth Gergen y otros autores.

1.1. Definición de trabajo

Antes de definir el concepto de trabajo como tal, es importante resaltar que no existe una definición universal del mismo y que puede ser entendido de múltiples formas, puesto que las concepciones han variado a través del tiempo, cambios que son importantes retomar (Blanch, 2003; Luque, Gómez & Cruces, 2000; Rentería, 2001).

Desde una perspectiva socio-histórica, el trabajo es descrito en las sociedades primitivas como una actividad orientada exclusivamente a la satisfacción de necesidades humanas (Blanch, 2003) es decir, que solo se trabajaba atendiendo a las solicitudes inmediatas del medio.

Por otro lado, también la tradición religiosa posee una perspectiva bíblica en relación al trabajo, donde es entendido, según lo expuesto por Blanch (2003) por una parte:

Como fenómeno neutro, donde se hace énfasis a la naturaleza creada (no sagrada) del mundo material [...] y como experiencia negativa, en el capítulo III de Génesis alude a lo que el trabajo conlleva de *castigo* por el *pecado*: *Comerás el pan con el sudor de tu frente* (3, 19) (P. 7).

Pero no podía faltar la perspectiva que brinda la tradición grecorromana, en la cual la élite intelectual consideraba la indignidad de la esclavitud en la obligación de trabajar. Para estos, el trabajo era un mal necesario y una maldición ineludible para los esclavos (Blanch, 2003).

Con el pasar de siglos de historia, se pasa de lo antiguo a lo moderno donde el sistema económico comienza a cambiar desarrollando un nuevo sistema, que es conocido hoy como capitalista, que retomaba posturas como la expresada por Benjamín Franklin (citado por

Blanch, 2003) dando un consejo al buen burgués: “*aprovechar el tiempo* en tanto que *bien económico* y, por tanto, *precioso*; esto es, *ganable, perdible* y transformable en oro o en dinero (*time is gold, time is money*), mediante el trabajo” (P. 10). Con esta frase, queda en evidencia que en la tradición modernista, se empieza a contemplar una relación con la utilidad, el valor, la organización social o el desarrollo humano. Hasta aquí, se ha hecho un recuento histórico a groso modo de algunas de las concepciones más sobresalientes que se han tenido sobre la actividad laboral, dando cuenta de que aspectos como las necesidades, la cultura, las ideologías, influyen en la forma de significar y dar sentido a un fenómeno como el trabajo.

Ahora bien, para tratar de definir el trabajo en su sentido moderno, se ha querido retomar la siguiente concepto, donde según Peiró, Prieto & Roe (citado en Luque, Gómez & Cruces, 2000), el concepto de trabajo es definido como:

Una realidad psicosocial fruto de la interacción de las personas que lo realizan en el seno de un marco social. De este modo, un conjunto importante de cuestiones deberán ser abordadas, como por ejemplo, el significado y el valor que se le da al trabajo en una determinada cultura y en cada época histórica. (P.2).

En este sentido, la perspectiva del trabajo como fenómeno psicosocial tiene en cuenta que el trabajo va más allá de una simple actividad por la que se obtiene una remuneración económica y trata más bien de comprender cómo las personas construyen los significados entorno al trabajo, también las creaciones de las concepciones sobre este que se expanden en la cultura logrando que las personas lo signifiquen en sus vidas, es por eso que el trabajo es integrador social que posibilita la asignación de un rol, estatus a los diferentes participantes de la sociedad, (Luque, Gómez & Cruces, 2000).

Ahora bien es importante resaltar que Luque, Gómez & Cruces (2000), proponen una mirada psicosocial sobre el trabajo y mencionan al respecto que:

Además de la complejidad y múltiples aspectos que deben ser tenidos en consideración, el trabajo se configura como una realidad socialmente construida extraordinariamente dinámica que ha venido experimentando importantes transformaciones debido a la confluencia de factores sociales, culturales, económicos, políticos e incluso legales (P.3).

Es así como el trabajo tiene su significación dependiendo del contexto cultural y las demandas que este exija acorde con la producción, la economía, las políticas y el consumo que sirven de sostenimiento en una estructura social.

El trabajo es un proceso que se da a lo largo de la vida que le competen una serie de actividades productivas tanto físicas como mentales; a su vez no solamente impacta a la persona, sino que también entran otras, como por ejemplo, la familia, los agentes sociales y las organizaciones que de alguna manera van a producir un cambio en la transmisión de normas y valores culturales, que implican que la persona se encuentre en el proceso debe adaptarse al contexto con estas exigencias (Luque, Gómez & Cruces, 2000). De manera que desde una mirada psicosocial el trabajo es generador de grandes cambios en la vida de las personas que trabajan en un contexto laboral, porque no solamente implica el trabajador sino también las personas que lo rodean o las que están a su cargo, además de las relaciones que establece con sus pares y con sus compañeros del lugar de trabajo. En el caso de las mujeres guardas de seguridad, se tendrán en cuenta las relaciones no solo laborales sino también las relaciones con su familia y su pareja, por ejemplo, las relaciones con sus hijos y padres, esto con el fin de conocer cómo son las dinámicas del trabajo y si influyen en sus vidas, y a su vez cómo lo significan y se posicionan frente a las diferentes situaciones del contexto.

En relación a lo anterior Luque, Gómez & Cruces (2000), proponen que hay dos tipos de implicaciones psicosociales del trabajo, ya sea de tipo positivo o negativo, puesto que el trabajo:

Facilita la realización personal y la identidad social y personal; proporciona estatus, prestigio y relaciones sociales; estructura el tiempo y transmite normas, creencias y expectativas sociales; y las implicaciones negativas se presenta como disfuncional y frustrante si rompe con las expectativas, preparación y experiencia de las personas (P.7).

En este orden de ideas el trabajo desde una perspectiva psicosocial, tiene en cuenta no solo las implicaciones positivas que surgen en la interacción del trabajador con los demás y el contexto, sino también las implicaciones negativas, que pueden aparecer cuando no cumple con las expectativas que la persona espera alcanzar en su lugar de trabajo.

Ahora bien, para comprender el contexto laboral de las guardas de seguridad, es preciso hacer referencia a las modalidades de trabajo presentes en el contexto organizacional.

Rentería (2001) dice al respecto que existen “tres modalidades de trabajo, presentes en el sector productivo” (P.52). Estas modalidades de trabajo son: *el empleo, el outsourcing y los servicios profesionales*, según Álvaro (1996) (citado por Rentería, 2001): “El empleo es una modalidad de trabajo caracterizada por la presencia de una relación de orden jurídico contractual, de carácter voluntario entre dos partes: un empleado, que vende su esfuerzo, su habilidad y conocimiento, y un empleador que compra” (P.52), en este sentido la modalidad de empleo estaría caracterizada por la existencia de un contrato acordado y pactado por el empleado y el empleador.

Por su parte la modalidad de outsourcing, según Rentería (2001) consiste en que “las determinadas organizaciones, grupos o personas ajenas a una empresa u organización son contratadas para hacerse cargo parte del negocio o de un servicio puntual dentro de ella” (P.53), en este sentido, esta modalidad se encarga de que las personas brinden su fuerza de trabajo o servicio a otras organizaciones en función de determinadas funciones y a su vez las compañías brinden servicios para diversas empresas.

La otra modalidad de trabajo corresponde a los servicios profesionales que según Bloom y Kottler (1988) citado por Rentería (2001), son “procesos planificados de áreas especializadas del conocimiento, ofrecidas por profesionales expertos en la materia con el fin de satisfacer necesidades y ofrecer beneficios a quien consume el servicio en cuestión” (P.54), esta modalidad se encarga de que las personas brinden un servicio de carácter profesional y dirigido a la necesidad de quien lo solicita.

Teniendo en cuenta las modalidades de trabajo y las características de la población de las mujeres guardas de la empresa de Seguridad de esta investigación, la modalidad de empleo en la que se inscriben estas trabajadoras corresponde a la modalidad de Outsourcing, puesto que la empresa de Seguridad de esta investigación (cuyo nombre omitimos por políticas de privacidad de la compañía en cuestión), está conformada por varias empresas de seguridad donde ofrecen diversos servicios y a su vez trabajan como una sola empresa mediante un sistema de subcontratos para ofrecer un servicio completo a sus clientes, de manera que cada empresa se puede encargar de prestar servicios en vigilancia fija y móvil, medios tecnológicos, escolta de vehículos, personas y mercancías, y vigilancia con perros, entre otros servicios nacionales e internacionales. De acuerdo con los anteriores aspectos, es por eso que la modalidad de empleo en este tipo de población es el Outsourcing, porque las personas son

contratadas para cumplir un servicio y cada empresa se encarga de una parte del negocio de la organización, permitiendo que se satisfagan las necesidades de los clientes en calidad y cobertura.

A continuación, se hablará sobre el trabajo femenino en donde se podrá observar que el trabajo de la mujer contempla una serie de especificidades, como por ejemplo, el verse afectado por la designación cultural que se hace sobre la mujer, de tener que encargarse del trabajo familiar, reproductivo o doméstico, que consecuentemente se encuentra desvalorizado frente al denominado trabajo productivo, que por muchos años fue asignado históricamente solo a los hombres.

1.2.Trabajo femenino

Ahora bien, para el presente proyecto de investigación, se ha querido retomar el trabajo, como eje vertebrador de la vida de las personas, que ejerce una importante influencia sobre la formación de identidad de los individuos, y que se ve articulado también a asuntos como la diferenciación entre los sexos, construcción de los géneros y establecimiento de jerarquías sociales (Burgardt & Dalla, 2007). El trabajo, entonces, no solo es entendido como una actividad económica, sino, que hace parte del proceso de desarrollo de los seres humanos, del cual no siempre se obtiene una remuneración monetaria o material. Dentro del concepto general del trabajo, según Bianchi (Citado por Burgardt& Dalla, 2007), se han asumido tipos específicos de trabajo:

El trabajo profesional o productivo y el trabajo familiar, reproductivo o doméstico. Estos constituyen dos modos de producción diferentes, el primero se caracteriza por estar destinado a la producción tanto de bienes como de servicios, ser retribuido, insertarse dentro del mercado laboral y encontrarse basado en el valor de cambio. El segundo, por su parte, es aquel trabajo asignado en y para la familia, gratuito, que ocurre fuera del mercado de trabajo y que comprende tareas destinadas principalmente al cuidado de la casa, las personas y los objetos: tareas de reproducción (relaciones sexuales, procreación, crianza de los hijos, comunicación y afectividad), domésticas (mantenimiento de la casa y vestuario, compras y preparación de comida), asistenciales (cuidado de las personas), y burocráticas (relaciones con los servicios, entidades e instituciones) (P.2).

Por lo anterior, se hace evidente que este tipo de trabajo culturalmente, por lo general, no se considera que forma parte del sistema de producción y de valor económico como tal,

puesto que se asume que sus tareas no generan lucro. Sin embargo, son realidades a las que día a día se enfrenta el sector femenino, donde también es importante tener en cuenta que tareas de reproducción, domésticas, asistenciales, etc., tradicionalmente se han asignado a las mujeres, es decir, que éstas desempeñan roles tanto como madres, esposas, e hijas, a pesar de pertenecer también a un contexto laboral, contexto en el que vale la pena mencionar se presentan relaciones jerárquicas entre los géneros, manteniéndose en muchos casos una división sexual del trabajo, que no siempre es la más equitativa.

Fernández (citado en Toro, Paz & Huertas, 2005) caracteriza los lugares respectivos de las mujeres y los hombres dentro del sistema productivo por dos factores principalmente: la asignación de las mujeres prioritariamente, pero no exclusivamente del trabajo doméstico en la familia; la asignación de los hombres prioritariamente en el trabajo profesional, en el sistema productivo. Las repercusiones de estas asignaciones se evidencian en los puestos que ocupan las mujeres con más frecuencia, donde son incorporadas a cargos con perfiles a fines a las características propias del trabajo doméstico.

1.3. Género

A continuación, en este apartado, se expondrán las concepciones acerca del género, los imaginarios de género, concepciones culturales tradicionales sobre la feminidad y masculinidad, así como un recorrido histórico sobre las diversas luchas por integrarse y ser reconocida que ha desarrollado la mujer en la sociedad.

Se tomará el concepto de género emitido por Joan Scott (1990) quien define al género en dos partes que están inter-relacionadas, pero que deben ser analíticamente distintas, así, “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p. 44).

Scott (1990), comprende cuatro elementos interrelacionados que contemplan la dimensión simbólica, la dimensión social y la dimensión individual: 1) los símbolos y mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples 2) los conceptos normativos que manifiestan las representaciones de los significados de los símbolos y que se expresan en

doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino, 3) las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política y 4) la identidad subjetiva de género, si bien la teoría de Lacan puede ser una herramienta útil para pensar la construcción de la identidad genérica, esto no debe llevar a considerar que ella se basa sólo y universalmente en el miedo a la castración, pues es absolutamente necesario adoptar la perspectiva histórica para dar cuenta de cómo se construyen sustancialmente las identidades genéricas. Y en la segunda parte de la teorización del género, afirma que es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder, en donde las significaciones de género y poder se construyen la una a la otra; la oposición binaria varón/mujer el proceso social de relaciones de género forman parte del significado del propio poder.

Al contemplarse el género como un asunto transversal de las relaciones sociales, se entiende que los discursos, están impregnados de imágenes y concepciones de lo que es y puede significar ser mujer o ser hombre, de cómo se comporta o debe ser cada uno, de modo que el hecho de concebirse fuera de lo que comúnmente ha sido asignado, es poco probable porque las personas mismas son las encargadas de la creación de esas producciones culturales. Teniendo en cuenta esto, se hablará de imaginarios de género para comprender aquellas concepciones que están sujetas a la cultura; pues según Muñoz Onofre (2004):

La construcción imaginaria del género, a partir de las conversaciones cotidianas, toma con frecuencia imágenes culturales como insumos, esto es, dichos, frases e iconos que han servido para definir a las mujeres y a los hombres y para organizar sus relaciones en la tradición cultural a la que pertenecemos y en la que convivimos. (P.97)

De los imaginarios de género (dichos, frases e iconos), construidos por la cultura, han salido concepciones tradicionales acerca de lo que caracteriza ser una mujer o ser un hombre. Ahora, un ejemplo de ello, es la imagen tradicional que la cultura capitalista determina, a los hombres, el ámbito público, generando en ellos una posición de prestigio, poder y autonomía dentro de la jerarquía social; por el contrario, para las mujeres se las identifica con el rol de madres y la crianza de los hijos, perdiendo capacidad de vislumbrar otras opciones para su desarrollo personal (Muñoz Onofre, 2004).

Así, para dar cuenta de los imaginarios del género que se encuentran a diario en la cultura, y las concepciones de ser hombre o mujer, es necesario tener en cuenta el discurso porque en él, se encuentran los múltiples imaginarios de la feminidad y masculinidad que las personas tienen; es por eso que el autor Muñoz Onofre (2004), menciona que:

Cuando las imágenes de género son evocadas en nuestras maneras de dialogar, se encarga de moldearnos, llegamos a reconocernos a través de ellas hasta el punto de no concebimos por fuera del sentido que nos prestan y de olvidar su carácter de producciones cultural e históricamente situadas y nuestra coautoría en su recreación. (P. 98)

En este sentido, los discursos tomarán parte esencial de lo que las personas significan de sus relaciones, sus referentes, su posición o pertenencia frente a alguna concepción, pero algo importante es que más allá de las concepciones establecidas, en caso de que alguna persona no se adhiriera a ellas traerán consigo una exclusión en el contexto social, debido a que no se identifica con lo establecido en la cultura donde está inmerso.

Así, frente a las concepciones de los imaginarios de género, es importante mencionar que Fernández (2004), hace referencia a “tres mitos sociales respecto de la feminidad: el mito mujer = madre; el mito de la pasividad erótica femenina y el mito del amor romántico.” (P.37); son relevantes en el sentido que permiten tener otra connotación de los imaginarios de género creados por la cultura.

Fernández (1993) definirá el primer mito de Mujer = Madre como:

Actualmente nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad alrededor de la idea mujer = madre: la maternidad es la función de la mujer y a través de ella alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva la maternidad da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma, la esencia de la mujer es ser madre”. Es importante que se diferencie desde el inicio reproducción de maternidad. La reproducción está referida al orden de la especie; la maternidad entra en el orden de la cultura. (P.161).

Ahora bien el segundo mito de la pasividad erótica femenina según Fernández (1993), citada por Gil, A, S (2011), consiste en que <<legitima la relación entre ambos géneros “naturalizando” y “efectivizando” la subordinación de las mujeres>>. (P.3); mientras que el tercer mito del amor romántico según Gil, A, S (2011) parafraseando a Fernández (1993) se refiere a que:

Exalta algunas cuestiones y deniega otras, y en particular, para que el ideal del amor romántico se idealice, es necesaria la fragilización de la subjetividad de las mujeres, que se construye sobre la base de otra desigualdad, ya que habrá de celebrarse entre un sujeto que despliega tanto su relación con el mundo como su relación consigo mismo, desde una posición, ser de sí, y otro sujeto que estructura sus relaciones desde otra posición, ser para otro. (P.3)

Teniendo en cuenta lo que se ha dicho hasta el momento, parte del interés del presente proyecto de investigación, sobre las guardas de seguridad, radica en el hecho que desde la experiencia de vida, al tener un acercamiento a establecimientos públicos y privados y al encontrarse con mujeres ejerciendo un rol determinado socioculturalmente para los hombres, causa en cierta medida, curiosidad, pues inmediatamente surgen interrogantes sobre si su feminidad se ha visto afectada, por decirlo de alguna manera, por las actividades laborales que comete, pues en el imaginario colectivo de la sociedad, específicamente la colombiana, existen una serie de concepciones, que no son otra cosa que:

Las imágenes con las cuales se pretende fijar comportamientos y prejuicios para regir las colectividades [...] las cuales en su proceso de construcción y legitimación se van convirtiendo en 'modos de ser de los pueblos, las etnias, las clases, las edades y los géneros'. (Barreto Gama, 1995, P. 362)

Según lo afirma Barreto Gama (1995) las concepciones culturales acerca de la masculinidad y feminidad, son estereotipadas, es decir, que, incluso, antes de nacer el bebé, se le asigna un conjunto de cualidades, funciones y comportamientos que, bien sea para un hombre o una mujer, serán aspectos determinantes en su identidad.

Sin embargo, al constituirse ciertas pautas predeterminadas, impiden la construcción de la individualidad. Se entiende por esto que el hecho de ser hombre, por ejemplo, ha implicado la privación de cualidades tradicionalmente propias de la mujer, como son la dulzura, la fragilidad, la entrega absoluta a la familia y demás, por nombrar algunas características; y a la mujer, [la asignación de ideas sobre] la cortedad al conocimiento y a la seguridad, en últimas, destinada a actuar de acuerdo a sus emociones y no a su razonamiento; aspectos, dirá la autora, que hace que ambos "asimilen y reproduzcan de manera mecánica las ideologías" (Barreto Gama, 1995, P.364).

Con respecto a las prácticas sexuales de la mujer, a la misma, se le ha inculcado desde niña, en relación al segundo mito de la pasividad erótica femenina de Fernández (1993), que es pecaminoso, impropio para ella, el hecho de sentir placer, viviendo así su sexualidad desde la clandestinidad, el silencio (guardando para sí, cualquier inquietud que le suscite dicho tema) y sintiendo siempre pudor por su cuerpo, aspectos que son considerados, en últimas, garantes de la cultura femenina. Así mismo,

La cultura ha interiorizado la maternidad como el componente dominante de la identidad femenina. El lenguaje cotidiano relaciona casi de manera inmediata las palabras mujer y madre, y esta relación encierra todo un complejo universo de símbolos y de significantes. (Barreto Gama, 1995, P. 369)

En este sentido, resulta extraño escuchar a una mujer afirmando su negativa de ser madre, a casarse y a constituir una familia, pues desde los juegos infantiles, las niñas personifican el rol reproductivo de sus madres, haciendo los muñecos las veces de bebés y, a su vez, atendiendo los requerimientos de sus conyugues en un futuro. Y es que lo anterior, guarda relación también con la concepción tradicional de que es la mujer la destinada para cuidado y mantenimiento del hogar.

No obstante, diversos cambios se han generado en los últimos siglos con respecto a estas concepciones tradicionales de feminidad, enmarcados en cambios: políticos, culturales, económicos, y laborales, de eventos mundiales como la revolución francesa e industrial, y la preponderancia otorgada a los derechos humanos, por nombrar algunos.

Tradicionalmente ha existido la concepción de la mujer como el género frágil, encargada del cuidado de los hijos y de las labores de la casa, según afirma García-Mina (2003):

Hasta mediados del siglo XIX, las mujeres eran un colectivo escondido en la historia y excluido de la ciencia. Su ausente protagonismo como sujetos sociales quedaba silenciado por la omnipotente presencia de los varones como modelo y medida de todas las cosas. (P.42)

En este sentido los cambios entre los siglos XVII Y XVIII en el orden social, tomaron un nuevo rumbo a favor de la historia de las mujeres. La revolución francesa, la revolución industrial y la guerra civil inglesa, dieron lugar a cambios arraigados a la vida social de la familia y de las mujeres, (García-Mina, 2003). En este sentido García-Mina (2003), dice que “la gloriosa revolución de 1689 y cien años después, la revolución francesa, crearon unas

condiciones para que la igualdad y el derecho a la ciudadanía pudieran pensarse para ambos sexos” (P.42). De modo que una vez posibilitada la participación de las mujeres como sujetos igualitarios de derechos, y aún con dificultades, hicieron notar su participación en los siguientes años en instituciones, defendieron sus derechos. La revolución industrial, claro está, propició nuevos eventos políticos y culturales en la época, produciendo “un profundo cambio en el sistema y organización del trabajo, y en las relaciones sociales de producción; así, la expansión capitalista permitía la incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral y el acceso a una educación” (García-Mina, 2003). Es así, como se puede evidenciar que la expansión capitalista lo que hizo fue aprovechar a la mujer como mano de obra barata y por eso su incorporación masiva, generándose una dificultad en garantizar derechos de igualdad, es como la mujer se abrió paso a la ocupación de otros campos de acción en la sociedad, además, dirá García-Mina (2003) que:

Fue necesario que pasara la segunda guerra mundial y expansiones económicas para que fuera posible la transformación de las condiciones de vida de las mujeres, siendo la comercialización de los métodos anticonceptivos, el incremento de divorcios, y las familias dirigidas por mujeres fuera del matrimonio, el declive del sector industrial y el radicalismo de aquella época, los galantes de este cambio (P.47).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que estos hechos han implicado en el transcurso de varias décadas cambios estructurales en la familia misma, así como se ve actualmente, en la que muchas mujeres son las proveedoras del ingreso para el sustento de la familia (madres cabezas de hogar), solteras o divorciadas que han tenido que solventar los gastos a partir del ingreso al ámbito laboral, no solamente en un sector industrial sino también en otros parámetros del mercado de trabajo en donde la participación femenina en sectores laborales concurridos por población masculina, es cada vez más permeada por las mujeres, siendo el caso estudiado, mujeres que laboran como guardas de seguridad en un contexto laboral donde predomina la población masculina.

Ahora bien, en referencia a los acontecimientos ocurridos en la sociedad con los cambios de rol de la mujer a finales de los años 1960 renace un movimiento feminista que cuestionaba las percepciones de los varones como único referente de la humanidad, de modo que por la inconformidad manifiesta de las mujeres, se alza un movimiento de liberación femenina en donde estas se agrupan para dialogar sobre sus angustias, reflexiones y formas de ser que las lleva a preguntarse en la comprensión de su identidad (García-Mina,2003).

Por otro lado, para la década de los setentas, los grupos conformados por mujeres feministas llevaron a una reforma las concepciones que se tenían sobre ser hombre o ser mujer que la ciencia había atribuido hasta entonces. De este modo la lucha feminista afirmó su presencia no solamente referida a la posición de la mujer en la sociedad sino también a nivel teórico sobre esas categorías o concepciones sobre cómo se pensaba a la mujer y al hombre en cuanto a lo biológico y lo social, teniendo en cuenta conceptos como el sexo, el género y la identidad.

Otro hecho que también resulta interesante es que para la época de los ochenta, según investigaciones realizadas sobre el trabajo femenino en México (Ramírez y Dávila, 1990) la contribución económica que realizan las mujeres al sostenimiento del hogar es dejado de ver como un simple complemento del ingreso familiar y pasa a ser visto como indispensable, pues el ingreso solventa una buena parte de las necesidades económicas de la unidad doméstica en donde en algunos casos se convierten en las jefas del hogar, trayendo necesariamente cambios en los roles establecidos, claro, no sin dejar de lado, las responsabilidades que culturalmente se le han impuesto con respecto al cuidado del hogar con la llamada doble jornada.

Ramírez y Dávila (1990) plantean al respecto:

Si bien se le ha permitido, bajo ciertas circunstancias, ingresar al mercado de trabajo en busca de una carrera profesional, también se les ha exigido no olvidar y asumir plenamente, antes que nada, los valores y las labores que definen su género: el ser ama de casa, madre y esposa. La doble jornada de trabajo es el precio que se ha impuesto a toda mujer que pretenda desarrollar una carrera, cualquiera que ésta sea, en el ámbito laboral. Ella es quien tiene y tendrá que dar la lucha por conseguir una situación más justa y un reconcomiendo de la importancia tanto de su desarrollo profesional como de la vida familiar, ya que nadie renuncia voluntariamente a una situación de privilegio y poder. (p. 225)

El sistema reproductivo, dirá García-Mina (2003), definirá concepciones diferenciando cuál sería el rol de las mujeres y de los hombres en función de la sociedad. Es así como el sexo es un factor de vital importancia que define las funciones de los seres humanos. No obstante, alrededor de él se empezarán a construir discursos que diferenciarán la posición entre los dos sexos, pero a su vez generarán desigualdad al darle preponderancia al hecho de Ser Hombre, según García-Mina (2003):

Ser una mujer sensible sumisa, dependiente, responsable del hogar o ser un varón, individualista, rudo, inteligente o productivo de las finanzas se consideraron derivados naturales de la biología.

Sin embargo lo que se consideró en ese tiempo como construcción cultural sobre masculinidad y feminidad quedo reducido a categorías atemporales y ahistóricas. (P.60)

En este sentido se puede afirmar que ser mujer o ser hombre no iba a significar lo mismo, pues se establece una posición desigual en la que la mujer permanecía en un nivel inferior al contrario del hombre.

Hasta aquí, se ha realizado un amplio recorrido histórico sobre las diversas luchas por integrarse y ser reconocida la mujer en la sociedad cuyas concepciones de feminidad y masculinidad son el sustento por el cual persisten características designadas aún hoy de lo que vendrían siendo un hombre y una mujer en función de la sociedad.

1.4. Concepto de Identidad desde Kenneth Gergen y otros autores

A través de la historia, el concepto de identidad ha tenido una transformación donde se ha dado lugar a diferentes concepciones, por esta razón no hay una definición universal del concepto y se ponen en juego diferentes perspectivas de identidad, vistas desde el discurso, la instancia psíquica, la perspectiva individual y psicosocial, entre otras. Todas estas concepciones se han relacionado con hechos históricos que han servido para generar grandes cambios en la sociedad; comprendidos están los periodos del romanticismo, la modernidad y la post-modernidad. (Castellanos, 2008; Garcia-Mina 2003 & Gergen 1992,1996). A continuación se hará mención de algunas concepciones históricas de identidad, con el fin de evidenciar las transformaciones que ésta ha tenido.

Históricamente, el sentido de la identidad individual “se inaugura con la modernidad, así como el actual cuestionamiento del concepto de identidad data del siglo XX, de lo que algunos han llamado post-modernidad (Taylor, citado en Castellanos, Delfin y Rodríguez, 2010, p.11), es decir, que en un inicio no se pensaba en la construcción subjetiva de una identidad individual, puesto que se consideraban sujetos sociales, determinados por los títulos y el lugar que la misma sociedad les otorgaba. La idea de buscar o tener una identidad corresponde al hombre de la modernidad, en ese sentido Taylor dirá que (citado en Castellanos, Delfin y Rodríguez, 2010):

La diferencia parece ser, que en la sociedad moderna, la posición social es susceptible de cambiar a partir del propio esfuerzo, o por lo menos, se nos inculca la idea de que somos responsables de nuestro lugar en la sociedad (p.13)

Es por eso que a partir de la ilustración, el modo de concebir al ser humano empieza a cambiar y se le da preponderancia al individuo y las relaciones sociales en la construcción de una identidad individual. Ahora bien, se ha querido retomar lo que dicen Castellanos, Delfin y Rodríguez (2010, p. 15) con respecto a la teoría freudiana psicoanalítica, frente al concepto de identidad, donde se destaca la importancia de los procesos relacionales, diciendo que:

Freud con sus teorías acerca de la construcción de la identidad psíquica por medio de la resolución del inconsciente del complejo de Edipo, donde el padre y la madre juegan un papel fundamental, desde esta perspectiva la identidad comienza a concebirse como el resultado de un proceso, de una construcción que no es sólo personal, sino que es profundamente relacional.

Concepciones como la anterior, han logrado describir esa subjetividad de los seres humanos a través de las experiencias y las significaciones que dan sobre sus concepciones de sí mismo, haciéndose evidente el papel preponderante que toman las personas con las que se construyen relaciones y por ende, la forma en que se da una influencia especial para cada caso.

Se trae a colación también, lo expuesto por Hall (1996, p. 20) quien expone la siguiente definición:

Uso «identidad» para referirme al punto de encuentro, el punto de *sutura* entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de «decirse». De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas.

Es decir, que es a partir de la relación con el Otro, con la diferencia y no al margen de ella, que se construye la identidad, o bien, las identidades, porque no siempre vamos a manejar una misma identidad como una unidad idéntica y naturalmente constituida, sino posiciones que hacen parte de las identidades, que debemos considerarlas producidas en

ámbitos históricos específicos (de nuestras vidas), pues son los discursos y los procesos que producen subjetividades dirá Hall (1996), los del punto de encuentro para una articulación exitosa del sujeto en el flujo del discurso.

Hasta este momento, se han traído a colación dos diferentes miradas sobre la Identidad, de las cuales se destacan elementos como el hecho de que antes de la modernidad se hablaba de títulos de nobleza otorgados a las personas previo a finales del siglo XV, donde no existía tal preocupación por la identidad como asunto de individualidad, más durante la modernidad se consideraban a las personas, sujetos pertenecientes a categorías más generales, como por ejemplo, Gergen (1992) describe que estas personas hacían parte de grupos sociales más específicos, como miembros de una religión, profesión, trabajo y demás, determinados por el lugar que la misma sociedad les otorgaba; así pues, esta posición influye en la forma de reconocerse a sí mismos. Hall (1996) por su parte, contempla una “sutura” de aquellos procesos presentes en la construcción de subjetividad y los discursos que es necesario proferir de estos, que finalmente construirán e incidirán en el proceso identitario.

Los procesos que incluyen como actores principales a los seres humanos resultan complejos desde su aparición y desarrollo a lo largo de la historia, por lo anterior, se considera que la identidad ha ido respondiendo a los estudios y análisis de diversos autores, que poco a poco han aportado a su complejización. El grupo de trabajo, ha querido retomar a Kenneth Gergen y sus estudios sobre el proceso de construcción del Yo y por ende, su identidad, puesto que como este autor menciona con la emergencia de cambios constantes que se registran en lo social, cultural, político y particularmente con la emergencia de medios de comunicación y tecnología que multiplican las posibilidades de relación e interacciones con otros y con el mundo, la idea de un yo nuclear y coherente va cambiando: “a medida que se va erosionando la idea del yo esencial, aumenta el apercibimiento de las distintas maneras en que se crea y se recrea la identidad personal en las relaciones” (Gergen, 1992, p. 191).

1.4.1. El Construccionismo y su importancia en la comprensión de la Identidad según Gergen

Para hablar de la visión de Gergen sobre la identidad es importante comprender en primer lugar que el autor explica el proceso que ha tenido el acercamiento al conocimiento desde

diversos paradigmas, que en varios casos se contrastan con su visión del construccionismo social. El autor, partiendo de varios supuestos importantes propios de este marco explicativo, va a referirse inicialmente a que “las palabras adquieren su significado solo en el contexto de las relaciones actualmente vigentes” (Gergen, 1996, p.73) es decir que, en términos del lenguaje solo se puede comprender una semiología cuando hay un grupo social o de personas que formen relaciones y validen ese lenguaje haciéndolo vigente a partir del uso de éste en el contexto social al que se está inmerso, mediante la explicación de los hechos de aquello que observan y significan en su cultura. Así, las personas están influenciadas por distintos fenómenos sociales y procesos que producen variaciones en las interpretaciones de los hechos de carácter social. Entonces desde el construccionismo se dirá que “es la tradición cultural la que permite que nuestras palabras aparezcan tan a menudo plenamente fundamentadas o derivando de lo que es en realidad” (Gergen, 1996, p.73), es decir, que las palabras son la base sólida de aquello que se observa y se experimenta de la realidad, que está compuesta por los hechos y las cosas.

El autor además hace referencia a la preponderancia en la época actual de las nuevas tecnologías que surgen como producto de eventos socio-históricos de la modernidad, como por ejemplo, el teléfono, la radio, el correo, el ferrocarril; entre otros, que han impactado la comunicación entre los seres humanos y cómo a través de éstas, ha ocurrido un cambio en la forma de ser de las personas, llevándolas a que cada día se relacionen más con otras personas, donde este tipo de relaciones forman parte de la construcción identitaria. El yo fijo que se creía tener como algo esencial, se convierte en un yo con multiplicidad de transformaciones, que en últimas, daría cuenta de un yo relacional. En este sentido es importante mencionar los diversos aspectos que Gergen tomó para llegar a dicha conceptualización, teniendo en cuenta el paso del yo al yo relacional y lo que finalmente sería, una identidad múltiple, que se desprende del contraste que existe entre el romanticismo, el modernismo y el postmodernismo, donde se pasa de creer en un yo auténtico con características claramente reconocibles hasta un yo perteneciente a personas que se construyen y reconstruyen permanentemente.

1.4.2. La emergencia de las identidades relacionales

En primer lugar se retoma aquello que Gergen ha decidido llamar el Asedio del yo. Este consiste en que “las nuevas tecnologías permiten mantener relaciones, directas e indirectas

con un círculo cada vez más vasto de individuos. En muchos aspectos, estamos alcanzando lo que podría considerarse un estado de saturación social” (Gergen, 1992, p.22).

Ahora se puede hablar de una saturación del yo, debido a la *multiplicación de las relaciones*, que se debe en gran parte al papel que la tecnología desempeña en la vida de las personas, ya que “nuestros pensamientos y sentimientos ya no están ocupados únicamente en la comunidad inmediata que nos rodea, sino en un reparto de personajes diseminados por todo el planeta y que cambian de manera constante” (Gergen, 1992, p. 92). Otra de las consecuencias que poseen las tecnologías de la saturación, es que se presenta un aumento en el acceso al conocimiento del mundo social, lo que proporciona una amplitud en cuanto a recursos de actuación para enfrentar diversas situaciones de la vida cotidiana, puesto que el cine, la televisión etc., permiten contemplar escenas sobre la vida cotidiana, mucho antes de que sucedan en la propia vida de las personas.

Es en esa transición de la cultura en las nuevas formas de comunicación, en las que indiscutiblemente está implicado el lenguaje, donde entrará a mediar esas relaciones que de cierta manera empiezan a deformar lo que sería ese yo establecido para moldear un yo relacional. Un yo que ahora va a estar mediado por las diferentes relaciones en las que están inmersas las personas en los diferentes contextos, como por ejemplo, la religión, los amigos, el trabajo, los contextos educativos, entre muchas otras, que sirven como referentes para resonar en la construcción del yo.

A partir de estas relaciones y los hechos que las acompañan, las vidas de las personas presentan cambios variables, en momentos no planificados y diferentes, que pueden describirse como transitorios en cada historia. Gergen (1996) hará alusión a tres fases fundamentales de la conciencia de la construcción del yo, que alejan a éste cada vez más del yo moderno. Para iniciar, el autor hace alusión al proceso en el cual el individuo fue comprobando que cumplía roles con el fin de obtener diversos fines específicos, es decir, hacía uso de la *manipulación estratégica*, lo que produjo un debilitamiento del yo de la modernidad, ya que, tal como lo manifiesta Gergen (1992):

A medida que el individuo tradicional se ve inmerso en un conjunto de relaciones cada vez más bastas, siente crecientemente a su yo como un manipulador estratégico. Atrapado en actividades a menudo contradictorias o incoherentes, uno se angustia por la violación de su sentimiento de identidad. Al echar por la borda lo verdadero y lo identificable uno se abre a un mundo enormemente posibilidades (p. 17)

En este sentido, tal como lo mencionó Gergen (1992), se puede evidenciar que el yo relacional vendría siendo esa identidad múltiple que se puede conformar por las diversas opciones de los diferentes “yoes” que hay en la cultura y pueden permear la construcción del yo de cada persona. Según Gergen “puede considerarse que estas experiencias de variación y contradicción consigo mismo son efectos preliminares de la saturación social, señales quizá de una colonización del yo, de la adquisición de múltiples y dispares posibilidades de ser” (Gergen, 1992, p.100). En consecuencia con lo anterior, a lo que el autor hace referencia es que la identidad de la persona desde su propio yo, en cualquier momento puede ser impulsado por otra forma de ser o motivación contraria.

Gergen (1996) expresa que a medida que avanza la saturación social, las personas se convierten en pestiches o imitaciones de los demás, adentrándose a la segunda fase, colonizándose el yo, por el de los otros, dando origen a muchos yoes que están latentes y que a lo largo de la vida podrán aparecer. La importancia de la colonización del yo, radica en que a quienes se imita terminan convirtiéndose en modelos de acción. Así, la *personalidad “Pestiche”*, es donde las personas toman en “préstamo continuamente fragmentos de identidad de cualquier origen y los adecua a una situación determinada” (Gergen, 1992, p. 196). Lo anterior debido al gran número de relaciones, amistades y conexiones sociales que se amplía cada vez más.

Además, el autor se apoya en las conclusiones que aporta Snyder (como se cita en Gergen, 1992) donde se menciona que estas estrategias no son atribuidas a personas superficiales, incoherentes y falsas, sino que por el contrario, confiere al individuo flexibilidad para encarar con rapidez las mudables exigencias de las situaciones que plantea la diversidad de roles sociales. Este tipo de conclusiones permiten entrever que las exigencias del medio han hecho que ocurran cambios en la forma de verse y significarse como personas, requiriendo ampliar los conceptos con los cuales se hace alusión a la definición de tales transformaciones.

Como última etapa del proceso de conciencia de la construcción del yo, se encuentra el *yo relacional*, donde se deja de lado el yo como realidad consistente, invariable e inmodificable, para ser construido y reconstruido en múltiples contextos. Para la *aparición del yo relacional*, además, Gergen (1992) muestra como el lenguaje es fundamental para la construcción del yo, aclarando que el lenguaje sólo adquiere sentido frente a la existencia de otro u otros, puesto que es en el intercambio donde adquieren significados, quizás, es ésta la

clave para entender el proceso de construcción del yo relacional, debido a que como no hay un yo fuera de un sistema de significados, puede afirmarse que las relaciones preceden al yo y son lo fundamental. “Sin relación no hay lenguaje que conceptualice las emociones, pensamientos o intenciones del yo” (Gergen, 1992, p. 204). Al introducir al otro en el yo, también se introducen sus gustos y preferencias, por lo que poco a poco las metas de las personas se van ampliando así como sus deseos, las relaciones con los demás, podría decirse, son desgastantes, pues exigen siempre entregas, ya sean económicas, de tiempo, espacios, etc.

Con el proceso del yo relacional a la identidad múltiple lo que se podría decir es que Gergen (1992) termina diciendo que “al ser saturados por las relaciones, somos colonizados por fragmentos de otros, y cada uno alberga cúmulos de posibilidades para relacionarse con el otro y reemplazarlo” (p.222), así es como da paso a la identidad múltiple.

Es importante resaltar que se ha hecho un esclarecimiento de cómo funciona la identidad múltiple y la función del yo relacional para su construcción, sin embargo, es muy interesante anotar cómo sería en un contexto organizacional, o específicamente, en la trayectoria laboral de las personas, pues, en cuanto a la carrera profesional, se refiere a la identidad, comentando lo siguiente:

Además, dado que no existe ningún concepto de identidad profunda o fija que trabe la propia elección, no existe tampoco una necesidad perentoria de escoger un tipo de carrera y no el otro. Y si las identidades son formas de construcción social, uno puede ser cualquier cosa en cualquier momento, cuando solo es preciso disponer cómodamente de los roles, vestuario y escenografía adecuados. (Gergen, 1992, p.235)

En este sentido, esta apreciación toma relevancia cuando se refiere en primer lugar a la identidad, y en segundo lugar, a las personas cuando entran a ocupar un rol diferente en la sociedad, como lo es el caso de las mujeres Guardas de Seguridad, en donde, tal vez, muchas escogieron ser guardas por muchos factores de empleabilidad o el contexto las llevó a esa nueva ocupación, es por eso que resultó importante capturar aquel proceso de construcción de formas de identidad desde sus narrativas.

1.4.3. Identidad como formas de narración

Debido al papel protagónico que juega el lenguaje, a continuación, se adentrará en la importancia de las narraciones en tal proceso identitario, donde Gergen (1996) rescata aspectos que tienen en cuenta la narrativa de las personas que a través del discurso que emiten

sobre sus experiencias y vivencias, permitirá así, establecer una relación entre lo que la persona dice, a dónde o con quiénes se referencia y cómo esto lo ha tomado como propio en su discurso y se puede catalogar como un rasgo de la construcción identitaria.

En este sentido, Gergen (1996) se refiere al Yo como: “una narración que se hace inteligible en el seno de las relaciones vigentes” (p. 231). Lo anterior, hace alusión así, a la aparición de un relato sobre otros relatos, especialmente a aquellos relatos del yo. Constantemente las personas comparten relatos acerca de lo que sucede en la actualidad, de lo acontecido en sus lugares de trabajo, estudio, el vecindario, etc. Exponen lo sucedido en el pasado, presente y hasta lo que esperan en el futuro. Por lo que el autor va a afirmar que: “utilizamos la forma del relato para identificarnos con otros y a nosotros mismos” (p. 231). Es decir, que por medio de los relatos se busca que los demás comprendan, lo que las personas quieren que se entienda de ellas, además de que las relaciones que se establecen con los otros se viven de una forma narrativa.

Para comprender como se construye la identidad en las personas es importante tener en cuenta el proceso subjetivo que se da en la construcción de esta, en efecto hay un proceso que se gesta individualmente, pero no se puede dejar de lado el componente social, que por diversos factores incluye a la persona y la permea de todo ese entramado cultural que identifica no solamente las costumbres de una nación o grupo social, sino también la identidad de las personas, a su vez esta inclusión se hace a través de las relaciones que las personas tejen en el transcurso de su vida.

En ese sentido, resultan de interés por su afinidad con las ideas de Gergen (1996), los postulados que plantea Iñiguez(2001) para dar cuenta de cómo se puede evidenciar la construcción de la identidad, mencionando el papel que tiene el lenguaje en las relaciones sociales y en cada persona y como a través de éste, se puede ver esos aspectos de la identidad, que se han ido consolidando con el paso del tiempo y la historia de vida, por eso es de vital importancia las narraciones que las personas dicen acerca de quiénes son y de las significaciones de esos aspectos de su vida que los han marcado o han puesto una pauta en lo que son actualmente como personas; pues según Iñiguez (2001) mencionan que :

La perspectiva narrativa es probablemente la que enfatiza con mayor intensidad la importancia del lenguaje en la construcción de la identidad. Es por medio de él como podemos interpretar aquello que somos, generar una cierta imagen de nosotros/as mismos y de los demás, así como comunicarla en nuestro contexto social. La naturaleza simbólica del lenguaje hace, además,

que esa representación constituya una subjetividad comunicable, de carácter simbólico estricta y característicamente propia de los seres humanos (p.5).

En relación a lo anterior es preciso rescatar esta perspectiva que le suma importancia al papel del lenguaje en la comunicación de las personas y en la construcción de la identidad, recalcando que el tener ese contacto directo o indirecto con los demás y establecer relaciones a larga o corta distancia, de algún modo repercuten en el significado que las personas dan sobre sí mismos y de algún modo esas relaciones lleguen a ser referentes hasta el punto de hacer parte de la generación de múltiples identidades en una sola persona, sin necesidad de llegar a categorizarla como algo patológico, sino como parte de una construcción individual de la identidad en la que expresa diferentes comportamientos que ha adquirido en su contexto social.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante mencionar cómo es el paso de esa identidad desde el proceso individual hasta lo que se obtiene del contexto social en el que la persona se encuentra inmersa, es así como Iñiguez, Lupicinio (2001) dicen que:

En la dimensión experiencial de la identidad lo relevante es considerarla en el contexto social de nuestras relaciones e intercambios con los demás. En esas relaciones, resulta necesario, como es fácil de admitir, tanto una identificación con quienes nos rodean como una diferenciación estricta respecto de ellos y de ellas. La identificación nos garantiza la seguridad de saber quiénes somos y la diferenciación nos evita confundirnos con los demás (p.1).

De acuerdo a lo anterior se puede decir que la identidad vista desde el contexto social implica tener en cuenta las relaciones que se producen en los intercambios culturales entre las mismas personas, pero también la importancia del lenguaje para la mediación de estas relaciones, lo que en un momento determinado permitirá apropiarse de algunas concepciones que se comparten con los demás pero también tomar distancia de ellas, en este sentido precisamente eso, el hecho de tomar una decisión de preferencia y saber de qué o de quienes se aleja o se acerca, es lo que vendría formando esa construcción de la identidad, que en últimas viene a confirmar que ese proceso de identificación no solamente es individual donde se gesta la parte subjetiva de las personas sino también un proceso social.

Según Iñiguez (2001) “Las operaciones de constitución de la propia identidad, por hacerlo lingüísticamente, comportan connotaciones y valoraciones sociales. En efecto, puesto que son vehiculadas a través del lenguaje las representaciones de la propia identidad

contienen, como todas las demás cosas, la marca de los procesos sociales que las generan”. (p.5), esta perspectiva tiene relación con lo que se mencionó anteriormente sobre la pauta que puede llegar a enmarcar una relación social en la vida de una persona, así una vez más se confirma el paso del contexto social en la construcción de la subjetividad. En este sentido la expresión de la identidad estaría radicada en lo que Iñiguez(2001, p. 6) mencionan sobre la narrativa:

Así, del mismo modo que actuamos de acuerdo con lo que las personas o las cosas significan para nosotros/as, nuestra identidad se va conformando distintivamente de acuerdo con aquellos valores o creencias que vamos incorporando en nuestra definición. Es en este sentido que se afirma que somos y actuamos de acuerdo con aquello que narramos sobre nosotros mismos y eso más que de acuerdo con una hipotética determinación natural u objetiva.

Es decir que a través de la narrativa se da a conocer esos gustos o diferenciaciones que se ha hecho de sí mismo y de los demás, saliendo a relucir algunos aspectos de la identidad. Finalmente para concluir el efecto que tiene la narración de las personas en la expresión de la identidad Iñiguez (2001, p. 6) dicen que:

La narración de nosotros/as mismos/as tiene un enorme poder, puesto que modela lo que sentimos y lo que hacemos. Escapar del lenguaje es imposible puesto que constituye la realidad misma de la que formamos parte. Vernos a nosotros mismos en un rol u otro tiene efectos distintos, pensarnos como inteligentes tiene efectos diferentes que vernos como inútiles.

De este modo se puede evidenciar que la narración en el lenguaje demuestra y permite dar a conocer toda esa construcción que se tiene de la imagen de sí mismo, de los demás y del mundo, en pocas palabras lo que constituye el sujeto.

De acuerdo con lo que se ha dicho anteriormente la perspectiva bajo la cual se toma la identidad es histórico- cultural, teniendo en cuenta los argumentos de Iñiguez (2001) que tienen puntos de convergencia con Gergen (1992) acerca del proceso de construcción de la identidad de las personas, en el que existe un fundamento individual pero también social sobre esta construcción subjetiva que cada persona experimenta cuando está inmerso en una cultura, en este sentido la función del lenguaje, a su vez permite la creación de narrativas que

se gestan alrededor de lo que significan las personas de su historia de vida y las relaciones que han marcado trascendencia, y que como finalidad, dan cuenta de la identidad.

En este orden de ideas cabe agregar que un aspecto fundamental que hay que tener en cuenta a la hora de conocer las narrativas de las mujeres Guardas de Seguridad, es por ejemplo, que cada acción que una persona lleva a cabo, no resulta de forma repentina, pues hay detrás de ella un contexto al cual se adscriben, caracterizado por acontecimientos precedentes y consecuentes, por ejemplo, cuando alguien se describe como bailarín, estudioso, rencoroso, amoroso, etc. hay unos hechos particulares, unas acciones del pasado que permiten que hoy se reconozca como tal. “El yo en cualquier momento dado es fundamentalmente absurdo a menos que pueda vincularse de cierta forma con nuestro pasado” (Gergen, 1996, p. 233). Pero, el autor va a hacer hincapié en la idea de que la comprensión de tales acciones, no sería posible, si no se toman las razones narrativas como su eje. Es por eso que el término “autonarrativo” es entendido como: “la explicación que presenta un individuo de la relación entre acontecimientos autorrelevantes a través del tiempo” (Gergen, 1996, p. 233). Cuando dos personas interactúan (para tratar de que cada uno se haga una idea del otro) elaboran relatos que den cuenta de quiénes se consideran que son, expresándose de forma coherente y que justifiquen un proceso de desarrollo a través del tiempo que, finalmente permitirá, según el autor, que nuestra Identidad presente sea: “no un acontecimiento repentino y misterioso, sino un resultado sensible de un relato vital” (p. 233).

Ahora bien, en relación con lo que ha venido explicitando de acuerdo con las temáticas de la narrativa, en la manera como se pretende dar cuenta de esa identidad, es preciso indicar la forma en cómo se entiende las narraciones que según Gergen (1996) son formas sociales que permiten dar cuenta de distintos hechos, que pueden ser entendidas también como discursos públicos, puesto que son recursos conversacionales, son construcciones que están sujetas a cambios a medida que la interacción progresa, que al ser tomadas como recursos lingüísticos, sostienen, intensifican o impiden diversas formas de acción, aclarándose que éstas (las narraciones) no son la causa de las acciones, sino que funcionan más como historias orales o cuentos morales en el seno de una sociedad.

De ahí que se consideró de vital importancia analizar las narraciones de las mujeres Guardas de Seguridad, esto es, por el hecho de que permitió dar cuenta, al realizar una lectura más compleja del modo en el que el lenguaje es usado por ellas, de distintos aspectos que no estarán explícitos; de su significación, es decir, para trascender lo literal.

1.4.4. Estructuración de las Narraciones según Kenneth Gergen

En este sentido surge un interrogante y es ¿qué condiciones deben poseer las narraciones para ser consideradas como bien formadas? Gergen (1996) plantea una serie de elementos necesarios, iniciando con, el *establecimiento de un punto final apreciado*, es decir, que siempre que proferimos un relato o narración, tenemos la intención de dar a conocer o explicar un acontecimiento especial; también encontramos que es necesario *seleccionar los acontecimientos relevantes* para el punto final, haciendo referencia a los momentos, episodios o ideas principales que permitan alcanzar el punto al que se desea llegar, que sustentan las consecuencias ontológicas de cada narración, puesto que sólo se incluye lo que se relaciona con lo que se pretende expresar, que difiere de una persona a otra; *La ordenación de los acontecimientos*, permite enunciar los acontecimientos relevantes, comúnmente presentados de forma ordenada; el cuarto elemento mencionado, se refiere a la *estabilidad de la identidad*, donde se considera que una narración bien formada es aquella en la que los personajes, poseen una identidad continua a través del tiempo.

Al expresar alguna característica de nosotros mismos, generalmente intentamos brindar una descripción coherente. De acuerdo con lo mencionado, es preciso anotar que las personas manejan cierta cantidad de relatos, que pueden dar cuenta de diferentes aspectos sobre sí mismas, donde podría entenderse de acuerdo a lo mencionado por el autor, que pueden existir varias narraciones, que hacen alusión a diferentes identidades, que deben poseer congruencia en cuanto a la estructura de cada una, pudiendo mantenerse, tal variedad de relatos.

Al utilizar las convenciones narrativas que propuso Gergen (1996) se crea un sentido de la coherencia. Culturalmente hay formas narrativas que son aceptadas, por lo cual son frecuentemente utilizadas. Con el fin de acercarse al estilo de las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, se tomó en consideración las formas básicas de narración propuestas por el mismo autor, donde el punto final de un relato, depende del valor que se le confiere, pues el hecho de aproximarse a la meta el relato, con el paso del tiempo se vuelve más positivo, cuando sucede lo contrario, la dirección que toma es negativa. La primera forma de narración es descrita como *narración de estabilidad*, que es en la que la narración vincula los acontecimientos de tal modo que la trayectoria del individuo permanece esencialmente inalterada en relación a una meta. Este tipo de narración contrasta con dos tipos más, por una parte está la narración *progresiva*, que incluye entre sí acontecimientos que al ser evaluados

resultan positivos y por ende, a lo largo del tiempo es incremental y, por el contrario, la narración *regresiva*, en la que el movimiento es descendente.

En la cultura contemporánea también se han destacado algunas formas narrativas, que permiten comprender las narraciones de las participantes. Se encuentra la *narración trágica*, que contaría el relato de la rápida caída de alguien que alcanzó una rápida posición; la *comedia novela*, que es una narración regresiva, que viene seguida por una narración progresiva y se encuentra también la *epopeya heroica* como una serie de fases progresivo-regresivas (Gergen, 1996). Cabe resaltar que los momentos que se caracterizan por poseer un alto nivel emocional o de drama según Gergen (1996) son aquellos que “más cristalizan nuestro sentido de la identidad” (p.245), es por eso que son aquellos momentos especiales nombrados por las participantes los que serán determinantes para comprender las diferentes formas de identidad que refieran en sus narraciones.

Estos componentes de los cuales habla Gergen (2007) para la buena estructuración de las narraciones, fueron importantes para el presente trabajo de investigación, porque gracias a los componentes en las narrativas de las Guardas de Seguridad, es que crearon un sentido de la realidad en las exposiciones que pretenden dar cuenta del yo, es decir, porque es sobre lo que se habla y se expresa como las personas dan cuenta de su vida.

En palabras de Rosenwaldy Ochberg (citado en Gergen, 1996, p. 240): “las historias personales no son meramente un modo de contar a alguien (a sí mismo) la propia vida; son los medios a través de los cuales las identidades pueden ser moldeadas”. Y en este sentido, Gergen aborda el tema de las identidades, donde éstas se establecen a partir del diálogo.

Al narrar una historia, se puede realizar de diferente formas, teniendo en cuenta el periodo de tiempo en que sucedieron los acontecimientos, se puede relatar algo que ocurrió en un periodo arduo de tiempo de manera detallada, o por el contrario de manera resumida y brevemente. Gergen (1996), expone que existen dos formas de realizar este tipo de narraciones, las *macronarraciones*, que hacen referencia a las exposiciones en las que los acontecimientos abarcan amplios periodos de tiempo, mientras que las *micronarraciones*, se refieren a acontecimientos de breve duración. Lo anterior permite entender aquellas narraciones que aluden a los aspectos más relevantes de la vida de las personas.

Cuando las personas se describen a sí mismas y a sus acciones, tienen en cuenta las convenciones sociales primeramente, respondiendo a unas expectativas, ¿Qué sucede cuando

no se cumplen con ellas? Al pensarse en la respuesta de este interrogante, Gergen (1996) dirá que: “a fin de sostener la identidad, se requiere la intervención de una fructífera negociación cada vez” (p. 256). Es por eso, que no se puede hablar de un proceso identitario completo o finito, ya que como seres humanos pensantes y actuantes, siempre están sometidos a una evaluación por la sociedad en la cual se desenvuelven, que toma sus narraciones como punto base para dicho examen, derivadas de las conversaciones que establecemos con otros. Tal como la “La identidad propia emerge de continuo, vuelve a conformarse y sigue en una nueva dirección a medida que uno se abre paso por el mar de relaciones en cambio permanente” (Gergen, 1992, p. 183).

Cabe recalcar que el autor aclarará que no sólo la identidad depende de las narraciones del individuo ancladas a su historia a lo largo del tiempo, sino que también es importante el papel asignado a las acciones de los demás, puesto que éstas permiten afirmar, acompañar, apoyar o por el contrario, negar, las acciones propias, “las acciones de los demás se convierten en parte integrante de la inteligibilidad narrativa [...] las construcciones del yo requieren de todo un reparto de participaciones de apoyo” (Gergen, 1996, p. 257). En este sentido, fueron no sólo las narraciones de las mujeres Guardas de Seguridad que darán cuenta de su identidad, sino las relaciones que establezcan con sus pares o no, que darán cuenta de la misma, sirviendo como apoyo, pues en sí, es de ello de lo cual partió el interés investigativo del presente proyecto, explorar las narraciones acerca de la feminidad y el trabajo de vigilancia propio de estas mujeres y cómo tales narraciones dan cuenta de las formas de sus identidades, porque es a partir de la información que brindan las acciones de los demás, y hasta su presencia en las acciones propias, dirá Gergen, que la comprensión de nuestras narrativas recobran sentido y se reafirman, pensando establecerse incluso un acuerdo de dependencia con éstos, pues: “si uno tiene una identidad, sólo se debe a que se lo permiten los rituales sociales en que participa; es capaz de ser esa persona porque esa persona es esencial para los juegos generales de la sociedad” (Gergen, 1992, p. 203).

Finalmente Gergen hace alusión a la importancia del papel de los demás para afirmar la identidad y por ende el papel de apoyo en la afirmación de otras identidades, construyéndose una red de identidades en relación de reciprocidad.

Dado que la identidad de uno puede mantenerse sólo durante el espacio de tiempo que los otros interpretan su propio papel de apoyo, y dado que uno a su vez es requerido para interpretar papeles de apoyo en las construcciones de los otros, el momento en el que

cualquier participante escoge faltar a su palabra, de hecho amenaza a todo el abanico de construcciones interdependientes. (Gergen, 1996, p. 258).

2. CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO DE LA VIGILANCIA PRIVADA

El género en el contexto laboral ha sido un tema que hasta ahora ha creado controversia en determinadas ocupaciones laborales que tradicionalmente han sido pensadas para hombres o para mujeres, sin embargo se han presentado cambios por la incorporación de la mujer al mercado laboral. Según Donadio (2009):

Al día de hoy existe consenso en la relevancia de la participación femenina en el mercado laboral como una condición para la independencia social y económica de la mujer, y de esa manera, una posibilidad de influenciar en la reestructuración de las tradicionales relaciones de poder entre hombres y mujeres. (P. 33)

En este sentido, es claro decir que el ingreso de la mujer no solo ha generado impacto en las concepciones que se tiene de las ocupaciones laborales femeninas o masculinas sino que también, el asunto del poder de género se ha convertido en un pilar importante de análisis. Así puede haber ocurrido en el caso de la presencia femenina en instituciones de tipo militar, policial y podría plantearse que articulado a esto se puede contemplar también la vinculación a contextos similares como el de la seguridad privada.

Se encuentra entonces que según Donadio (2009) menciona que en el caso de Colombia, “el ingreso de la mujer como profesional a las fuerzas armadas terrestres como oficiales se dio en el año de 1976, suboficiales en 1983, en la fuerza naval como oficiales en 1984, como suboficiales en 1997 y, por último, en la fuerza aérea como oficiales en el año 1979 y

suboficiales en 1992” (P.53). Esto da cuenta de que la participación de la mujer en estos campos ha sido significativa llevándola a un proceso de transformación.

Hay que tener en cuenta que estos estudios de las estadísticas se hicieron en diversos países y se llegó a la siguiente premisa según profiere Donadio (2009)

“Los principales factores que motivan el ingreso de mujeres a las instituciones armadas de América Latina van desde el impulso de seguir con una tradición familiar, la importancia de incursionar en ámbitos restringidos para mujeres, y el deseo de servir a la patria” (P. 55).

En relación con lo anterior, se puede evidenciar unos de los diversos motivos por los que las mujeres deciden escoger y laborar en ocupaciones que comúnmente se han visto para los hombres.

Ahora bien según Donadio (2009): “Las mujeres representan en la actualidad el 4% del total de las fuerzas militares en América latina” (P. 56). Dado que el proceso de incorporación es reciente, la presencia de mujeres con respecto a hombres es notablemente reducida. En Colombia por ejemplo este estudio indica que los cargos militares por sexo de oficiales, suboficiales y tropa en hombres son 308.201 mientras en mujeres hay 2366. En este sentido es notorio que en estos cargos la participación de la mujer es mucho más reducida.

Teniendo en cuenta lo anterior, para adentrarnos al tema que nos corresponde, haremos una contextualización histórica sobre el surgimiento de la Seguridad Privada en Colombia.

Según afirmaciones de García & Avilan (2012) para la década de los 60’, específicamente, en 1966 con el Decreto 1667 dentro del " Estatuto Orgánico de la policía", es donde se empieza a controlar, en alguna medida, bajo la tutela de la Policía Nacional mediante la emisión de conceptos favorables para la prestación de servicios de vigilancia Privada en Colombia. Posteriormente para el año de 1971 el Decreto 2347 autoriza al Ministerio de Defensa Nacional a expedir licencias de funcionamiento a las compañías de vigilancia, en su Título I, Capítulo IV, expresa, como por ejemplo:

ARTÍCULO 15. Las empresas o sociedades privadas, destinadas a la vigilancia particular, solamente pueden constituirse o funcionar con autorización del Ministerio de Defensa Nacional, previa solicitud tramitada y conceptuada por la Dirección General de la

Policía Nacional, y bajo control directo del respectivo Comandante del Departamento de Policía. (p.1)

Por otro lado, después de la aparición en escena de la Constitución Política Colombiana de 1991 y bajo las facultades conferidas al Presidente de la Republica, se decide, para brindar un mejor servicio y tener un mejor control de las empresas prestadoras del servicio de Vigilancia privada, la creación de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, quienes en conjunto después de un análisis profundo del entorno de la seguridad privada en Colombia, promulgan el decreto 356 de 1994, por el cual se expide el "Estatuto de Vigilancia y Seguridad Privada" en el cual aparecen como tal definidas, las cuatro modalidades para la prestación del servicio de vigilancia y Seguridad Privada que hasta el día de hoy conocemos. Descritas así: **Vigilancia fija, Vigilancia móvil, Escolta, Transporte de valores.**

Teniendo en cuenta lo anterior, la población nacional ha generado un aumento de la protección que brinda la llamada Seguridad Privada, así, según un reporte del periódico El Tiempo (2002), debido al aumento de la criminalidad urbana, entre otros factores, existe un ejército, aproximado, de 160.000 vigilantes y escoltas, cuando el Ejército apenas llega a 120.000 efectivos, y los carros blindados se triplicaron entre 1999 y el 2001, cifra que sigue en aumento. No obstante, el incremento en la industria de la seguridad privada es apenas un fenómeno lógico generado por la necesidad de seguridad en el ser humano.

Como se ha podido observar, el ingreso de la mujer en instituciones militares, policiales y similares se produce en épocas relativamente recientes, estos contextos además se caracterizan por una baja presencia femenina confrontada con el alto número de hombres. Este tipo de hechos imprime sin duda características particulares a contextos laborales como el de la vigilancia privada lo cual en el caso de las mujeres resulta de especial interés para comprender las relaciones entre su condición de mujer y su trabajo de guarda de seguridad.

3. MARCO DE ANTECEDENTES

A continuación, se presentaran algunas investigaciones que se han tenido en cuenta para tener un acercamiento a los diferentes elementos pertinentes para la elaboración del presente proyecto de investigación. Dichas investigaciones permitirán conocer referentes teóricos, metodológicos y de contextualización con respecto a la población a trabajar a partir de sus resultados. En ese sentido la agrupación de los estudios encontrados según las temáticas identificadas de trabajo, genero e identidad, corresponden al siguiente orden: Entre las investigaciones que contienen la temática de Identidad y Genero se encuentra “la construcción de la identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal” y la investigación “Corporalidad Subversiva: las nuevas Evas, construcción de sentido de identidad de las mujeres que se representan desde algunos elementos de la identidad masculina, y su experiencia dentro de la reclusión de mujeres de Cali”. En cuanto a la investigación que contiene como temática el género se encuentra “la participación de algunas mujeres en el ejército nacional de Colombia”. Entre las investigaciones que contienen de temática la identidad laboral se encuentran: “Identities desafiadas: Individualización, Managerialismo y Trabajo Docente en el Chile actual”, “esta es mi trayectoria, este es mi trabajo: Narrativas e identidad en el trabajo en chile” y la investigación de “relación de identidad profesional y desarrollo de carrera en mujeres en posiciones gerenciales”. Finalmente la investigación con temáticas de Identidad, Genero y Trabajo se encuentra: “perfiles identitarios de trabajadores de grandes empresas del retail en Santiago de Chile: Aportes psicosociales a la comprensión de las identidades laborales”.

Se presenta el primer estudio que si bien no hace alusión específicamente a los temas del trabajo de las mujeres, si abordan la temática de Género, en donde la inserción de la mujer en un contexto donde predomina la participación de los hombres es clave, como lo es en la institución del Ejército Nacional de Colombia. En esta investigación se toma en cuenta como tema clave el género, sin abordar temáticas de trabajo e identidad. Este estudio, para los intereses de la presente investigación, hace importantes aportes debido a la similitud que guarda con la población de interés del grupo de trabajo, puesto que las mujeres que pertenecen al Ejército Nacional, se adscriben a un contexto laboral que se asemeja con el sector de Vigilancia privada, ya que son contextos laborales donde se considera la necesidad de fuerza y destreza como características principales para adscribirse a ellos. Según los resultados de Montenegro (2011) y su trabajo **“La participación de algunas mujeres en el ejército nacional de Colombia”**, son evidentes las dificultades que han tenido las mujeres en la incorporación a la carrera militar, según la autora, por la creencia de la necesidad de las características mencionadas anteriormente además del componente tecnológico. También se habla de la amenaza que sienten los hombres al incluir el género femenino en las actividades consideradas de su exclusividad, desencadenándose cambios en la institución en términos de relaciones laborales personales que afectan el desempeño de ambos, atribuyéndose tales cambios a la forma de asumir el sexo opuesto en un sentido dicotómico de lo masculino y lo femenino, diferenciado por un aparato disciplinante creado para mantener el orden y el control (Montenegro, 2011). Es decir, que es por aquellas concepciones tradicionales de la cultura a la cual se pertenece, que se otorgan las características específicas a tales géneros, que influirán en la forma de desempeñarse y por ende, de las relaciones que se establecen. También es un aporte importante la referencia a la realidad Colombiana, donde recalca que fue uno de los países con tardía incorporación de mujeres al Ejército Nacional, sin haber preparado sus normas y su estructura para la vida de estar en la institución.

A continuación se presentan el segundo y tercer estudio, que si bien no hacen alusión específicamente a los temas del trabajo de las mujeres, si abordan la temática de Identidad y Género, en donde la construcción de la identidad de las mujeres es el tema central.

Toro, Paz y Huertas (2005) en su trabajo **“construcción de la identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal”**, resalta la relevancia de la cultura y de la estigmatización que se lleva a cabo desde ésta sobre el proceso identitario, retomando el devenir histórico que ha traído consigo la transformación de

la perspectiva que se tenía en la modernidad, donde se buscaba alcanzar una identidad autónoma y estable, hasta los cambios que se dieron en la postmodernidad, donde se supone que no hay una sola versión de las identidades, sino que por el contrario, hay una multiplicidad en su construcción, presentando la necesidad de producir conocimiento sobre las múltiples identidades que dan cuenta de las complejas dinámicas relacionales que se están viviendo, donde los individuos hacen parte de un entramado social que es determinante e influyente en la forma de establecer aquellas relaciones. El presente estudio, se enmarca dentro del paradigma cualitativo y se adscribe a la disciplina psicológica, arrojando elementos metodológicos, como por ejemplo, la importancia de análisis del discurso como técnica, que permitió a los investigadores evidenciar la movilización del proceso de identidad de los sujetos. Si bien, este estudio toma como población a estudiar las mujeres que se dedican a la prostitución, permite entrever que a la sociedad hay que otorgarle un lugar determinante sobre el desarrollo del proceso de identidad, donde las concepciones tradicionales, en este caso de feminidad, han sido tenidas en cuenta a la hora de caracterizar las formas de pensar y actuar de los géneros. Lo anterior no se aleja del énfasis de interés de la presente investigación, que se enfoca en el contraste que existe entre lo que se ha establecido tradicionalmente sobre feminidad y las modificaciones que se producen actualmente sobre la identidad femenina, particularmente en procesos de trabajo, como la vigilancia y la seguridad privada.

Ahora bien, desde la disciplina del trabajo social, hay una tesis realizada por Castro, Ospina (2007), que, particularmente, causó interés por su tendencia central en la temática de la identidad de género, **“Corporalidad Subversiva: las nuevas Evas, construcción de sentido de identidad de las mujeres que se representan desde algunos elementos de identidad masculina, y su experiencia dentro de la reclusión de mujeres de Cali”**. El interés de las investigadoras, se centraba en rescatar las experiencias y vivencias de tres mujeres, en cuanto a su construcción de sentido de identidad y cómo se relacionaba con los otros y las otras, a partir de algunas características del género masculino, como su forma de vestir, sus roles y demás comportamientos.

Esta es una investigación cualitativa de tipo exploratorio- descriptivo. En este trabajo se obtienen resultados muy interesantes, pues, según las investigadoras, estas mujeres tienen una identidad masculina, entendiendo lo masculino como una condición que hace parte de los estereotipos que crea la sociedad, para definir las maneras de actuar y de relacionarse las personas, pues según los análisis, en las familias de las reclusas no se buscó moldear en las,

entonces, niñas, estereotipos que respondieran a los contruados socialmente; mujeres para el hogar y la familia, sino mujeres para el trabajo duro y la independencia.

Por otro lado, ellas resaltan que la identidad es construida a diario mediante las acciones cotidianas y la imagen de sí mismo; pero que por ello, no se debe desconocer las vivencias particulares y los espacios que cada sujeto a experimentado a través de su vida y cómo esto le ha permitido, a estas mujeres, construir interacciones con otros sujetos bajo códigos culturales de feminidad o masculinidad.

Ahora bien, en relación con la pretensión de la actual investigación, esta tesis aporta elementos a tener en cuenta como las concepciones tradiciones de feminidad y masculinidad que existen en las personas por medio de su discurso, y que influyen en gran medida en la constitución de sus identidades, en nuestro caso, para las guardas de seguridad, así mismo, otro aspecto a tener en cuenta, es la implementación de que hacen estas mujeres de características físicas y de formas de vestir, propias de los varones, para proyectar una imagen masculina totalmente ajena a las concepciones que se tienen sobre lo que es una mujer.

Por otro lado se presenta el cuarto, quinto y sexto estudio, que se caracterizan por tratar las temáticas de Identidad laboral y narrativas como temas centrales. En estas investigaciones se toman en cuenta los temas claves que son identidad y trabajo pero no se hace preponderancia en el género.

El psicólogo Vicente Sisto (2012), hace una lectura sobre los cambios y transformaciones en las identidades sociales, que apuntan a una individualización extrema. Su estudio **“Identidades Desafiadas: Individualización, Managerialismo y Trabajo Docente en el Chile actual”**, da cuenta del cambio en el trabajo de los docentes con la implementación en Chile de la política de evaluación e incentivos al desempeño. Esta investigación hace aportes al presente proyecto a nivel metodológico, conceptual y de contextualización, puesto que evidencia como los procesos de flexibilización y precarización laboral de los últimos tiempos impactan en las identidades sociales, permitiendo relacionar la vida laboral y su influencia en los procesos subjetivos de las personas. Aunque los cambios descritos por Sisto (2012) hacen parte del ámbito educativo, donde los docentes se enfrentan a una serie de reformas que buscan hacer más eficaz su función pública, él analizó cómo los docentes construyen sus identidades laborales en el contexto de implementación de esta política, puesto

que al determinar categorías de clasificación del desempeño, se pueden distinguir quiénes serán considerados como buenos profesores y quiénes no. Además Sisto (2012) resalta que estos formalismos van más allá de la exploración de las posiciones sociales de los docentes, debido a que otras narrativas también hacen parte del proceso de formación de las identidades laborales de éstos. Dentro de los aspectos metodológicos, se encontró que en cuanto al método de investigación, el autor adoptó una perspectiva narrativa discursiva, con el fin de penetrar en las narrativas canónicas, es decir aquellas que le permiten al sujeto hacerse inteligible socialmente como sujeto unitario, posicionándolo de un cierto modo en el escenario social (Gubrium & Holstein, 1998; Potter & Wetherell, 1987; Sisto & Fardella, 2008, citados en Sisto, 2012), puesto que se hace manifiesta la existencia de una presión en los docentes de dar cuenta de sí mismo, en tanto que una identidad relativamente estable y homogénea, además de coherente, usando la entrevista activa para tal fin. Para el análisis de la información, se utilizaron las estrategias del análisis del discurso, donde cada entrevista fue codificada teniendo en cuenta los términos más recurrentes, analizando como son posicionados los participantes en el proceso de dar cuenta de sí mismos en relación a la política y en función de lo que se señala debe ser la docencia.

Por otro lado es importante retomar otra de las investigaciones realizada con trabajadores chilenos por Gaete & Soto, titulada **“Esta Es Mi Trayectoria, Este Es Mi Trabajo: Narrativas e Identidad en el Trabajo en Chile”**; el presente estudio es de tipo cualitativo y se centró en la construcción de identidades laborales en distintos lugares de trabajo en 5 regiones de Chile, el objetivo principal fue identificar las estrategias de construcción identitaria a partir de las narrativas de los trabajadores acerca de sus trayectorias laborales, la investigación se llevó a cabo con 15 trabajadores con diversas trayectorias laborales, a su vez la recolección de la información se hizo mediante la entrevista a profundidad destacando principalmente 3 lógicas narrativas: lógica del personaje, testimonio y proyección.

En este estudio se utilizó el método narrativo y la teoría fundada, la muestra fue intencionada para elegir los trabajadores que laboran en sectores de actividad de la economía chilena como la producción frutícola, la administración municipal, los servicios de alimentación colectiva, la producción pesquera y los servicios financieros.

Como resultados de este estudio se encontraron tres lógicas narrativas en los trabajadores de estas tiendas al narrar sus trayectorias, estas son en primer lugar la lógica del personaje que consiste en que el sujeto en su narración se posiciona como protagonista de su trayectoria, en segundo lugar está la lógica del testimonio que consiste el sujeto no se posiciona en su narrativa, sino en las experiencias y no profundiza en aspectos personales y finalmente la lógica narrativa de la proyección que consiste en que el sujeto se posiciona en un momento transitorio y hacia una nueva experiencia laboral , estas corresponden a como cada persona se diferencia con los demás, teniendo en cuenta esto, y de acuerdo a sus trayectorias se categorizaron bajo estas narrativas.

Lo que este estudio aporta al interés investigativo radica en el método que se pretende utilizar para indagar sobre la construcción de identidad de las mujeres guardas de seguridad que es la narrativa y como finalmente esta puede dar valiosos aportes de algunos aspectos de la construcción de la identidad de las personas en su contexto laboral, aparte permite identificar diversas modalidades de significado en que se pueden mover las trabajadoras guardas de seguridad dependiendo de sus trayectorias laborales.

Por otro lado, desde la psicología se encuentra la tesis realizada por Gálvez; Garcés, (2011), llamada **“Relación de identidad profesional y desarrollo de carrera en mujeres en posiciones gerenciales”**, cuyo interés surgió debido a las inquietudes relacionadas con la forma como algunas mujeres han logrado alcanzar ciertas posiciones privilegiadas dentro de las organizaciones en una era marcada por cambios en las modalidades de trabajo además de cuáles son las estrategias empleadas para moverse en el mercado de trabajo, en un contexto de globalización y virtualización, y además de ello, en posiciones que han sido tradicionalmente atribuidas a los hombres, las posiciones gerenciales.

Los referentes conceptuales utilizados en la presente investigación se centraron en dos categorías macro: Identidad profesional y carrera, entendida la primera como la forma en que las mujeres se reconocen y definen así mismas como trabajadoras, y la segunda, como los movimientos y dinámicas de una persona en el trabajo. No obstante, las investigadoras dejan claro que no existe sólo una identidad en el sujeto, sino, un conjunto de identidades dependiendo de los contextos en que se relaciona la persona, y en segundo lugar, hablan de la importancia del aspecto social en la construcción y reconstrucción de las identidades. Estos dos elementos permiten introducir la identidad en el trabajo y de manera más específica la

identidad profesional, donde lo profesional, implica aspectos más amplios que lo ocupacional y lo laboral, llegando a la inmersión y reflexión en la categoría del trabajo y todas sus implicaciones espaciales, temporales y relaciones y donde finalmente se vuelve reconocible en las narrativas de los sujetos sobre sus diferentes movimientos de trabajo por lo que la carrera se presenta como el vehículo de movimiento, de fluctuación de ésta.

Esta investigación es de corte cualitativo cuyo abordaje a las temáticas fue de tipo descriptivo y transversal, pues, según las autoras, se logró especificar características y rasgos importantes de la identidad profesional y del movimiento de las mujeres dentro del mercado laboral actual. Se contó con la participación de nueve (9) mujeres empleadas dentro de una posición gerencial que hacían parte de la Población Económicamente Activa (PEA), empleándose la entrevista en profundidad como instrumento para la recolección de información y cuya técnica de análisis fue el análisis de discurso, líneas narrativas y análisis de contenido.

En este sentido, las investigadoras encontraron que a través del análisis de las entrevistas, las participantes mostraron su identidad profesional marcada por una reflexividad, donde se cuestionan aspectos de sí mismas y de su entorno, como lo refiere Malvezzi (2010) sobre el momento en que durante la carrera se construye una identidad profesional, donde las personas se conocen a ellas mismas, reconocen sus habilidades que tienen que ver con las posiciones que ellas han ocupado, y no dejan de lado el poder que lo social tiene en la construcción de sus vidas (p. 115)

Y que las relaciones sociales en la construcción del sujeto y las interacciones sociales en las trayectorias de las participantes, se puede pensar como una relación de continua retroalimentación en la construcción de la identidad profesional y el desarrollo de carrera, pues estas interacciones no sólo permiten la reconstrucción de identidad profesional sino de carrera; así cuando se fortalecen las relaciones sociales se fortalece la identidad y se amplían las opciones de carrera. Así mismo, las organizaciones como espacios de trabajo se terminan convirtiendo en un elemento de gran importancia en la vida de las participantes, pues se trata de un espacio de construcción que cambia continuamente la trayectoria de vida y laboral de acuerdo con sus conquistas, logros o fracasos, que pueden donde se dan espacios de interacción y sociabilidad, objetivos que se concretizan, habilidades que se desenvuelven, premios, reconocimientos que pueden llegar a cambiar la percepción de ellas mismas, y así

reconstruyen lazos sociales y la autopercepción en función del trabajo, la carrera en general es un anclaje continuo de la identidad profesional.

Finalmente, lo que ha llevado a estas mujeres a posicionarse y mantenerse en estos altos cargos ha sido gracias a las estrategias empleadas por ellas, en donde para mantener una carrera exitosa, implica tener un movimiento y equilibrio satisfactorio, construyendo un espacio propio de realizaciones en el trabajo que tengan como beneficiarios ellas mismas, la organización y su entorno social, trayendo consigo una sensación de satisfacción, libertad y responsabilidad individual por la conquistado.

Ahora bien, en relación con la pretensión de la actual investigación, esta tesis aporta elementos a tener en cuenta como por ejemplo, desde el ámbito laboral, en donde, como ya se dijo, resulta ser un espacio de construcción que cambia continuamente la trayectoria de vida y laboral de las mujeres, de acuerdo con sus conquistas, logros o fracasos, en fin, de sus experiencias, que darían cuenta, en últimas, de su identidad, cosa que sería interesante observar en la vida de las mujeres guardas de seguridad.

No obstante, aunque el presente estudio no se abordó desde una perspectiva de género, resultó curioso que dichas mujeres no apelaran al género, o en algunos casos, a su condición de madres, para reconocerse así mismas, sino que lo hicieron a partir de su profesión. La pregunta que surge es, ¿de qué manera se reconocerían así mismas las Guardas de Seguridad? Y ¿qué pasa entonces con aquellas concepciones tradicionales de femineidad? Estas cuestiones, se considera, podrían darle un horizonte a la investigación en curso.

Finalmente se presentan el séptimo estudio, que se caracteriza por tratar las temáticas de Identidad, trabajo y Género, en donde la construcción de la identidad en el contexto laboral y el género son tema central.

La investigación realizada por Stecher (2012) sobre los **“Perfiles Identitarios de Trabajadores de Grandes Empresas del Retail en Santiago de Chile: Aportes Psicosociales a la Comprensión de las Identidades Laborales.”**; es de tipo cualitativo y se llevó a cabo con 18 trabajadores de las empresas del retail, para la recolección de la información se utilizó la entrevista a profundidad y el análisis de los relatos de los

trabajadores , posteriormente se organizaron 4 grupos en donde se dividieron según el género, a su vez el método de estudio fue narrativo holístico y de contenido con el fin de buscar el sentido de la construcción de las narrativas identitarias de los trabajadores. Esta investigación es de gran referente puesto que trata el tema de la identidad en el contexto organizacional, aparte de que tiene en cuenta el género de los trabajadores para un análisis más exacto, también es de modelo puesto que utiliza el método narrativo con el que se pretende indagar en la investigación con las mujeres guardas de seguridad y poder evidenciar como a partir de esos relatos se dan a conocer esas construcciones identitarias. Por otro lado es valioso rescatar que este estudio brinda una visión amplia de algunos conocimientos específicos sobre la identidad en las personas y como se construyeron algunos perfiles identitarios de acuerdo con los casos que fueron analizados mediante los trabajadores, los perfiles bajo los cuales se caracterizó los trabajadores, se encuentran en primer lugar el perfil identitario de oficio, el segundo lugar el perfil Identitario Obrero y el tercer perfil Identitario que es de Emprendimiento Individual Estratégico. En este orden de ideas se encontró que las producciones narrativas de los trabajadores dan cuenta de cómo entienden, experimentan y significan su contexto laboral y sus relatos dan a conocer esa identidad que se construye a partir de la experiencia singular, la trayectoria laboral y el cargo ocupacional. Cabe resaltar que en esta investigación se tuvo en cuenta la historia de vida del trabajador, también sus roles y posiciones en su lugar de trabajo y con sus compañeros.

Se encontró que en el perfil identitario de oficio están los trabajadores en posiciones de mayor estatus, mejor remunerados y de 35 años de edad; en el segundo perfil identitario obrero se encontró trabajadores con menos estatus y con menos remuneración y posibilidades, a su vez su narrativa daba cuenta de sentimientos de frustración, malestar y cansancio, en cuanto a las mujeres como un dato muy relevante también presentaban estos mismos sentimientos con la excepción de que esto se debía a la carga del trabajo productivo y reproductivo. En este sentido esta investigación brinda un aporte muy relevante en el tema de la identidad laboral, pero también en el trabajo ejercido por las mujeres, puesto que esto da cuenta del interés de saber cómo la mujer se está posicionando frente a las demandas del contexto laboral y como se siente con ello y si ha influenciado en su identidad, en este sentido investigar la población de las mujeres guardas de seguridad permitirá conocer como esta relacionándose ese trabajo productivo con el reproductivo , haciendo mención que el ultimo no ha sido reconocido socialmente. Para terminar la relevancia de esta investigación en el tercer perfil Identitario de Emprendimiento

Individual Estratégico se encuentran los trabajadores jóvenes con un nivel de formación y status alto y que se encuentran con posibilidades de ascenso. Según Stecher (2012) “este estudio concluye que la construcción de las tipologías destaca ciertos aspectos del proceso de construcción de la identidad de los trabajadores de retail en Chile”. (p.18), teniendo en cuenta lo anterior es importante mencionar que desde esta perspectiva la identidad está enmarcada como un proceso que se encuentra en permanente proceso de cambio y solo se pueden evidenciar algunos aspectos de la construcción de la identidad en un determinado contexto.

Las investigaciones abordadas como referentes para el presente interés investigativo brindan grandes aportes en relación a los temas centrales de identidad, concepciones tradicionales de feminidad y masculinidad que son relevantes para el sustento del tema de investigación. En este sentido se pudo evidenciar como la investigación de **“La participación de algunas mujeres en el ejército nacional de Colombia”**, guarda una relación con la caracterización de las mujeres en un sector o contexto social laboral donde ha predominado la presencia de los hombres ocupando cargos de poder u autoridad, de modo que se asemeja a las mujeres guardas de seguridad que de alguna manera cumplen con características y roles diferentes a las que comúnmente se les ha asignado a las mujeres a través de la historia y en la sociedad. Por otro lado, la investigación de la **“construcción de la identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda estatal”**, se puede rescatar como la cultura puede incidir en esos procesos de la constitución de la identidad en las mujeres, además es valioso resaltar la importancia que tuvo en esta investigación el discurso de estas , y que también aporta para sustentar que el discurso de las mujeres guardas de seguridad es relevante para dar cuenta de la constitución de la identidad. Respecto a la investigación de **“Corporalidad Subversiva: las nuevas Evas, construcción de sentido de identidad de las mujeres que se representan desde algunos elementos de identidad masculina, y su experiencia dentro de la reclusión de mujeres de Cali”**, es pertinente rescatar el asunto de los estereotipos marcados por las concepciones de masculinidad y feminidad que inciden en la constitución de la identidad de las mujeres, aspectos que se tendrán en cuenta como ejes centrales en la investigación de las mujeres guardas de seguridad. De esta manera se logró dar un bosquejo de la importancia de estos antecedentes al momento de dar a conocer el tema de investigación, puesto que brindan una contextualización de este y brindan valiosos aportes en cuanto a las temáticas, metodología y resultados, finalmente dan cuenta de que no hay un estudio de las incidencias de las concepciones tradicionales de

feminidad y masculinidad en la constitución de la identidad en las mujeres guardas de seguridad.

En cuanto al estudio realizado por Vicente Sisto (2012) **“Identidades Desafiadas: Individualización, Managerialismo y Trabajo Docente en el Chile actual”**, trae a colación la identidad como una performance, por lo que las instituciones que buscan sujetos ejemplares e ideales llamaron la atención del autor, puesto que éste propone la construcción de una identidad que esta mediada por una lucha entre aquellos discursos que buscan descripciones hegemónicas sobre los trabajadores, resaltando la relación que existe entre la construcción de procesos subjetivos como la identidad y los contextos laborales, ya que el grupo investigador toma a sus participantes (Guardas de seguridad) inmersas en el mundo del trabajo. Además de que metodológicamente, permite un acercamiento a la perspectiva narrativa discursiva, como base para acceder a la información requerida para cumplir los objetivos de tal estudio.

La investigación realizada por Stecher (2012) sobre los **“Perfiles Identitarios de Trabajadores de Grandes Empresas del Retail en Santiago de Chile: Aportes Psicosociales a la Comprensión de las Identidades Laborales.”**; aporta principalmente esos perfiles de la identidad que se pueden mostrar a través de las narraciones de los trabajadores , aparte de que se tiene en cuenta el género y como esto puede influir en el trabajo de las personas en como lo experimentan y lo significan , como lo es el caso de las mujeres que tienen que mediar el trabajo productivo con el reproductivo, presentándose el caso similar al de las mujeres guardas de seguridad.

Por otro lado el estudio de Gaete& Soto, titulada **“Esta Es Mi Trayectoria, Este Es Mi Trabajo: Narrativas e Identidad en el Trabajo en Chile”**, aporta principalmente en la evidencia de como la trayectoria laboral y de vida puede demarcar las narrativas de las personas y con ello dar cuenta de su identidad en el trabajo y así saber que es significativa y relevante en su vida, también da cuenta de su posición en la organización en donde trabajan y su sentido de pertenencia. De este modo es de gran referente para el presente proyecto de investigación en la manera de abordar las diversas narrativas que tienen que ver con la experiencia e historia de vida de las personas al querer indagar sobre la construcción de la identidad de una población en específico como lo es el caso de las mujeres guardas de seguridad.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, es de suma importancia destacar algunas apreciaciones de estas investigaciones realizadas a mujeres en diversos tipos de contextos laborales, precisamente porque si bien la mujer ha tenido poca participación en algunos trabajos culturalmente asignados a los hombres, estas investigaciones también dan cuenta de que la mujer está ganando un espacio en estos contextos laborales mediante su participación en ellos, como lo es el caso de las mujeres del ejército nacional, las de Retail Chile y **“las mujeres en posiciones gerenciales”**; a lo que se quiere llegar específicamente es a la importancia de rol u status de poder que la mujer está adquiriendo con su inserción en distintas ocupaciones de la vida cotidiana y laboral, pues al tener un trabajo de tipo productivo y también el trabajo reproductivo, la mujer tiene el control no solo de proveer la manutención del hogar sino también de llevar las funciones domésticas y de cuidado en sus familias, es por eso que se está dando una transformación en las dinámicas laborales y familiares, que ha traído consigo logros para la mujer en la realización de nuevos roles y participación más activa en la sociedad y por ende con un poder mayor sobre el papel de los hombres.

Como se mencionó anteriormente en el caso de las mujeres del ejército nacional presentan una condición particular logrando escalar a ciertos cargos de poder, como lo mencionaba Montenegro (2011), que los hombres al incluir a las mujeres se sentían amenazados en las actividades que en un tiempo fueron exclusivas para ellos y que a su vez provocó un cambio en las relaciones laborales y personales afectando el desempeño tanto de hombres como de mujeres; por su parte en el caso de las mujeres del Retail Chile, también han logrado un reconocimiento en estos sectores empresariales, aun conociendo que muestran ciertas frustraciones y cansancio por la carga del trabajo productivo y reproductivo; en el caso de las mujeres que han llegado a ocupar cargos gerenciales, se mencionaba que había una importancia de mantener una movilización en su carrera y su vida profesional para poder llegar a estos cargos y mantenerse en ellos; en este sentido todas estas mujeres han realizado un arduo esfuerzo por llegar a estos lugares de trabajo, ganando la aceptación en los diversos contextos, con el indicador de que están generando cambios no solo en los aspectos internos de las organizaciones a nivel relacional, sino también en sus familias, con un papel mucho más activo e imponente en la realización de los proyectos y las actividades cotidianas de sus vidas.

Con la revisión de los antecedentes sobre temáticas de trabajo, género e identidad se pueden contemplar algunos comentarios sobre asuntos centrales que se evidenciaron en los mismos. En primera instancia la investigación del ejército nacional brinda un panorama de la inserción de la mujer en contextos donde predomina la presencia de los hombres, y la inserción en nuevas ocupaciones para la mujer, igualmente que en el contexto de las guardas de seguridad. Por lo que muestra no solo esta investigación sino las que se mencionaron anteriormente, que el papel de la mujer trabajadora, tiene una connotación no solo en la vida privada de cada mujer en como vivencia su feminidad, sino en la concepción cultural sobre como las ven los demás, en el caso de las instituciones, las familias, las creencias religiosas, que de cierta manera impactan en la construcción de sus identidades, si bien algunas son tomadas en el caso del ámbito laboral otras son con los patrones de crianza, costumbres y preferencias que definen el género.

4. ELEMENTOS DE JUSTIFICACIÓN

En la vida cotidiana, se ha vuelto común encontrar mujeres que laboran como guardas de seguridad en contextos como la vigilancia privada en donde los hombres tienen el mayor porcentaje de participación. El género masculino es preponderante dentro de tal contexto laboral, tal como lo ha evidenciado Rosado (2013), quien expone que en el 2006 se generaron en vigilancia y seguridad privada 160.000 empleos directos, mientras que en 2012 superó los 200.000 (91% hombres y 9% mujeres), equivalentes al 1% del empleo total nacional. Es claro el bajo porcentaje de mujeres participando de esta labor, en comparación con el género masculino.

Esta participación femenina en el ámbito laboral, ha sido el resultado de cargar con una larga historia. Después de alcanzar la “igualdad” dentro de sus derechos ciudadanos y

laborales, pasaron nuevamente siglos para que se les permitiera el acceso a cargos superiores y de responsabilidades relevantes, siendo un proceso que actualmente también posee algunas vicisitudes en determinados contextos laborales.

Ahora bien, los cambios en la sociedad a partir de fenómenos históricos, económicos, políticos y culturales han generado importantes variaciones, particularmente para sectores sociales como el de las mujeres que a su vez han tenido repercusiones en la construcción de la identidad. En la era de la postmodernidad tal como lo expone Gergen (1996) se puede hablar del surgimiento del yo relacional y de la emergencia de una visión de la identidad narrativa, compleja y múltiple.

Un estudio como el que aquí se ha desarrollado ayuda entonces a conocer los elementos que poseen las mujeres guardas de seguridad para la construcción de su identidad, permitiendo apreciar mediante sus narrativas las concepciones que tienen acerca de si mismas en relación a su feminidad y su trabajo. El aporte para las participantes radica en indagar estos nuevos lugares de trabajo que ocupan las mujeres en el mercado laboral, específicamente en el sector de vigilancia y seguridad privada y descubrir las formas de identidad presentes en ellas.

Por otro lado el aporte social que contribuye el estudio y a la población del mismo, es comprender no solo como son estas mujeres, sino también como retribuyen a sus familias o así mismas con su trabajo, teniendo en cuenta que el servicio que le prestan a la sociedad cuando desempeñan su labor es cuidando o protegiendo a otras personas mediante la seguridad, lo que las ubica en un nuevo posicionamiento, en el que la mujer se empieza a consolidar laboralmente y que es de suma importancia resaltar la labor que ejercen.

Cabe resaltar además, que este estudio ha pretendido lograr un acercamiento a la realidad de la población en cuestión, para pensar y pensarse la forma en que los cambios en el trabajo, posibilitan también transformaciones en las resignificaciones del mismo y por ende, repercusiones en la identidad de las personas. Por otra parte se ha buscado efectuar una contribución para la contrastación con los resultados obtenidos por otros estudios que exploraron igualmente la construcción de la identidad en mujeres. Se considera que un aporte teórico a las concepciones que se poseen sobre el desarrollo del proceso identitario en contextos laborales, radica en la visión del trabajo como asunto psicosocial que trasciende lo económico para centrarse más bien en los asuntos de tipo social y cultural, propias de los contextos en los que se desarrolla. Allí el género resulta un factor determinante puesto que a

nivel metodológico se ha desarrollado una perspectiva cualitativa que permite rescatar las vivencias propias de los sujetos y establecer un contacto de escucha con las participantes, superando así la fría referencia del dato estadístico.

Finalmente el estudio aporta a la línea de investigación en estudios de Género de Psicología Organizacional de la Universidad del Valle, por ende se ha convertido en una forma de acercamiento a los nuevos mercados laborales donde incursiona la mujer, que puede ser un incentivo para que futuros investigadores se atrevan a explorar sobre éstos y sobre la temática de género con mayor profundidad.

5. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Tradicionalmente ha existido la concepción de la mujer como aquella encargada del cuidado de los hijos y de las tareas domésticas, actividades que “supuestamente” no tienen un carácter productivo según el sistema capitalista, puesto que no generan lucro alguno y carecen de influencias económicas relevantes para la sociedad. Como bien lo afirma Muñoz Onofre (2004), a la mujer se le ha asignado entonces un lugar secundario y pasivo, diferente de aquel que se otorga al hombre como un ser activo y productivo en la sociedad.

Al estudiar la historia de la participación del género femenino en el contexto laboral, se hace notable que existen condiciones asimétricas y en muchos casos discriminatorias hacia las mujeres en relación al género masculino, donde además se da una invisibilidad del trabajo del hogar y del cuidado de los hijos, puesto que es considerado “no productivo”

Sin embargo, se han generado cambios significativos en los contextos políticos, culturales y laborales en donde la mujer, en el último siglo, ha tenido una participación en el mercado laboral y se le han reconocido una serie de derechos humanos y de su condición como mujer. Pese a estos cambios, dirá Barreto Gama (1995), persisten una serie de concepciones tradicionales en la actualidad por parte de la sociedad, que insiste en considerar que la mujer procede de acuerdo a sus emociones y no a su razonamiento.

No obstante, actualmente, la mujer ocupa puestos de trabajo en los que se asume un papel de liderazgo y autoridad e incluso participa en contextos laborales, considerados de

dominación masculina. Lo anterior puede resultar provechoso para el género femenino, sin embargo esta lucha no ha resultado fácil, tal como lo evidencian investigaciones llevadas a cabo como las mencionadas en los antecedentes.

Ahora bien, se debe tomar en cuenta que los contextos de trabajo y el trabajo mismo, tal como se observa desde una perspectiva psicosocial, conllevan asuntos que van más allá de lo estrictamente salarial e implican situaciones e interacciones sociales y culturales, que pueden impactar distintos asuntos de la vida de los individuos y entre ellos sus identidades. En ese sentido es importante tomar en cuenta, como lo afirma Gergen (1996), que las identidades se construyen en función de la multiplicidad de relaciones que establecen los individuos bajo condiciones particulares de su cultura e historia. Teniendo en cuenta lo anterior, el interés investigativo radicó en indagar acerca de cómo esas narraciones que establecen las mujeres guardas de seguridad en las diferentes interacciones que llevan a cabo en su vida cotidiana, como por ejemplo, con su familia, compañeros de trabajo y demás, dieron cuenta de la construcción de la identidad como estado cambiante, es decir, acorde con las situaciones, el contexto y las personas. Entonces, si “las historias personales no son meramente un modo de contar a alguien (a sí mismo) la propia vida; son los medios a través de los cuales las identidades pueden ser moldeadas” (Gergen, 1996, p. 240), se trata de conocer por medio de las narraciones de las mujeres vigilantes y las tres categorías principales: Estructura de las narraciones, relaciones Mujer-Trabajo, y Formas de coherencia y estabilidad de identidad, el papel que cumplen las diversas relaciones que ellas establecen con los demás y consigo mismas para la construcción de su identidad, que por demás no es estática, sino que se modifica a raíz de las interacciones que se pueden generar a través del tiempo.

En este sentido, la pregunta que guía el presente proyecto de investigación es:

¿Qué formas de identidad surgen en las narrativas que efectúan mujeres guardas de seguridad acerca de su condición de mujeres y de su trabajo como guardas de seguridad de vigilancia privada?

6. OBJETIVOS

6.1. Objetivo General

Comprender las formas de identidad que mujeres guardas de seguridad construyen en las narraciones sobre su feminidad y aquellas sobre su trabajo de vigilancia.

6.2. Objetivos específicos

- Identificar cómo se estructuran las narraciones sobre su trabajo como guardas y sobre su condición femenina (eventos relevantes).
- Analizar las posibles relaciones o rupturas (vínculos causales) que las mujeres guardas de seguridad establecen entre sus narraciones sobre el trabajo de vigilancia y su condición femenina.
- Comprender en los relatos de las mujeres guardas de seguridad condiciones de coherencia y estabilidad que les permiten asumir formas de identidad estables y continuas.

7. ASPECTOS METODOLÓGICOS

7.1. Tipo de Investigación

El trabajo de investigación se enmarca en la perspectiva cualitativa y tuvo como propósito central comprender algunos aspectos en que las mujeres guardas de seguridad construyen formas de identidad. La metodología cualitativa, resultó afín al presente trabajo, pues la misma, está orientada a estudiar la producción de sentido del sujeto, y su forma de articulación con los diferentes procesos y experiencias de su vida social (González Rey, 2006). Es importante tener en cuenta que la subjetividad, permite identificar de manera

diferencial los procesos que se llevan a cabo en determinadas circunstancias, teniendo en cuenta que estos varían sustancialmente dependiendo del contexto en que se exprese el sujeto concreto (Toro, Paz, & Huertas, 2005).

De acuerdo a lo anterior, según Rodríguez Arancibia (2005) quien cita a (Taylor & Bodgan, 1992), la metodología cualitativa, pretende el abordaje de las cuestiones sociales desde el punto de vista descriptivo, esto es, centrando su interés en las palabras de las personas, habladas y escritas; pues, se fundamenta en la realidad y está orientado a los descubrimientos y exploraciones, más que a la comprobación, aspecto central de la presente investigación, porque fue gracias a las narraciones de las guardas de seguridad que se logró comprender sus formas de identidad sobre su condición de mujer y su trabajo de vigilantes. Por lo anterior es importante mencionar que por ende, el enfoque dentro del cual se enmarcó la presente investigación es el enfoque *cualitativo*, que se basa en la recolección de datos sin medición numérica, sin conteo (Gómez, 2006).

Esta investigación es cualitativa de *tipo exploratoria*. Es por eso que a través de la exploración se busca aportar conocimiento para las futuras generaciones, que continúen con el proceso de indagación sobre la temática de las concepciones femeninas y masculinas que influyen en la identidad, en mujeres guardas de seguridad. Según Hernández Sampieri (citado en Rodríguez & Carvajal, 1999): “Los estudios exploratorios sirven para aumentar el grado de familiaridad con los fenómenos relativamente desconocidos” (P. 33).

7.2.Método de la Investigación

Partiendo de anteriores argumentos, se retomó las narraciones como medio por el cual las personas logran hacerse inteligibles frente a quienes los rodean, además de que las relaciones que se establecen con otros existen en su sentido significativo en forma de narraciones (Gergen, 2007). Es decir que los acercamientos relacionales que construyen los seres humanos son posibles gracias a los intercambios narrativos que se dan, de lo contrario, no sería posible.

En los últimos años ha habido un interés creciente por la investigación narrativa, donde autores como Denzin (2003) han sugerido que “vivimos en el momento de la narración. Está produciéndose el giro narrativo en las ciencias sociales... Todo lo que estudiamos está dentro de una representación narrativa o relato. De hecho, como académicos somos narradores, relatores de historias sobre las historias de otra gente. Llamamos teorías a esas historias” (P.1). Es por eso que se ha retomado la narración, puesto que se considera que brinda la posibilidad de conocer acerca de las significaciones de las mujeres guardas de seguridad en un contexto laboral específico con respecto a su feminidad y a su oficio.

Pero es sin duda la importancia que le atribuye Gergen (2007) a las narraciones lo que impulsó a adoptarlas como recurso discursivo para la presente investigación, puesto que: “el desempeño narrativo también prepara el escenario para una ulterior interdependencia. Puesto que la relación entre nuestras acciones y las cuentas que damos de ellas depende de las convenciones sociales” (P. 181), brindando la posibilidad de acercarse a las incidencias de los conceptos tradicionales referentes al “ser mujer” y al trabajo de vigilancia y seguridad privada, en las formas de identidad desarrolladas por las participantes.

7.3. Criterios de inclusión de las participantes

| CRITERIO | CONDICIÓN |
|------------------------------|-----------------------------|
| Sexo: | Femenino |
| Ciudad de Residencia: | Cali |
| Ocupación | Guarda de Seguridad Privada |

| | |
|----------------------------|--|
| Formas de relación | Como madre, esposas, hijas, hermanas y amigas. |
| Trayectoria laboral | Mujeres que laboraran no sólo como guarda de seguridad, sino que hubieran incursionado en otros sectores, también. |

Según González Rey (2006): el número ideal de personas a considerar en la investigación cualitativa [...] se define por las propias demandas cualitativas del proceso de construcción de información intrínseco a la investigación en curso” (p. 144). El grupo de trabajo consideró pertinente trabajar con ocho mujeres guardas de seguridad que laboraran en Cali, puesto que era un grupo que podía ofrecer información pertinente sobre las relaciones entre mujer-trabajo y mujer-maternidad a partir de las narraciones sobre sus experiencias y así dar respuesta a los objetivos de la presente investigación, además de que se podía acceder a ellas fácilmente debido a que residen en la misma ciudad de las investigadoras. La colaboración de las participantes también resultó determinante, puesto que no se opusieron a la participación en la investigación.

Otro de los criterios de inclusión fue que las participantes se encontraran desempeñándose como madres, esposas, hijas, hermanas, es decir, que sostuvieran vínculos relevantes con sus familiares y amigos puesto que éstos resultan significativos a la hora de dar cuenta de una visión psicosocial del trabajo y sus contextos

A su vez resultó importante que estas mujeres tuvieran una trayectoria laboral considerable, no sólo en el sector de la seguridad y la vigilancia privada, sino que se consideraran trabajadoras desde mucho antes.

Los anteriores criterios, resultaron determinantes para alcanzar la comprensión a partir de las estructuras de las narraciones de las participantes de la relación mujer-trabajo, mujer-maternidad y por consiguiente, las formas de estabilidad e identidad de las mujeres guardas de seguridad.

7.4.Estrategias de recolección de información

Tras el reconocimiento de la importancia de las narrativas, se utilizó la entrevista, especialmente aquella considerada como en profundidad, para lo cual es importante entender

primero esta estrategia desde su concepción general como proceso comunicativo, que en palabras de Alonso (1995) permite al investigador:

Extraer una información de una persona –“el informante”, en término prestado del vocabulario básico de la antropología cultural- que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. Entenderemos aquí biografía como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. (p. 225-226).

Es decir, que esta estrategia permite alcanzar la información que las mujeres guardas de seguridad proporcionaron acerca de sus vivencias y su experiencia en este sector laboral particular, su experiencia de ser mujer, además, de lo que expresarán las personas con las que éstas continuamente se relacionan. Tal como lo menciona Bruner (citado en Alonso, 1995): “esto nos lleva a la relación concreta de la entrevista como un lugar en el que expresa un yo que poco tiene que ver con el yo como “realidad objetiva” [...] sino un *yo narrativo*” (p. 226). Es decir, que el yo cuenta historias en las cuales se incluye, característica importante de la perspectiva constructivista.

Se hizo especial uso de la entrevista en profundidad, que se caracteriza por permitir la reconstrucción de acciones pasadas: enfoques biográficos, archivos orales, análisis retrospectivos de la acción, etc. (Alonso, 1995) donde este instrumento es considerado de valor por la riqueza heurística de sus resultados.

En este orden de ideas, también es importante rescatar los alcances de las dinámicas conversacionales, que permiten las entrevistas, entendidas según Gonzalés Rey (2006) como: “un proceso que tiene como objetivo conducir a la persona estudiada a campos significativos de su experiencia personal, capaces de implicarla en el sentido subjetivo de los diferentes espacios que configuran su subjetividad individual” (P. 161). A partir de esto, resulta importante el énfasis que este proceso de producción de información posibilitaría sobre los campos significativos en la subjetividad de las mujeres guardas de seguridad.

Se ha expuesto la técnica que se utilizó para acercarse y dar respuesta a la pregunta que guio el presente proyecto de investigación.

7.5.Estrategias de análisis de información

Se utilizó el Análisis de Discurso, como estrategia para analizar la información que se obtuvo en el transcurso de la recolección de la misma, debido a que utiliza la teoría como caja de herramientas que permite adentrarse en nuevas miradas. El análisis del discurso, consiste en estudiar cómo las prácticas discursivas actúan en el presente promoviendo ciertas relaciones sociales (Iñiguez, 2003). Tomando expresiones específicas de los testimonios de las participantes, fueron seleccionadas y clasificadas en función de las categorías establecidas teóricamente e igualmente de las agrupaciones o categorías que surgieron de la información misma.

A demás llama la atención de esta estrategia su práctica tridimensional que en la práctica analítica opera. En palabras de Iñiguez (2003, p. 94) se refiere a tres dimensiones:

a) el discurso en tanto que texto (el resultado oral o escrito de una producción discursiva), b) el discurso como práctica discursiva en marcada en una situación social concreta y c) el discurso como un ejemplo de práctica social, que no sólo expresa o refleja identidades, prácticas, relaciones, sino que las constituye y conforma.

Por lo anterior, resulta pertinente esta estrategia debido a que dentro de sus alcances toma en cuenta no solo aspectos formales dentro de una conversación, sino que trasciende, tomando en cuenta la situación social en la que se encuentran las participantes, permitiendo entrever la influencia de ésta en sus formas identitarias.

7.6.Definición de categorías

7.6.1. Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad

Esta categoría se refiere a la forma en que las participantes relatan su experiencia en su trabajo y su vivencia de ser mujer puesto que una “historia inteligible es aquella en la que los eventos ayudan a hacer la meta más o menos probable, accesible, importante o vivida”

(Gergen, 2007, p. 160), es decir, que el interés de esta categoría, radica en la forma en que las mujeres guardas seguridad expresan sus relatos sobre cómo llegaron a convertirse en lo que son hoy en día, ejerciendo su trabajo y hablando de las experiencias de ser mujer, una narración bien formada que dé cuenta de los resultados significativos en estos aspectos especiales de sus vidas. El eje de esta categoría es: eventos relevantes.

7.6.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad

Son las relaciones existentes entre su condición de ser mujer y el trabajo, narraciones que se encuentran inmersas en las voces de las mujeres guardas de seguridad, teniendo en cuenta que para Gergen (1992) la identidad se conforma una y otra vez, a medida que día a día las personas se relacionan con otras. Se espera entonces, que éstas permitan entrever aquellas situaciones donde ser mujer acompaña las experiencias que han permitido que en la actualidad desempeñen su cargo, es decir, las relaciones, mientras que por otro lado, se encontrarían aquellas situaciones de la vida de las participantes donde existen puntos de divergencia entre su trabajo y su condición de ser mujer. Los principales asuntos de esta categoría son: Consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna y Personajes y relaciones.

7.6.3 Condiciones de coherencia y estabilidad que les permiten asumir formas de identidades estables y continuas

Son las condiciones persistentes a lo largo de las narraciones que permiten entrever rasgos o formas de las identidades propias de las participantes, ya que cuando las personas narran sus historias, éstas tienden a mantener su identidad o función dentro de la historia (Gergen, 2007). Es decir, que las personas se definen a sí mismas desde la forma en cómo se consideran, expresando por medio de las narraciones tales características, aspectos que definen así un estilo narrativo dando cuenta de la finalidad con la cual recrean sus relatos, relacionadas con las situaciones de trabajo y su condición de ser mujer. Los principales aspectos de esta categoría son: narraciones de sí mismas y narraciones de otros.

7.7. Cuadro de categorías

Se mostrarán las categorías teóricas y las categorías emergentes que resultaron a lo largo del desarrollo de la presente investigación, puesto que debido a la metodología característica

de la misma, se realizaron cambios en la forma de leer la realidad de las mujeres guardas de seguridad en la búsqueda de comprender aquellas relaciones entre su trabajo y el hecho de ser mujer que vislumbran formas de identidades de las participantes.

| CATEGORÍAS TEÓRICAS | <i>Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad</i> | <i>Narraciones de Relaciones ser mujer y ejercer trabajo de guardas de vigilancia</i> | | <i>Condiciones de coherencia y estabilidad</i> | |
|------------------------------|--|---|---|--|--|
| SUB-CATEGORÍAS | Eventos relevantes | A) Consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna | B) Personajes y relaciones | Narraciones de sí misma | Narraciones de otros |
| CATEGORÍAS EMERGENTES | Maternidad | Sustento económico | Personajes ámbito personal: padres, hijos, hijas, parejas | Ámbito laboral | Lo que piensan los demás sobre su trabajo |
| | Antecedentes familiares | Tiempo libre | Relaciones del ámbito laboral: compañeros y compañeras | Maternidad | Lo que piensan los personajes del ámbito personal sobre su trabajo |
| | Antecedentes laborales | Doble Jornada y rotación | Relaciones ámbito personal: Padres, madres, hijos, hijas, parejas | Ser mujer | Lo que piensan los demás de ellas como mujeres |
| | Razones de ingreso al Trabajo de Vigilancia | Incidencias en la vida social y familiar | | | Lo que piensan personajes ocasionales sobre ellas como mujeres |
| | Procedimiento de ingreso al Trabajo de Vigilancia. | | | | |

8. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Tomando en cuenta los propósitos de la presente investigación y considerando el corpus de información obtenido en el encuentro y entrevista realizada con ocho mujeres guardas de seguridad de la ciudad de Cali, se obtuvo diversos resultados que se han sistematizado tratando de articular las categorías propuestas desde la fundamentación teórico conceptual con aquellas que emergieron bajo diversos asuntos y temáticas de las experiencias del grupo de

mujeres participantes. El Cuadro 1 de categorías que se presenta a continuación permite orientar la sistematización de la información y los resultados obtenidos contemplando las categorías y subcategorías que se propusieron desde la teoría:

| CUADRO 1 | | | | | |
|----------------|---|---|------------------------------------|---|----------------------|
| CATEGORÍAS | <i>I) Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad</i> | <i>II) Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad</i> | | <i>III) Condiciones de coherencia y estabilidad</i> | |
| SUB-Categorías | Eventos Relevantes | Consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna | Personajes implicados y Relaciones | Narraciones de sí misma | Narraciones de otros |

En esta primera categoría denominada <<Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad>>, como se observa en el Cuadro 1.1:CATEGORÍA I, se presentarán los eventos relevantes en las vidas de cada una de las participantes como mujeres guardas de seguridad.

8.1.Categoría I, Sub- Categorías y Categorías Emergentes resultantes del proceso investigativo.

| CUADRO 1.1. CATEGORÍA I, SUB-CATEGORÍA Y CATEGORIAS EMERGENTES: | |
|--|--|
| <i>Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad</i> | |
| SUB-CATEGORÍA | A) Eventos relevantes |
| CATEGORÍAS EMERGENTES | -Maternidad -Antecedentes familiares -Antecedentes laborales -Razones de ingreso al trabajo de vigilancia -Procedimiento de ingreso al trabajo de Vigilancia |

8.1.1.Eventos Relevantes

En el desarrollo de las entrevistas, mediante las narraciones de las participantes, se pudieron identificar diversos eventos relevantes. Algunos de estos de tipo más personal como es el caso de la experiencia materna y antecedentes familiares para el trabajo y otros vinculados con particularidades de su trabajo tales como (trayectorias) antecedentes laborales, y diversas razones por las cuales ingresaron al trabajo como guardas, así como el procedimiento que tuvieron para ingresar a ello.

8.1.1.1. Maternidad

En cuanto a los eventos de la maternidad los testimonios de las participantes exaltan la idea de su maternidad como condición determinante de sus vidas e igualmente algunas implicaciones entre maternidad y trabajo, y las dificultades que este último conlleva para el “cumplimiento” de su función materno-cuidadora. Algunos testimonios al respecto son:

Oriana

El día que tuve a mi hija fue una experiencia muy bonita porque ahí se da cuenta uno que la vida vale la pena, empieza otro ser que acapara toda tu atención. Es lo mejor, y muchas veces dejas de vivir tú vida por darle lo que necesita. Entonces muchas veces como te digo, ahorita tengo cuatro, pero ahí vamos.

Isabel

¿La experiencia más bonita de mi vida?... Mis hijos. Porque es algo que, ¿cómo le explico? Porque es lo mejor, de todo lo que me ha sucedido, lo mejor. O sea no les podría explicar, ni decir, porque la emoción que uno siente en esos momentos. Al tener tu bebé ahí, al mirarte, o sea, eso no es comparado con nada.

Valeria

Cuando tuve mi hijo, aunque no quiero volver a repetir más porque ¡Uy, no! Es duro, es duro, pero es algo muy lindo si, muy lindo.

Sara

Mis hijas, cuando mis hijas nacieron, porque aunque no fueron así tan planeadas, mejor dicho no fueron planeadas, pero igual.

Luisa

Mis hijas, mis hijas son lo más lindo que yo tengo, a pesar de que han crecido solas no he podido estar con ellas mucho tiempo y esas cosas, pero ellas son la razón de ser de uno, porque uno, por lo menos yo no me mataría trabajando si no las tuviera a ellas, yo no, trabajaría en algo como para yo poder sobrevivir, pero mis hijas son la razón de mi vida, a pesar de que yo quisiera que mi hija [...] porque ella dice que yo no la quiero que yo no me preocupo por ella, muchas cosas, pero no, ellas son la razón de mi vida, hay que seguir trabajando.

Carmen

Cuando tuve a mi muchacho. Esa alegría de ser mamá. Lo sentí cuando el niño que se me murió, pero con el segundo y cuando lo vi vivo y empezó a buscarme así, seno todo desesperado. Ese es el momento más feliz de mi vida, cuando fui mamá. [...] Nunca, nunca, nunca, nunca, lo desamparé, porque nunca lo dejé sólo, así pues, o lo dejaba solo para venirme a trabajar, pero estaba con él, mejor dicho, en las buenas y en las malas, en todo.

8.1.1.2. Antecedentes familiares

Otro de los asuntos de gran relevancia que emerge en los testimonios de las participantes corresponde a aquellas afirmaciones sobre los antecedentes familiares que tuvieron repercusión o influencia en su ingreso al mundo de la vigilancia y la seguridad privada, así mismo, se puede observar cómo en algunos casos existió una oposición por parte de los padres ante el deseo de ellas de ingresar a entidades afines a la vigilancia, como la Policía o las Fuerzas Militares, así como comentarios sobre las difíciles condiciones socioeconómicas que presentaron en sus hogares de procedencia.

Carmen

Yo me acuerdo que iba a acompañarlo a él y ayudándole en los turnos, yo era una niña por ahí que unos 14 o 15 años, y él me decía: -Mija no se vaya para allá que allá asustan.

Valeria

Yo tengo un primero, pues él está en el IMPEC. Tuve un tío también que fue militar. Desde pequeña me llamaba la atención. Yo quería ser Policía, mi mamá no me dejó. No, eso fue unas historias... A ella le daba miedo, que después la matan, que después la matan, y yo, bueno, listo. Cuando hacían las convocatorias en el colegio para los hombres, yo iba y me presentaba, aunque era prohibido entrar mujeres en el colegio. Yo y una compañerita siempre estábamos pendientes, pero me salí por otro lado.

Doris

De hecho, yo me quería meter al ejército cuando tenía como 20 años, más o menos, pero pues ahí también, de pronto no, ver como la falta de apoyo, pues de parte de ella, pues porque también le parecía como que, ¡no, cómo así!, y yo tenía en ese tiempo un primo que estaba pagando servicio militar, y él me iba a colaborar allá [...], pero mi mamá dijo que no, que cómo se me ocurría.

Luisa

A nosotros nos tocó muy duro. Pobres, a veces nos tocaba... casi nunca estrenábamos, siempre nos tocaba los zapatos que dejaba la hermana, el vestido que dejó la otra [...]
Yo tuve a mi hija cuando trabajaba en una casa de familia [...] Yo antes de estar en la empresa, imagínese llevo 18 años en la empresa y la otra estuve en una empresa de aseo.

8.1.1.3. Antecedentes laborales

Las participantes permiten conocer en sus relatos que antes de llegar a ocupar el cargo que poseían al momento de la entrevista, se desempeñaron en distintos oficios u empleos que constituyen los antecedentes laborales que han realizado lo largo de sus vidas. En algunos casos se puede observar en las vivencias de estas mujeres que el hecho de no haber tenido un apoyo por parte del padre de sus hijos o simplemente el querer contribuir al sostenimiento de la familia, las condujo a buscar otras formas de ingreso económico como el establecimiento de nuevos negocios para el sustento del hogar.

Valeria

Yo trabajé en la Corporación Juan Bosco como Socializadora y Visitadora de familia cuatro años. Hicieron un convenio con la alcaldía, entonces pues se realizaron los proyectos, se llevaron a cabo, y llegaron a su fin. Entonces se fue terminando y quedé ahí estancada.

Miriam

Yo estaba en mi casa, era ama de casa, y yo tenía un negocio que vendía arepas, de esas con todo.

Sara

Yo trabajé en Brilladora el Diamante, en Celtempo, ¡uy! en varias, pero ese trabajo es muy duro y yo ya me estaba enfermando de la columna y entonces ya de ahí, yo empecé a mirar qué iba a hacer

Carmen

Yo veía que por el lado del papá yo no recibía así ninguna ayuda como para sacar el niño adelante, entonces me puse a hacer fritanga, porque yo no tenía un trabajo estable.

Doris

Yo monté, yo tenía como una microempresa con una... “mejor amiga” y entonces ahí pasaron muchas cosas porque ahí yo perdí plata. [...] Eso es una empacadora de aliños. Nosotras empacábamos aliños y también teníamos fórmulas para hacer unos aliños. Eso es buenísimo, eso deja buen dinero, y ya, eso fracasó por la mala administración de ella. [...]

Isabel

Mis empleos eran no muy duros, yo trabajé de cajera, de recepcionista, mesera, mejor dicho yo sé de todo. [...] Estuve en Colgate Palmolive, era un puesto que manejaban las mujeres con dos turnos, 6 a 2 y 2 a 10, [...] era igualmente manejo de recepción, de portería. Cuando la empresa se fue a quiebra yo quedé por fuera como dos meses.

Oriana

Yo siempre he trabajado, en más que todo, manejando máquinas en las empresas, pero esa empresa también quedaba por Acopy Yumbo, Lincon, es esa multinacional de pura publicidad inflable, de esas piscinas inflables, de esas botellas para los estadios. Yo manejaba una máquina grande, selladora, pero esa empresa tuvo problemas y quebró, desapareció, y me pegué como tres años, pero yo monté una tienda, tuve una tienda mientras conseguía empleo, monté una tienda, una tiendita.

8.1.1.4. Razones de ingreso al trabajo de Vigilancia

Se manifiesta por parte de algunas participantes que existe una variedad de razones por las cuales estas mujeres incursionaron en el mundo de la vigilancia. Entre ellas se encuentra el hecho de que gracias al comentario de algún conocido, o de la ayuda de un familiar que está dentro del gremio se animaran a ingresar al mismo, o por el hecho de dejar de ser solo ama de casa para buscar un trabajo, o incluso, que la misma compañía les diera las herramientas para convertirse en lo que son hoy en día, mujeres Guardas de Seguridad Privada.

Valeria

Pues no había conseguido trabajo en esto, y pues yo dije, si no consigo trabajo en esto, consigo trabajo en cualquier otra cosa. Yo no me voy a quedar ahí estancada.

Miriam

Una vez un señor me ofreció vigilancia, que mirá, que por los hijos, que por una estabilidad, seguro social, y pues sí, por no dejar, metí papeles, por no dejar, hice el curso y por no dejar, ahí me quedé.

Sara

Yo no trabajaba, yo vivía con el papá de mis hijas, me casé y yo no trabajaba ni nada, pues era relajada en la casa, pero entonces, un día a él se le ocurrió la maravillosa idea de buscar otra persona y nos separamos, tuvimos ese inconveniente y nos separamos y de ahí me tocó como empezar a mirar qué hacer.

Carmen

Llamé a seguridad, me dijeron que sí, que estaban recibiendo mujeres, entonces yo dije hagámosle. A mí me llamaba la atención las armas y me gustaba, entonces sí, pero el sueño mío era haber entrado primero a Seguridad Atlas.

Luisa

Yo empecé en la empresa como en el 96 de aseadora, luego quedé en embarazo tuve a mi hija (segunda) pero a mí me iban a dejar en el control. Resulta que como yo estaba en embarazo no podía usar el uniforme. –No, ¿cómo la vamos a dejar ahí? No ve que está embarazada. Después de que volví, fue que yo ya empecé de guarda. Me dieron la oportunidad, me mandaron a hacer los cursos y ahí empecé y aquí estoy.

8.1.1.5 Procedimiento de ingreso al trabajo de Vigilancia

De acuerdo a las entrevistas, en algunos casos ellas hicieron la anotación del poco esfuerzo que se tuvo para ingresar a la seguridad privada pues según parece, en su ingreso había mucho auge para el puesto de trabajo, afirmando algunas que con tan solo una entrevista quedaron contratadas.

Valeria

Pues me involucré en la empresa porque mi tío también es guarda de la empresa, y como se dice, por la palanca pude entrar. Había realizado los cursos hace siete años de haber realizado los cursos como guarda.

Isabel

Mira como es la vida yo llegué sin ningún esfuerzo, o sea yo todo se lo agradezco a Dios, yo llegué y dije, necesito trabajar [...] Me entrevistaron y todo eso, y en esa misma semana entré, yo no repartí hojas de vida, nada por el estilo.

Doris

En ese tiempo era el apogeo, todo el mundo está consiguiendo trabajo en seguridad, entonces yo quería trabajar, y eso eran solamente dos semanas y hasta hoy en día también [...] De allí empecé a trabajar en otras cosas, y de ahí quería conseguir trabajo

en eso y actualicé mis cursos, pero siempre pasó tiempo y volví y actualicé y ahí metí hojas de vida y quedé en Shatter. [...] La verdad, en la seguridad privada uno consigue trabajo tan fácil, sí o sea, yo no sé, pero a mí me ha ido muy bien.

Oriana

Conversé con una amiga y me dijo que la opción que había ahora era como los cursos de seguridad [...] Yo no pensé que me fueran a llamar, fue como un mes que estuvo allá y de pronto una tarde me llamaron, fui a la entrevista, la pasé [...] Entré de una a una sala de monitoreo. No tenía experiencia [...] porque con la gente que lleva más tiempo que yo, me han dicho que -Muy de buenas, porque nadie entra a una sala de monitoreo así no más, siempre tiene uno que empezar como guarda. Y yo entré de una a una empresa grande porque es una empresa muy reconocida.

Finalmente, como se pudo observar en la presentación de resultados de esta primera categoría se evidencian diversos asuntos relevantes tales como la experiencia materna, antecedentes familiares para el trabajo, antecedentes laborales, y diversas razones por las cuales ingresaron al trabajo como guardas, así como el fácil ingreso que tuvieron para ingresar a laborar en este campo.

8.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad

En esta categoría, se visualiza la articulación, formas de relación, y posible causalidad e interdependencia que se establecen entre acontecimientos y experiencias de vinculación con otros personajes, así como las consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna, todo esto vinculado al hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad y ser mujer.

En este sentido, tomando en consideración las narrativas de las mujeres entrevistadas en la primera subcategoría se logra observar el establecimiento de relaciones paradójicas que vinculan lo económico con el cumplimiento de responsabilidades como madres y cuidadoras, pero también relaciones de tensión que surgen ante las incidencias que tienen las demandas y condiciones del trabajo de vigilancia sobre su papel como madres. En la segunda subcategoría

se observa por otra parte la forma particular que asumen las relaciones y vínculos respecto a ciertos personajes relevantes que aparecen vinculados con el ámbito personal y laboral

A continuación se ilustra en el cuadro 1.2: Categoría II, Sub- Categorías y Categorías Emergentes resultantes del proceso investigativo, para efectos de comprensión de la estructura de la segunda categoría “**Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad**”:

Cuadro 1.2: Categoría II, Sub- Categorías y Categorías Emergentes resultantes del proceso investigativo

| CUADRO 1.2. CATEGORIA II, SUB-CATEGORIAS Y CATEGORÍAS EMERGENTES | | |
|---|---|--|
| <i>Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad</i> | | |
| SUB-Categorías | Consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna: | Personajes implicados y Relaciones: |
| CATEGORÍAS EMERGENTES | <ul style="list-style-type: none"> -Sustento económico. -Tiempo libre. -Doble jornada y rotación del lugar de trabajo. -Incidencias en la vida social y familiar. | <ul style="list-style-type: none"> -Personajes del Ámbito Personal: Padres, Hijos e Hijas, Parejas. -Relaciones del Ámbito Laboral: Compañeros y Compañeras. -Relaciones del Ámbito Personal: Padres, Hijos e Hijas, Hermanos, Parejas. |

8.2.1. Consideraciones laborales e impactos en el cumplimiento de la función materna:

Existen ciertas consideraciones laborales en las que el trabajo les ha permitido a estas mujeres tener un apoyo económico a través de la cual satisfacen necesidades, así también, se

verá la manera en que ellas toman partido del tiempo que no gastan en trabajar, denominado tiempo libre, en el cual lo disfrutan departiendo con sus familiares y consigo mismas.

8.2.1.1.Sustento económico

Laborar como guarda de seguridad, provee sin duda un apoyo económico a estas mujeres, como un modo de satisfacer las necesidades propias y del hogar, saldando deudas y mejorando la calidad de vida, algo que también les permite sentirse útiles, así:

Carmen

Le doy gracias a Dios por mi trabajo porque gracias al trabajo tengo lo que tengo y al menos la comidita que le daba a mi hijo era por medio del trabajo.

Doris

Gracias a esto de la seguridad he podido pagar los bancos. Es que esto a mí me ha dado muchas cosas. Yo el problema que tuve con lo de los aliños y todo eso me he parado tanto con esto, y ya. Yo no sé, sigo diciendo lo mismo, uno se acostumbre que quincenal ya le está llegando su plata, de pronto no será mucho de lo que ustedes se ganaran cuando ya ejerzan, pero pues uno gasta, uno vive de acuerdo a lo que gane.

Valeria

Los beneficios, pues que es un trabajo estable.

Sara

Gano más ahorita en Shatter, y trabajo ocho horas.

Oriana

De beneficios que me siento muy bien porque yo apporto a mi casa, a mi esposo, le estoy ayudando con la responsabilidad que prácticamente no es de él sino que es una gran persona y me está colaborando, entonces se siente uno bien, de que usted pueda a portar a su casa.

Miriam

Con este trabajo he podido sostener a mi familia, los sostengo, porque todavía los mantengo, dicen: -Yo no soy tan bobo para ir a comer mierda en la calle. Entonces yo todavía los mantengo en la casa.

8.2.1.2. Tiempo libre

Como se ha observado hasta el momento, el trabajo operativo como guarda es una actividad que implica mucho esfuerzo, el tiempo que demanda el trabajo puede tener connotaciones disímiles pues por una parte demanda esfuerzo y junto con las labores del hogar conlleva en el caso particular de las mujeres un doble esfuerzo o doble jornada como se verá más adelante, pero por otra parte, si se logran conciliar ciertos horarios y puestos de trabajo puede permitir espacios de tiempo para compartir con la familia o hacer otras actividades:

Doris

Por ejemplo, ahora yo trabajo interna y tengo varios horarios, me queda tiempo para otras cosas: para estar en mi casa, para visitar. Me gusta mucho estar por ahí andando y ya, la verdad.

Isabel

Mí día a día era de la casa al trabajo, del trabajo a la casa. No tenía espacio para pues con mis hijos. De ahí llegó el bebé, estuve en mi embarazo acá, de ahí estuve los cuatro meses en la casa. Dentré el 8 de octubre aquí en recepción; aquí estoy súper feliz porque no traspasé, trabajo de lunes a viernes siete horas, los sábados 8 horas. Estoy en la tarde en mi casa y mí domingo estoy en mi casa con mis hijos, me queda más tiempo.

A continuación se ilustrará en las voces de estas mujeres, cómo al desarrollar su labor se encuentran con la doble jornada de trabajo, así como las condiciones que impone el mismo como en la rotación del puesto, pues les limita la posibilidad de disponer de momentos para disfrutar con sus seres queridos, generando incidencias en su vida social y familiar, y dificultando así el cumplimiento de la función materna asumida de forma tan importante por parte de las participantes, así:

8.2.1.3.Doble jornada y rotación del lugar de trabajo

Los relatos de las participantes permiten visualizar que la doble jornada y la rotación del lugar de trabajo resulta una situación frecuente y prácticamente cotidiana en la vida de estas mujeres. Narraciones constantes dan cuenta de que llegar cansadas de un turno de vigilancia a la casa para continuar con las actividades que les espera en el hogar y de ahí “descansar” un poco para salir de nuevo y continuar con el otro turno, son actividades desgastantes que ejecutan como guardas que deben conciliar día a día con sus trabajos, así mismo se observa que el cambio del lugar donde se trabaja siempre implica una reacomodación personal para ellas. Respecto a esto se observan los siguientes relatos:

Carmen

En cuestión del trabajo mío, pues que es duro, porque uno de mujer, trasnochando, es cosa dura, pero hay que hacerle. Y al otro día uno llegaba a dormir un ratico, me levantaba a hacer el desayuno, a hacer el almuerzo, hacer la comida... Porque a uno le toca duro y a uno le toca el doble de trabajo. [...] A uno le toca duro, que cocinar, que lavar y venir a trasnochar y al otro día lo mismo. Siete noches así y uno en el día no duerme lo mismo que duerme de noche, por esos calores, por todo. Es complicado.

Isabel

Yo llegaba a mi casa las seis y yo no veía a mis hijos, sino que yo llegaba a la cama para levantarme al otro día a las cuatro de la mañana. Salir y llegar tipo ocho o siete de la noche, entonces era un trabajo muy tenaz. Uno de mamá sola, que tiene la responsabilidad de pagar servicios, arriendo, comida, alimentación, colegio; todo lo de los hijos, créame que uno se aguanta, créame que uno se aguanta.

Sara

Porque mire por lo menos en este turno, yo entré a las cinco de la mañana, a la una salgo. Llegué acá como a las dos, a las dos pasaditas. Claro, que en este empleo uno se cansa mucho porque uno allá le toca caminar, le toca de estar tanto tiempo sentado uno se cansa, y además en ese turno uno madruga mucho y obviamente uno llega con mucho sueño y me acuesto a dormir.

Doris

Por ejemplo, ya me acostumbré, ya me sé la ruta, todo eso. ¿Pero que me muevan otra vez? Es complicado porque es volver otra vez que, ¡ay!, ¿qué bus cojo?, ¿dónde me bajo?, ¿dónde camino?, ¿a qué horas salgo para llegar hasta mi casa?... Entonces eso es lo que tengo que... Aquí estoy esperando porque el administrador está contento conmigo.

8.2.1.4 Incidencias en la vida social y familiar

El tiempo es un factor determinante en la experiencia que las mujeres guardas de seguridad han podido evidenciar como un limitante para departir con sus amigos y familiares, como se verá a continuación.

Luisa

Pues que de pronto económicamente les he dado mejor calidad de vida a mis hijos, pero en tiempo no porque me dieran el descanso en un domingo en la empresa y se dio [...] Este trabajo es muy esclavizante porque siempre uno tiene que trabajar: domingos, festivos. Yo no trasnocho porque la administración de este edificio no deja que las mujeres trasnochen, pero es muy esclavizante porque a veces hay un paseo, alguna reunión familiar y yo no porque tengo que trabajar 12 horas; yo no puedo ir. Mis hijas prácticamente crecieron solas. A pesar de que han crecido solas no he podido estar con ellas mucho tiempo y esas cosas [...] porque uno, por lo menos yo no me mataría trabajando si no las tuviera a ellas, yo no, trabajaría en algo como para yo poder sobrevivir [...] hay que seguir trabajando.

Oriana

Solamente el tiempo que es como muy absorbente, por lo que tenemos que estar casi todo el tiempo tenemos que estar allá, son turnos muy cortos aquí en la casa. Por ejemplo yo entro ahorita a las dos y salgo a las ocho, o sea, prácticamente para acostarnos a dormir. Entonces es muy poco lo que uno tiene para compartir.

Valeria

El tiempo y pues que uno pierde mucha vida social. Sí, el tiempo y pues uno estar con su familia. [...] Por lo menos ahora, hoy es mi día de descanso, yo me lo iba a traer,

pero no me lo traje porque se me quedó dormido, hoy era el día de descanso, día para estar con él, entregárselo a él, pero se quedó dormidito.

Sara

Pues la verdad a veces compartimos muy poquito también porque ellas ahorita están en vacaciones, pero esta semana que entran, D. estudia por la tarde, las veo por la noche.

8.2.2. Personajes Implicados y Relaciones

Los personajes implicados y Relaciones en las narrativas de las guardas es la segunda Subcategoría que se maneja dentro de la categoría de narraciones sobre las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad. Se hace alusión a la forma en que las guardas le dan relevancia a sus narraciones mediante los personajes que le dan sentido y coherencia a la estructura de las mismas.

En el indicador de personajes se tiene en cuenta la caracterización que las mujeres guardas de seguridad describen de cada uno de ellos, entre lo que se encuentra la forma de ser y de actuar de las personas del ámbito personal, donde se puede observar las figuras que representan para ellas en sus vidas.

Los personajes implicados y relaciones son los que dan correlación a los diferentes significados de las narraciones de las guardas de seguridad, también ciertas rupturas, orden de importancia en el que aparecen y ciertos puntos de identificación con personajes que conllevaron cambios en las formas de ser y de relacionarse de cada mujer. En este sentido según los testimonios de las ocho guardas se logró identificar los siguientes personajes y relaciones afectivas del Ámbito personal y relaciones del ámbito laboral:

8.2.2.1 Personajes y Relaciones del Ámbito Personal y laboral en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad:

En las narraciones de las mujeres guardas de seguridad se observaron ciertas tendencias de los principales personajes que configuran las relaciones de ellas, entre los que se destacan los padres, madres, hijos e hijas y parejas caracterizándose por ser figuras

tradicionales de origen humilde. Así mismo se muestra las formas de relaciones con ellos, donde se destacan como principales tendencias la relación con los padres como figuras de apoyo, la relación de la madre como figuras de amor, los hijos como figuras de cuidado y apego y finalmente las parejas como figuras inestables y ausentes. En cuanto a los personajes del ámbito laboral las principales tendencias fueron la presencia de compañeros y compañeras de trabajo, donde se evidencian las formas de relación diversas, puesto que con los compañeros hombres existen relaciones fluidas y de apoyo mientras que con las compañeras mujeres existen relaciones de rivalidades y conflictos.

Teniendo en cuenta los personajes y relaciones identificadas en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, a continuación se presentan los resultados de los personajes y relaciones del ámbito personal, donde se encuentran los padres, madres, hijos e hijas y parejas de las mujeres guardas de seguridad.

Personajes y Relaciones del Ámbito Personal

Papá y Mamá

Oriana:

Personaje – Mamá: “mi mamá mi mamá ha sido modista, trabajaba más que todo en la casa y se la pasaba con nosotros, era la que más permanecía con nosotros”.

Relación - Mamá: “yo soy una persona muy apegada a mi mamá”.

Relación- Papá: “con mi papá poco pero igual lo respeto”.

Miriam:

Personaje – Papá: “lo que pasa es que mi Papito era muy toma trago, mi papá si era bastante alborotadito porque era muy toma trago antes ella se lo agunto”.

Personaje- Madre: “Mi madre, ella era muy cariñosa, esa mujer mejor dicho una madrecita pues, ella era muy buena gente, ella fue muy sumisa con mi papá”.

Relaciones- Papá y Mamá: “pues mi papá y mi mamá murieron”.

Luisa:

Personaje- Papá: “mi papá sii, pero mi papá trabajaba era en fincas y él no se preocupaba sino por llevarnos a nosotros la comida”.

Relación- Mamá: “mi mamá murió hace tres años.”

Relación- Papá: “vive con una señora porque ellos no vivían juntos, más bien como de lejitos”.

Doris:

Personaje- Mamá: “mi mamá era muy estricta, vivíamos mi mamá, mi abuela, mi tía con mi tío y el resto, ella trabajó siempre en máquinas planas más de 20 años, cuando nació mi hermanito todo cambió, porque ahorita ella es la más complaciente, la más alcahueta”.

Relación- Mamá: “bien, mi mamá fue una persona antes de tener a mi hermano, un poquito, yo le tenía mucho respeto, no digamos que miedo, no, era mucho respeto, yo siempre fui muy aplicada en la escuelita, en el colegio, siempre ocupaba los primeros lugares, siempre me fue muy bien, mi mamá nunca me pegó, nada de eso”.

Carmen:

Personaje- Papá: “Mi papá esta así flaquito, mi papá está muy enfermo”.

Relación- Papa y Mamá: “nosotros somos muy apegados a ellos”.

Valeria:

Personaje- Papá: “mi papá a lo último no trabaja porque las condiciones en la que estaba no podía, pero si él yo me acuerdo que antes del accidente, a él le amputaron una pierna, pero cuando él echaba bueno él trabaja normal, y mi mamá también”.

Personaje- Mamá: “mi mamá ella estudio también fue docente, no fue docente formal, estudio electricidad y estudio maquina plana”.

Relación – Mamá: “o sea pero siempre siempre osea más con mi mamá”.

Relación- Papá y Mamá: “alcahuetas”.

Sara:

Personaje- Mamá: “Mi mamá era una mujer, pues nosotros somos del campo, ella era muy trabajadora del campo”.

Personaje- Papá: “Mi papá está vivo, él tiene como 66 años ahorita, él es una persona de la finca un agricultor, él es una persona muy humilde”.

Relación- Mamá: “no la alcance a gozar mucho pero ella me enseñó muchas cosas a mí”.

Isabel:

Relación- Mamá: “mi mamá siempre nos ha apoyado para todo con nosotros, es el apoyo incondicional, con mi abuela, ella es mi mamá porque ella fue la que me crio y todo eso.”.

Relación- Papá: mi papá se fue y yo me crie con mi abuela.

Hijos E Hijas

Oriana

Personajes – Hijos e Hijas: “Sí, claro. Las dos niñas ya están, la niña tiene 14, la otra tiene 13; yo las cogí muy pequeñas. Tengo uno de 18, que también es el mayor y mi hijo que tiene 15. □ Ellos saben que no se pueden salir, □ y si lo hacen no les pego pero si los castigo, entonces ellos no lo hacen por eso, porque piensan en la autoridad”.

Relación- Hijos e Hijas: “tengo un niño que es mi hijo biológico, pero tengo tres niños que son de una hermana que falleció y los estoy criando yo porque quedaron conmigo y los cogí yo. Con mi esposo y yo, en total, tenemos 4.”

Miriam

Personajes- Hijos e Hijas: “mi hijo mayor tiene 24 años, la otra tiene 22 y la menor tiene 16. La mayor está estudiando, el mayor está trabajando y la menor está estudiando. Si ellas son responsables y mi hijo pues también, yo le digo vea tome un condoncito (risas) dice: -ay mi mamá tan boba- es mejor porque si se van ya tienen que ser responsables, ellos saben porque como les tocó tan duro entonces yo hablo bastante con ellos y ellos dicen: -no ma yo no voy a ir a comer mierdita- eso sí saben, eso lo tienen clarito”.

Relación - Hijos e Hijas: “complicadito si es, a ver qué les digo, fue complicado al principio sí, porque me tocaba dejar a los niños solos estaban muy pequeños”.

Isabel

Personajes- Hijos e Hijas: “mi hija se graduó el año pasado, ya va para un año de auxiliar de recuperación física, auxiliar de fisioterapeuta, mi hijo salió de prestar servicio militar, entró a trabajar de medio tiempo ayudándole a un señor a descargar y ya”.

Relación - Hijos e Hijas: “Llego a la casa y estoy con ellos y sí, claro, ellos me colaboran”.

Valeria

Personaje- Hijo: “yo a mi hijo le digo venga mi amor por qué hizo eso, cálmate y él entiende, pero si un niño uno lo va a regañar con tres piedras se vuelve peor”.

Relación- Hijo: “yo vivo en la casa de mi mamá, con mi hijo, tengo un niño de dos años y medio”.

Luisa

Personajes- Hijas: “yo tengo dos hijas una de 16, la otra de 24”.

Relación- Hijas: “yo le pagaba a alguien para que las cuidara y cuando no se quedaban solas ellas, entonces ellas crecieron muy solas”.

Carmen

Relación- Hijo: “mi hijo dormía en el rincón mío, él era apegadísimo a mí”.

Pareja

Oriana

Personaje- Pareja Actual: “es una persona muy responsable y le da ejemplo a mis hijos también, él es una gran persona”.

Relación- Pareja Actual: “fue lo que yo siempre anhele, no es una persona que sea grotesca, no es guache, no es callejero. No, él siempre me ha apoyado”.

Miriam

Personaje- Pareja Actual: “Pues sí, ahora ando con alguien, llevo como un año saliendo con alguien. Es una persona adulta, seria, clara”

Relación- Pareja Antigua: “me metí con el papá de mis hijos y ahí fue cuando como que me tiré la vida”.

Isabel

Personaje- Pareja Antigua: “No fue un donante”

Relación- Pareja Antigua: “no creo que vuelva a conseguir una persona para convivir con ella”.

Carmen

Personaje- Pareja Actual: “Jovencito pero me quiere, inclusive estoy en planes de tener una bebe”.

Relación- Pareja Antigua: “me separé de él las cosas no se dieron. Vivo ahora, sino con el otro muchacho”

Luisa

Relación- Pareja Antigua: “No, no estuvo presente.

Sara

Relación- Pareja Antigua: “falló en lo más importante”.

Valeria

Relación- Pareja: “le cogí a él como rabia, fastidio”.

Doris

Relación. Pareja: “por los laditos, entonces es un inconveniente por qué, porque pues a veces cuando uno trasnocha, las salidas”.

8.2.2.2 Relaciones Ámbito laboral: Compañeros y Compañeras

Oriana

Relación Compañeros: “ha sido un compañerismo como de hermanitos. Entonces con ellos no ha habido problemas nunca”.

Relación Compañeras: “Pues como en todo lugar hay una que me la armó, me la montó. Y pues sí, ella tenía más tiempo allí, era la que más sabía, yo entraba sin saber nada; ella puso sus condiciones, y bueno tocaba aguantar hasta que ella misma se sacó”.

Isabel

Relación Compañeras: “porque yo he tenido como muchas experiencias con compañeras y todo eso y ya me cuido, como dice el dicho, ya me cuido las espaldas”.

Carmen

Relación- Compañeros: “Yo he tenido mucho apoyo aquí en la empresa, en la Universidad me han ayudado muchísimo los compañeros”.

Luisa

Relación- Compañeros: “No, mire que ellos son todos lindos, nosotros hablamos, recochamos pero nunca ha habido irrespeto o este de manos tampoco y yo llevo trabajando con ellos muchos años y no puedo decir una cosa de esas de ellos”.

Sara

Relación- Compañeros: “Por medio de un amigo me ayudó a entrar”.

Doris

Relación- Compañeras: “Más que todo, como cuando uno trabaja en esto, a veces uno con los compañeros, sobre todo con las mujeres... pues a mí no me ha tocado con muchos, pero con las que me ha tocado... hum... ahí... rosecitos de pronto con una por ahí. Las mujeres son como que, le tiran a uno, yo no sé, quieren como ganar territorio, creo yo. A mí me ha pasado mucho, ahí trato como de llevar a todo el mundo bien... Hum... Todo se lo tiran a uno, toda el agua sucia”.

Relación- Compañeros: “Es que los hombres no son envidiosos”.

Miriam

Relación- Compañeros: “Bien, los hombres son, o sea uno como mujer, a todas las mujeres siempre les están coqueteando pero entonces uno tiene que manejar eso, haga de cuenta que a usted no le están diciendo nada, porque en toda parte si usted se pone a pararle bolas a todo el mundo no pasa nada, tan solo una vez me acosaron cuando estaba en los casinos”.

Valeria

Relación Compañeros: “me gusta trabajar más con los hombres”.

Relación Compañeras: “Pero lo que pasa es que con las mujeres yo siempre percibo como algo, de que son como muy problemáticas”.

Teniendo en cuenta los resultados anteriormente presentados, es pertinente mencionar los aspectos centrales que se encontraron en la segunda subcategoría de la categoría de Relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad. Los aspectos centrales que se encontraron en estas narraciones de las mujeres guardas de seguridad aluden a las diversas formas de relaciones de tipo laboral, afectivo y de amistad que poseen con las personas que las rodean, así como también las características de cada uno de esos personajes que han marcado relevancia en sus narraciones y por ende en sus vidas y que dan visión de la construcción de la identidad que estas mujeres dan a conocer a través de aquellas narraciones que permiten evidenciar sus concepciones y formas de ser. De manera general se muestra que las mujeres poseen relaciones de apego con sus mamás, mientras que en el caso de sus papás la mayoría de ellas llevan relaciones de menor apego. Por otro lado, en el caso de los hijos se presentan relaciones de apego y cuidado. La mayoría de las guardas poseen buenas relaciones con sus parejas actuales, sin embargo con sus parejas antiguas estas relaciones estén deterioradas. Finalmente en las relaciones laborales se evidencian que las mujeres guardas de seguridad poseen buenas relaciones con sus compañeros hombres mientras que con sus compañeras mujeres se presentan relaciones conflictivas.

8.3. Condiciones de estabilidad y coherencia en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad

En la tercera categoría, se mostraran aquellas narraciones que permiten entrever formas de las identidades propias de las participantes. Por medio de los relatos que realizan sobre sí mismas y de las formas en que narran sus historias se identifican en general, los ejes que se han mencionado anteriormente: ser mujeres y ser trabajadoras. Se encuentra además aquellas significaciones que poseen al ser madres y sus expectativas personales, que permitirán posteriormente analizar el estilo y la finalidad de cada narración. En el segundo apartado se presentan las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, acerca de lo que piensan las otras personas que se relacionan con ellas sobre su trabajo, entre las que se

encuentran compañeros, hermanos, amigos, conocidos, hijos e Hijas y parejas, alrededor de los dos ejes mencionados.

Cuadro 1.3. Categoría III, Sub- Categorías y Categorías emergentes resultantes en el proceso investigativo.

| CUADRO CATEGORÍA 1.3.: CATEGORIA III, SUB CATEGORIAS Y CATEGORÍAS EMERGENTES | | |
|---|--|---|
| <i>Condiciones de coherencia y estabilidad</i> | | |
| Sub-Categorías | Narraciones de sí mismas | Narraciones de otros: Lo que piensan los demás de ellas (personas con las que se relaciona cotidianamente) |
| Categorías emergentes: | <ul style="list-style-type: none"> a) Ámbito laboral b) Maternidad c) Ser mujer d) Expectativas personales | <ul style="list-style-type: none"> a) Lo que piensas los personajes del ámbito laboral b) Lo que piensas los personajes ocasionales |

8.3.1. Narraciones de sí mismas

En las expresiones sobre si mismas se logra identificar varios asuntos que contribuyen a configurar narraciones mediante las cuales se confiere y establece coherencia y se da estabilidad a la identidad. Se destacan entonces narraciones sobre si mismas vinculadas al ámbito del trabajo, a su condición de maternidad, de ser mujer, e igualmente se perciben determinaciones socioculturales que ellas deben atender y expectativas personales que aspiran a cumplir.

8.3.1.1. Ámbito laboral

Se muestran los fragmentos de narraciones donde ellas se refieren a sí mismas como mujeres que siempre han trabajado, ocupando distintos cargos, o que en su defecto, debieron

ingresar al mundo laboral porque lo necesitaban para subsistir junto a sus hijos, es decir, que al estar vinculadas al mundo laboral, han podido cumplir con sus responsabilidades, además de ser éste un medio de autosuficiencia, que les brinda autonomía y que a su vez vislumbra la ruptura con los mitos de debilidad que se han tejido culturalmente.

El trabajo contribuye a dar coherencia y estabilidad, así se observa en varias participantes que se expresan así:

Isabel

“Yo siempre he trabajado [...] en vacaciones me iba a trabajar en casas de familia”

Luisa

“nunca tuve que ir donde mi mamá a pedirle una agua panela para mis hijas, no, yo trabajé y así”.

“él me dice vea usted no tiene que hacer esto (trabajar) yo tengo porque son mis hijas”

Valeria

“yo me defendía porque yo estudié belleza y yo me defendía con eso. Yo trabaja en dos salones y yo me defendía muy bien”.

“yo dije, si no consigo trabajo en esto, consigo trabajo en cualquier otra cosa. Yo no me voy a quedar ahí estancada”.

“A pesar de que yo me acomodé a este trabajo, no es lo mío”.

Carmen

“yo vendía empanadas, papas rellenas y aborrajadas, diario me quedaban cuarenta cincuenta libres, con eso yo dije, me está yendo bien gracias a Dios, le compraba lo que el niño necesitaba y todo”

“yo me considero que yo hago mi trabajo igual a cualquier hombre porque yo trasnochaba con ellos parejo, mejor dicho era la única mujer que trasnochaba acá”.

Oriana

“Siempre me ha gustado y siempre lo he tomado como con mucha responsabilidad, ¿no? porque es que es de mucha responsabilidad”.

“en el momento que tenga que asumir su trabajo como tal usted lo hace, muy respetuosamente, ahora si usted ve a alguien muy groseramente, pues usted también tiene que plantarse también de una manera que lo respeten con autoridad, pero de lo contrario no”.

“Sí me gusto y quise demostrar a los hombres que no somos como ellos”.

8.3.1.2. Maternidad

Ahora, se mostraran aquellas narraciones que realizan las participantes de su papel como madre, donde éste se convierte en un referente de estabilidad y coherencia, puesto que las participantes además de ser madres cuidadoras, son las responsables parciales o totales de la manutención de sus hijos. Por lo anterior, deben trabajar arduamente por el bienestar de su familia y en algunos casos modificar o moderar comportamientos que a su criterio podrían ser negativos, puesto que son el ejemplo a seguir y lo que desean es ser reconocidas de manera positiva como “buen ejemplo” para sus hijos, expresándose de la siguiente manera:

Carmen

“yo sola con mi hijo [...] pero todo eso como que me llena a mí porque yo fui una excelente mamá con él”

“yo trabajaba era para él,”

“a él no le faltó nada de manos mías porque del papá, no para nada”

Isabel

“uno de mamá sola, que tiene la responsabilidad de pagar servicios, arriendo comida, alimentación, colegio, todo lo de los hijos”.

“Yo sé que tengo mi familia entonces yo hago las cosas con responsabilidad, yo sé que tengo que responder por eso”

Luisa

“si no las tuviera a ellas yo no, trabajaría en algo como para yo poder sobrevivir, pero mis hijas son la razón de mi vida”

Miriam

“con este trabajo he podido sostener a mi familia,”

“cuando yo me vine a vivir con mis hijos sola, veníamos de una situación de agresividad muy tenaz me tocó cambiar a mí, para que cambiaran ellos, entonces desde ahí uno como ya dice bueno bajemos la guardia, y ya se vuelve uno más tierno más cariñoso más delicado”.

Sara

“yo por lo menos ahorita pago el arriendo nos repartimos, en cambio si yo no trabajo le toca todo”

“yo les digo a ellas que sin ellas mi vida fuera muy diferente, yo soy el espejo de ellas, entonces yo quiero que ellas me vean como una mujer emprendedora que quiero salir adelante con lo que tenga sacarlas a ellas a delante”.

Oriana

“le estas inculcando a tus hijos y a tus hijas en el momento que uno tiene que imponerse metas, sí me entiende como ejemplo y uno se ve bien como guarda de seguridad”.

Dentro de este apartado también se incluyen aquellas narraciones que realizan las participantes con respecto a esas características propias de las mujeres que permiten un mejor desempeño en su labor, como es el hecho de ser tolerantes y manejar con más facilidad personas hostiles, puesto que responden con más calidez, características propias de una madre.

Luisa

“lo importante es uno estar pendiente de todo, si se mueve algo, si hay algo sospechoso si estar pendiente, tener como paciencia, tolerancia, aquí por ejemplo la mayoría son personas de edad, tanto aquí en esta torre como en la otra, porque son dos torres y a nosotros nos están rotando, pero por lo general es tener paciencia”.

Carmen

“Uno de mujer como que antes, amortigua las cosas, claro, porque ellos se miden de no tirarle a uno, porque imagináte, un hombre tirarle a una mujer, uno con una palabra los suaviza [...] eso aquí me tienen muchísimo respeto”.

Doris

“las mujeres como que somos muy astutas, pensamos como que sí o no que podemos resolver algo, entonces yo creo que por eso en todos los trabajos ahorita se involucran a las mujeres, porque se necesitan los dos lados, aunque también hay mujeres muy fuertes”.

Miriam

“las mujeres manejamos más fácil la gente que los hombres, los hombres se enojan, pelean, en cambio uno es tranquilo, uno trata de calmar las cosas, entonces es eso”.

8.3.1.3. Narraciones sobre ser mujeres

Las mujeres guardas de seguridad relatan en sus narraciones las significaciones que poseen sobre si mismas como mujeres. En algunos casos se consideran en igualdad de condiciones con los hombres e incluso, sienten que poseen capacidades especiales que permiten que desarrollen sus actividades de manera superior a estos. Sin embargo, también refieren que es importante mantener ese lado femenino y tierno que por tradición se ha considerado deben mantener las mujeres, ilustrándolo en algunas experiencias:

Luisa

“Nosotras les demostramos a los hombres que nosotras no solamente podemos con la casa sino con lo que podamos hacer, entonces no digan que nosotras somos débiles,

yo creo que en ningún sentido de la palabra, de pronto somos más lloronas si, pero de resto o no veo y como todo ser humano tenemos como ratico que ya no queremos más, pero no uno tiene que saber levantarse y seguir”.

Miriam

“Porque cuando uno tiene un marido y depende de un hombre, usted no sirve para nada, ¿me entiende? Porque a mí me tocó. Entonces ahí fue cuando yo me di cuenta que yo soy capaz y empecé a trabajar por mi cuenta, y puse mi negocio”.

“yo creo que la mujer antes son más fuertes que los hombres, uuu, uno es más arriesgado”.

Oriana

“las mujeres en todos los campos hemos demostrado que podemos ser mejores o igual”.

“el día en que su marido la deje y lo tenga como sostén él, usted que va a hacer?, nosotras como mujeres de verdad tenemos que tomar la iniciativa siempre de ir adelante pase lo que pase de buena manera, dando ejemplo a los hijos”.

“nosotros asumimos un rol de... como le digo, de ejemplo, de ejemplo para la sociedad y de verraquera también porque somos verracas y hemos demostrado que podemos, que somos igual o mejores que los hombres”.

Sara

“yo pienso que uno de mujer siempre es más débil, uno de mujer es más débil, el hombre siempre tiene más,”.

“yo pienso que hoy en día las mujeres han superado muchas cosas, e han demostrado que son capaces de muchas cosas y no hoy en día la situación económica le exige”.

“he aprendido muchas cosas que me sirven para mi beneficio espiritual, a cambiar de carácter porque yo si he sido como de carácter malgeniada, todavía lo soy porque uno no cambia de la noche a la mañana y ya he mejorado”.

Valeria

“yo he pensado que la mujer a esta al mismo nivel de hombre hasta más alto”.

“ya digamos la mujer que se ponga en su puesto, olvídense yo voy a trabajar tengo mis hijos, pero voy a trabajar también normal”.

“una mujer es... cómo te explico es, ser una mujer no se puede ni describir, no es porque sea difícil, es porque la palabra mujer encierra muchas cosas, entonces es una palabra muy valiosa”.

Carmen

“Pues ser mujer es algo muy lindo que mi Dios nos ha dado. Si no fuera por nosotras las mujeres. No existiríamos. Como dice el disco, si no existiría la mujer, no existiría el amor. Y nosotras las mujeres somos unas verracas, echadas palante”.

Doris

“una mujer, lo más maravilloso de este mundo (risas) como la parte bonita, la parte sensual, la parte sexi (risas) no mentiras, es como el toque diferente, como la de las ideas, como la del toque femenino, sensual, sexi, la que inventa, la que crea, todo, sí.

8.3.1.4 Expectativas personales

Las participantes han mencionado algunos de los planes o metas que desean para su vida, que incluye aspectos laborales, consecución de elementos materiales, como vivienda propia y desarrollo del plan de vida de sus hijos (as).

Sara

“Por ahora me toca estar así obviamente, pero la idea es más adelante trabajar o hacerme otros cursos en la seguridad misma y ejercer de pronto como supervisora ya en otro cargo”.

Doris

“Mi meta es como esa por ahora ingresar a Monitoreo bueno, bueno, bueno, hay puestos de monitoreo muy escasos que son muy buenos, pero que son muy complicados donde se gana muy buena plata y muy buena plata es muy buena plata con empresas de seguridad que son muy buenas, pero que son muy esquivas al momento de recibir una persona entonces hay que trabajar para eso, no es fácil”.

Isabel

“Yo le pido mucho a Dios que me conserve el trabajo por mucho tiempo, pero más adelante si colocar mi negocito en mi hogar porque yo creo que uno termina ciclos”.

Luisa

“Porque yo no quiero verme viejita con este uniforme (risas) la verdad tengo 45 años y qué tal yo de 50 – 55 años con este uniforme no, yo quiero al menos disfrutar un tiempo con mi familia. Hemos estado pensando como en irnos a cuidar una finca, que hay veces le pagan a los dos”.

Oriana

“¿A futuro cuáles son mis planes? Ser supervisora, me gusta mucho o ser jefe de zona eso me gusta mucho y voy a trabajar en eso”.

Sara

“Si a mí me gusta mucho, y con monitoreo más, por eso me ha gustado mucho por lo que uno hace. Ah, no, yo vivo contenta.”

Valeria

“¿Mis proyectos a futuro? Bueno, aparte de que soy guarda yo hago música ahora hace como cuatro meses sacamos una canción que no está sonando aquí en Colombia, está sonando aquí en Guayaquil”.

Se ha hecho mención de las narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre sí mismas en el ámbito laboral, en su experiencia como madres, como mujeres y sus expectativas en el futuro.

8.3.2. Narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre lo que piensan los demás sobre su trabajo:

En este apartado se presentan las tendencias en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, acerca de lo que piensan las otras personas que se relacionan con ellas sobre su trabajo, en donde se destacaron las opiniones de los personajes del ámbito personal, que lo conforman las mamás, papás, los hijos e hijas, parejas, hermanos y amigos. Finalmente los personajes ocasionales de la vida cotidiana. Las tendencias que se encontraron de los personajes del ámbito personal de las mujeres guardas de seguridad en referencia a lo que piensan sobre su trabajo, se encontró que lo observan como una labor peligrosa así como de orgullo. En lo que concierne a los personajes ocasionales de la vida cotidiana consideran su trabajo como peligroso.

8.3.2.1. Lo que piensan los personajes del Ámbito Personal (mamás, papás, hijos e hijas, parejas, hermanos y amigos) de ellas sobre su trabajo:

Doris

Mamá: “Me dijo que, ¡seguridad! Y eso ¿no es muy peligroso?”.

Amigos y Amigas: “de pronto amigas amigas, casi no, de pronto los muchachos, los amigos me decían ahí usted en eso porque no te pones a estudiar, porque no estudias algo, mire que usted es como inteligentica porque no estudia otra cosa.... sii, me decían voz como sos inteligentica porque no estudias algo”.

Isabel

Hija: “pero a mí me dicen yo salgo de mi casa y puedo tener la edad que tenga y mi hija me dice mamá pero usted no parece que fuera a trabajar, si mami esta elegante muy bien vestida, es chévere que le digan a uno eso, ve pero como estas de bien, que tal que le digan a uno ve para dónde vas”.

Miriam

Pareja: “de pronto, en algún momento me ha dicho si llegara a quedar con usted, pues él quiere que yo no haga nada”.

Oriana

Amigos: “Pues habían unos amigos que me decían que no, que eso no es peligroso. Otros que, al primero que le llegan es al guarda y le caen y que a usted lo aseguran primero. Pero cuando usted no intenta las cosas, usted no sabe si son así o no son así”.

Hijos: “Ellos me dicen que tan chévere que les preguntan que la mamá en que trabaja, que en guarda, uy tu mamá es guarda y me dicen uy mami yo me siento más bien, entonces uno siente orgullo, se siente uno bien, de que hablen bien de uno”.

Sara

Papá y Mamá: “Pues ellos no querían, por el riesgo porque mi papá piensa que manejar un arma, que de pronto uno se quite la vida uno mismo, bueno muchas cosas, entonces mi papá dice que noo, además por la situación que vivimos”.

Valeria

Mamá: “mi mamá me decía no que no sé qué, que mire que de pronto llega un ladrón, no le gustó mucho, porque ya pues que el peligro que una cosa que otra pero igual, siempre estuvo ay”.

Padre: “noo, feliz el si quería que yo fuera policía, el si quería que yo me fuera para el ejército, claro en cambio mi mamá noo”.

Hermanos: “si, si, no pues igual, normal, también lo tomaron normal, que si el peligro, el riesgo, y todo el cuento pero normal, osea todo se puede manejar”.

Lo que piensan los personajes los Personajes ocasionales de la vida cotidiana:

(Conocidos) de ellas sobre su trabajo:

Carmen

Compañeros: “si, ellos dicen que yo soy una verraca.

Doris

Conocidos: “Por ejemplo hay gente que dice no la noche se hizo para dormir, y sii, trasnochar no es fácil, porque no es lo mismo dormir de día que dormir de noche, pero que pasa toca trasnochar porque así se gana más, que un festivo”.

Miriam

Conocidos: “Pero la gente me dice, ay, usted con estos calores y ese uniforme... El uniforme es mera presentación y uno bien presentado si se ve. Y hay quienes dicen, usted por qué se pone el pantalón así, pero yo sí lo arreglo porque quiero verme bien presentada”.

Oriana

Conocidos: “Uno escucha muchas opiniones. Que no, que es muy peligroso; otros que sí, que hágale. Porque con la gente que lleva más tiempo que yo, me han dicho que muy de buenas porque nadie entra a una sala de monitoreo así no más, siempre tiene uno que empezar como guarda, y yo entre de una a una empresa grande porque es una empresa muy reconocida”.

8.3.2.2. Narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre lo que piensan los demás de ellas como mujeres (Personas con las que se relaciona cotidianamente):

En este apartado se presentan las tendencias en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, acerca de lo que piensan las otras personas sobre ellas como mujeres, en donde se destacaron las opiniones de los personajes del ámbito personal, que lo conforman las mamás, papás, los hijos e hijas, parejas, hermanos y amigos. Finalmente los personajes ocasionales de la vida cotidiana. Las tendencias que se encontraron de los personajes del ámbito personal de las mujeres guardas de seguridad en referencia a lo que piensan sobre ellas como mujeres se encontró que las ven con una concepción de delicadeza. En lo que concierne a los personajes ocasionales de la vida cotidiana las ven a ellas con una concepción de vulnerabilidad.

8.3.2.3. Lo que piensan los personajes del Ámbito Personal (mamás, papás, hijos e hijas, parejas, hermanos y amigos) de ellas como mujeres:

Carmen

Hijo: “no mamá tenga otro hijo así y me daba un beso en la frente y se iba y volvía otra vez, mamá te amo tanto, él me decía unas palabras tan hermosas. Y él también me decía, me decía mamá yo te amo tanto, te amo más allá de las estrellas”.

Isabel

Papá y Mamá: “Entonces a mí me reprocharon eso, porque yo puse a planificar a mi hija, pero todo el mundo me criticó, tanto la familia mía, como la del papá y la del propio novio, e incluso, hasta mi misma mamá, no estuvieron de acuerdo con que a mi hija la hubiese hecho planificar, pero a mí, la Doctora me felicitó, y es que no es solamente del novio, uno nunca sabe qué persona está detrás de usted, una violación, uno nunca sabe, entonces uno tiene que evitar eso”.

Miriam

Pareja: “bien, bien, él me dice que soy tierna y yo de tierna antes no tenía nada, no me tocaban un pelo pues, me decían a usted quien se le arrima, me decían la gata aparte de todo no, entonces pues imagínate como era”.

Lo que piensan los personajes ocasionales de la vida cotidiana (Conocidos) de ellas como mujeres:

Doris:

Conocido: “un residente iba saliendo y me dice quiere que la acerque a la parada del bus, entonces a sii, entonces nos fuimos hablando y me decía, a usted porque le gusto esto?, entonces fue como una salida para conseguir trabajo y todo eso, me dice porque es que yo la veo a usted, o sea usted tiene cara de cualquier otra cosa menos de que le guste esto y como de ser una persona de seguridad porque es que yo la veo así como muy niña como muy puestecita. La demás gente lo ve a uno como muy dócil, vulnerable muy este”.

Compañero: “sí, en esto hay mucho machismo, un compañero decía ustedes las mujeres están buenas para la casa, para que estén cocinando, criando y cambiándole pañales a los chinos”.

Sara

Conocidos: “yo soy muy de buenas para que los hombres crean que porque uno es separado, entonces comienzan a echarle los perros y a morbosearlo a uno”.

Teniendo en cuenta los resultados anteriormente presentados, es pertinente mencionar los aspectos centrales que se encontraron en la tercera categoría. Uno de los aspectos centrales que se encontraron en estas narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre lo que piensan los demás de su trabajo es que generalmente lo perciben como peligroso, sin embargo para ellas, su trabajo es significativo de orgullo y posibilitador de sustento económico y autonomía. Sobre lo que piensan los demás sobre su condición de ser mujer, se encontró que las ven con delicadeza, ternura y en la mayoría de las narraciones existe una determinación sociocultural sobre la división sexual entre ser mujer y cuidadora. Por su parte lo que piensan ellas de sí mismas como mujeres alude en su mayoría a una concepción de reafirmación de su feminidad, pues en las narraciones se encuentra que en su mayoría les gusta arreglarse bien físicamente así hagan uso de su uniforme, verse bien presentadas, y por otro lado el hecho de ser madre es una característica de ellas para definirse y dar a conocer sus actos de valentía y superación.

9. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Tomando en consideración los resultados previamente expuestos, se presenta a continuación el análisis de los hallazgos efectuados. Se plantean entonces las principales inferencias que se suscitan en relación con la forma como se estructuran las narraciones, las relaciones que surgen en la condición de ser mujeres y guardas de seguridad a la vez, y finalmente las condiciones de coherencia y estabilidad que contribuyen a construir formas particulares de identidad para estas mujeres.

9.1. Estructuración de las narraciones sobre trabajo como guardas y sobre su condición femenina

En relación con la estructuración de las narraciones, como uno de los eventos más relevantes como se dijo antes en la exposición de resultados se presenta el asunto de la maternidad.

La maternidad es un hecho trascendental de la experiencia de vida que le otorgan las mujeres guardas de seguridad; así, tener un hijo o hija, se presenta como un asunto determinante de sus vidas, se ha vivido como una experiencia “dura” pero a la vez ha sido de las experiencias “más bonitas” y “conmovedoras”, siendo la maternidad lo que otorga un “sentido a la propia existencia”, y el proyecto de vida que antes se pensaba solo para sí misma, cambia para considerar que se vive por ese otro ser “que acapara toda tu atención”. La experiencia de la maternidad resulta tan determinante que se llega a expresar que por un hijo “muchas veces dejas de vivir tu vida por darle lo que necesita” o “al tener tu bebé ahí, al mirarte, o sea, eso no es comparado con nada”. Se afirma igualmente que si no fuera por los hijos o por las hijas no se trabajaría tanto pues finalmente “ellas son la razón de [la] vida”, y por quienes “hay que seguir trabajando”.

Finalmente, existe un evento relevante que configura la trascendencia de la experiencia materna, y cuando hablamos de ello nos referimos a la muerte y duelo de un hijo. Así, el dolor de la pérdida es un hecho significativo, y todo esfuerzo por sacar un hijo o hija adelante se mantiene en vida “Nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, lo desamparé, porque nunca lo dejé sólo, así pues, o lo dejaba solo para venirme a trabajar, pero estaba con él, mejor dicho, en las buenas y en las malas, en todo.”

De acuerdo a las declaraciones dadas por las mujeres guardas de seguridad, se puede observar cómo la maternidad se configura por supuesto, no como un hecho aislado en la vida de estas mujeres, sino como eje vertebrador de la misma.

Ahora bien, al hablar de eventos relevantes en la estructuración de las narrativas de las mujeres guardas de seguridad, varios asuntos ligados a antecedentes familiares, adquieren también relevancia. Algunos de los testimonios presentados en los resultados, se mencionan en el presente apartado y dan cuenta del papel determinante que pueden ejercer los mencionados antecedentes en tanto se constituyen como puntos de partida por los cuales estas mujeres presentaron cierta inclinación ya sea al mundo de la vigilancia o contextos afines como lo es la policía o las fuerzas militares, bien sea por la influencia de familiares o por los comentarios de los padres para apoyarlas o para oponerse a su vinculación.

En ese sentido, en algunos casos resultó decisivo, por ejemplo, el hecho de que se compartiera tareas de vigilancia con el padre: *“yo me acuerdo que iba a acompañarlo a él y ayudándole en los turnos”*. No se puede desconocer que implícitamente se entrevé la situación económica de la familia, donde el hecho de que la hija apoye al papá en su empleo a temprana edad, muestra la necesidad de ayudar a cumplir las tareas laborales para poder obtener una remuneración a cambio.

Se evidencia así mismo que en algunas participantes desde muy jóvenes se despertó el gusto por la carrera militar, siendo un referente de este esquema, familiares cercanos que influenciaron esta iniciativa: *“tuve un tío también que fue militar. Desde pequeña me llamaba la atención”, “yo me quería meter al ejército cuando tenía como 20 años [...] un primo que estaba pagando servicio militar, y él me iba a colaborar allá”*. Este anhelo, sin embargo, se confronta con las consideraciones de algunas madres de las mujeres vigilantes quienes se opusieron rotundamente en apoyar el vínculo con este tipo de instituciones. Implícitamente se observa que cuestiones como el peligro y el riesgo que involucran la profesión de policía y las fuerzas militares, generalmente se asocian más al carácter masculino de la carrera, provocaron la reacción y oposición explícita de las madres: *“mi mamá dijo que no, que cómo se me ocurría”; “yo quería ser policía, mi mamá no me dejó”*.

Se observa entonces que la vigilancia privada, guarda características de la vida militar o de la Policía, configurándose así una inclinación que más adelante las llevaría a ejercer la profesión que desarrollan hoy en día estas mujeres.

Otro de los asuntos catalogados como evento relevante se configura en relación con los *antecedentes laborales* y las *razones de ingreso al trabajo de vigilancia*. Estos aspectos se relacionan, pues es la incursión al mercado laboral, como se ha evidenciado en los testimonios de la presentación de resultados, en donde la experiencia laboral se remonta a que algunas desde muy jóvenes han trabajado pasando por difíciles situaciones económicas *“a nosotros nos tocó muy duro. Pobres, a veces nos tocaba... casi nunca estrenábamos, siempre nos tocaba los zapatos que dejaba la hermana, el vestido que dejó la otra”*, lo que a estas mujeres les ha conllevado a desempeñarse en múltiples trabajos informales y esporádicos que van desde ser *“socializadora”*, *“vendedora de arepas”*, hasta haber montado una *“microempresa”* y haber fracasado en su sostenimiento; propiciando algunas de las razones por las cuales las motivaron a incursionar hoy en día en la profesión de guarda de seguridad privada.

Así pues, la incursión a la seguridad, surge a raíz de la necesidad de encontrar un trabajo que permitiera un ingreso económico estable, no obstante, debido a la carencia de la consecución del trabajo que *“se fue terminando”*, el trabajo de guardas ha sido una de las razones principales que les permitió no *“quedar estancada”* y buscar nuevas formas de ingreso económico. Otra de las razones por las cuales estas mujeres ingresaron al mundo de la seguridad, es el hecho de haberse separado de sus esposos lo que las llevó a buscar otras formas de ingreso para su sustento y el de sus familias, llevando así las riendas de su hogar, *“nos separamos y de ahí me tocó como empezar a mirar qué hacer”* desempeñando trabajos como por ejemplo Auxiliar de servicios generales. Así mismo, buscar otras formas de ingreso como *“hacer fritanga”* debido al poco apoyo que recibían por parte de su conyugues y la inestabilidad laboral en la que se encontraban en ese momento, las lleva a comunicarse con empresas de seguridad y personas que conocen del tema, brindándoles así esta oportunidad de empleo, una estabilidad económica para su familia, convirtiéndose en un incentivo para aplicar al cargo *“por no dejar metí papeles, por no dejar hice el curso, y por no dejar, ahí me quedé”* e iniciar su oficio como guardas, brindándoles incluso la oportunidad de hacer carrera dentro de la compañía *“me mandaron a hacer los cursos y ahí empecé y aquí estoy”*.

Finalmente, en las narraciones de estas mujeres se analiza que el ingreso a la seguridad privada no presenta mayores dificultades, esto dado a que los requisitos de ingreso a la vigilancia no exige un nivel de estudio superior al bachillerato y el curso de vigilancia es asequible en términos económicos y de tiempo para estas personas, resaltando que la oferta

para este tipo de trabajo es muy buena y resultó fácil para ellas como mujeres, *“todo el mundo está consiguiendo trabajo en seguridad [...] en la seguridad privada uno consigue trabajo tan fácil”*. Así mismo, sostienen que por la ayuda de un familiar pueden entrar por *“palanca”* y llegar, incluso, *“sin ningún esfuerzo”* o con tan solo una entrevista. Con ello afirman estar muy agradecidas por tener este tipo de empleo y haber ingresado *“de una a una empresa grande porque es una empresa muy reconocida”*.

En general, teniendo en cuenta el análisis de resultados presentado, se afirma que todas las participantes ingresaron al mundo de la seguridad privada luego de haber desempeñado distintos trabajos de carácter ante todo informal, configurándose así los antecedentes laborales, como recurso para enfrentar situaciones de desempleo, fracaso en negocios particulares y principalmente para solventar necesidades económicas propias y de sus familias. En varios casos, las situaciones antes mencionadas se compaginan con las razones de ingreso a la seguridad privada por la falta de apoyo de los padres de sus hijos, en donde se ven motivadas a la búsqueda de un empleo que les permita tener una estabilidad para su familia, siendo fácil y asequible el procedimiento de ingreso. Se observa además, que son mujeres que también en su mayoría han trabajado desde temprana edad, en donde han tenido influencia de amigos y familiares para el ingreso de la seguridad privada, y en donde aportar y solventar los gastos del hogar es una de las prioridades para estas mujeres, no sin dejar de lado a sus hijos, en donde sacarlos adelante, como ellas mismas afirman, se configura en un eje transversal en sus vidas, esto es, la maternidad guiando su accionar y como se podrá ver más adelante, incidiendo en la configuración de formas predominantes de identidad.

9.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y el hecho de ejercer su trabajo como guardas de seguridad

De acuerdo a la presentación de resultados de las temáticas de esta segunda categoría, analizaremos aspectos que tendrán que ver las relaciones paradójicas que vinculan lo económico con el cumplimiento de la función materna, pero también relaciones de tensión que surgen ante las incidencias que tienen las demandas y condiciones del trabajo de vigilancia sobre su papel como madres. Se observa por otra parte la forma particular que asumen las relaciones y vínculos respecto a ciertos personajes relevantes que aparecen vinculados con el ámbito personal y laboral.

Gracias al desempeño de su labor como guardas, siendo varias de ellas madres cabeza de hogar, estas mujeres reciben una retribución económica con la que se permiten ser un apoyo en las responsabilidades económicas del hogar, sintiéndose útiles como proveedoras del mismo, en donde pueden “*aportar a su casa*”, así mismo, atribuyen un beneficio a su labor que está relacionado con la “*estabilidad*” laboral, pues con ello pueden generar una mejor calidad de vida para sus familias, saldando deudas, como por ejemplo “*pagar los bancos*”. En este sentido, se puede observar que son mujeres agradecidas con su trabajo, ya que por medio de este les ofrecen el sustento a sus hijos “*la comidita que le daba era por medio del trabajo*”, pero además la realización de sí mismas. Implicaciones psicosociales positivas.

Por otro lado, se ha podido observar que en esta profesión existe además, el **Tiempo libre**, el cual, bien sea por la acomodación de horarios o el cambio de puesto de trabajo, les ha permitido a estas mujeres pasar un poco más de tiempo con sus seres queridos, e incluso consigo mismas, realizando otras actividades. En este sentido, es importante tener en cuenta que en este trabajo operativo como lo es el de estas mujeres, demanda esfuerzo y el tiempo que demanda el trabajo puede tener connotaciones disímiles, pues por una parte, demanda esfuerzo y junto con las labores del hogar conlleva en el caso particular de las mujeres, un doble esfuerzo o doble jornada como se verá más adelante, pero por otra parte, si se logran conciliar ciertos horarios y puestos de trabajo puede permitir espacios de tiempo para compartir con la familia o hacer otras actividades.

Disfrutar del tiempo en el que no se labora para algunas, según la variedad de horarios que manejan, es un beneficio que les permite organizar su agenda para compartir tiempo consigo mismas, “*estar por ahí andando y ya*”. Así mismo, la atribución de horarios laborales con los que sí se sientan cómodas les otorga “*más tiempo*” para compartir con sus hijos, en donde las extenuantes jornadas de trabajo que como se verá más adelante les imposibilita, en ocasiones, interactuar con los miembros de su familia, se ve amortiguada por trabajar “*de lunes a viernes siete horas, los sábados 8 horas*”, permitiéndoles estar “*súper feliz*” porque no trasnochan, acompañando a sus hijos un domingo en la casa.

Por otro lado, de acuerdo a lo proferido por estas mujeres en las entrevistas, se observa en cambio, que en algunas mujeres, al desarrollar su labor se generan incidencias en el cumplimiento de la función materna, esto dado por el hecho de que rotan en sus trabajos, teniendo además una doble jornada, aspecto que les dificulta aprovechar el tiempo tan importante para ellas con sus familias. Así la **doble jornada** es una actividad en donde los

turnos de trabajo extenuantes se compaginan con llegar a realizar las labores del hogar “*a uno le toca duro, que cocinar, que lavar y venir a trasnochar y al otro día lo mismo. Siete noches así y uno en el día no duerme lo mismo que duerme de noche, por esos calores, por todo. Es complicado*”. En este sentido, las responsabilidades del hogar acarrearán múltiples gastos económicos, teniendo que manejar diferentes horarios laborales con los que muchas veces no se sienten complacidas, refiriéndose al trabajo como algo “*muy tenaz*”, pues al ser madres cabeza de hogar corren con “*la responsabilidad de pagar servicios, arriendo, comida, alimentación, colegio; todo lo de los hijos*”; de este modo se confirma lo encontrado en otras investigaciones que mencionan la llamada “doble jornada” para las mujeres trabajadoras. Así mismo, el agotamiento físico y mental al que se ven expuestas día a día las dejan exhaustas ofreciéndoles poco tiempo para departir con sus hijos: “*uno llega con mucho sueño y me acuesto a dormir*”.

Existe otro componente que está implícito en las experiencias habladas por ellas como guardas de seguridad, y es el hecho de verse obligadas dentro de sus labores a **rotar de sitio de trabajo**, algo que les implica “*adaptarse*” al medio que ha sido destinada nuevamente, acogiendo nuevas estrategias, como por ejemplo encontrar la “*ruta*” de bus que les sirva para llegar a tiempo al trabajo, tratando así de superar los impases que les genera este constante cambio de puesto, pero que las muevan “*¿otra vez? Es complicado*”.

Estas consideraciones, sobre la doble jornada y la rotación del lugar de trabajo permiten observar que tales situaciones se constituyen en factores que entorpecen indudablemente el aprovechamiento del tiempo que estas mujeres desean destinarlo en departir con sus seres queridos, **incidiendo así en su vida social y familiar**. No obstante, buscan la manera de aprovechar al máximo este preciado factor, como por ejemplo, conseguir que les otorgaran “*el descanso en un domingo en la empresa*” dado que las retribuciones económicas no compensan el tiempo que con sus hijos ellas dejan de vivir, pues el trabajo se convierte en algo “*muy esclavizante porque a veces hay un paseo, alguna reunión familiar*” y no pueden ir por el cumplimiento de los turnos, llegando extenuadas “*prácticamente para acostarnos a dormir*”, siendo muy poco el tiempo que se “*tiene para compartir*” incluso con ellas mismas.

Como hemos visto hasta el momento, existen unas retribuciones labores que las entrevistadas expresan en sus vivencias como guardas de seguridad en donde se convierten en el apoyo económico que ofrecen a su hogar, sacrificando un tiempo valiosísimo para ellas en el que podrían compartir con sus hijos o incluso consigo mismas si no fuera por las extensas

jornadas que deben desempeñar en su labor, así como la rotación en el puesto de trabajo, aunque existen casos en donde por la acomodación de horarios es posible departir con sus seres queridos, aspecto que les implica además un esfuerzo de readaptación, y no dejando de lado, por supuesto, el trabajo reproductivo que deben llegar a realizar a sus casas. Así pues, como vimos en la primera categoría, el tiempo de la maternidad se conjuga como patrón en las relaciones que poco establecen con sus hijos debido a su empleo.

En este sentido, dentro de estas narraciones se lograron identificar a los personajes relevantes que fueron parte de la estructuración de sus narraciones, mostrados su caracterización e importancia en ellas. Es así como los personajes significativos de las narraciones de las mujeres guardas de seguridad fueron los padres, los hijos e hijas y las parejas.

Uno de los principales personajes identificados en las narraciones de las guardas de seguridad fueron los Papás y las Mamás, sin embargo sus opiniones divergen de acuerdo a las relaciones que sostienen con ellos. Las principales tendencias que se identificaron en las narración de las mujeres guardas de seguridad en referencia a personajes y relaciones, se encontró que en el caso del personaje de las madres se caracterizan por ser figuras de complicidad, apoyo, cariño, trabajo y cuidado; acompañado con un tipo de relación de apego con el que cada guarda manifiesta hacia sus madres. Por otro lado en referencia al personaje de los papás se caracteriza por ser una figura de trabajo y humildad con un tipo de relaciones más lejanas a diferencia de la que manifiestan las guardas con sus madres. Es decir que existe un apego de ellas hacia sus madres aún más, que con sus papás.

Así es como en el caso de las mujeres guardas de seguridad en su mayoría describen a sus madres como personas que *“trabajaban en su casa”* pero que principalmente permanecían con ellas, por lo que se puede inferir que es una figura de gran apoyo para ellas desde su infancia. Por su parte las guardas se refieren a sus padres con expresiones de menor apego como por ejemplo: *“alborotadito”* *“trabajador”* o *“toma trago”* mientras que a sus madres las presentan como mujeres *“cariñosas”* y *“sumisas”*, por lo que se puede inferir que la imagen que tienen la mayoría de las guardas de sus mamás es de sumisión mientras que con su papá es una figura de independencia y autoridad.

Otra de las principales tendencias en la caracterización de los personajes y relaciones en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad son los personajes de Hijos e Hijas, pues se caracterizan por ser figuras de niños y adolescentes que oscilan entre edades de los 5 a

15 años, y 22 años, manifestándose por tener relaciones de cuidado y apego. De manera que los Hijos e Hijas en la mayoría de las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, se muestran por sus edades, estudios y personajes de cuidado.

Otra de las principales tendencias en la caracterización de los personajes y relaciones en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad son los personajes de las parejas sentimentales actuales y antiguas de las mujeres guardas, pues se encontraron diversas caracterizaciones de estos personajes acordes a las relaciones que han tenido las mujeres con sus parejas. La tendencia de la caracterización de estos personajes especialmente de las parejas actuales son figuras de apoyo, compañía y afecto, encontrándose frases como *“es responsable y una gran persona”* mientras que con sus parejas antiguas son figuras ausentes y se evidencian frases como *“un donante”*. Así es como en las relaciones con sus parejas actuales son respetuosas y serias, mientras que las relaciones con sus parejas antiguas son decepcionantes, ausentes, faltas de apoyo y de afecto.

En las narraciones de las ocho mujeres guardas de seguridad, se logró evidenciar fuertes relaciones que han impactado en sus vidas formando parte de sus experiencias, decisiones y significados que le atribuyen a su trabajo y a su vida.

De acuerdo con los resultados obtenidos de las narraciones, se puede inferir inicialmente ciertos aspectos significativos de la vida de las guardas entorno a las relaciones del ámbito laboral, en donde se encuentran: Compañeros y Compañeras de Trabajo de las mujeres guardas de seguridad.

Uno de las tendencias que se destacaron en las narraciones de las mujeres, fue la aparición de las relaciones con los compañeros y compañeras de trabajo, pues así como ellas han tejido relaciones laborales muy buenas hay otras que también se les ha presentado relaciones laborales tensas con esas personas: la mayor parte de las mujeres entrevistadas coincidieron en que tienen buenas relaciones laborales con sus compañeros hombres de trabajo, se encuentran sin embargo algunos casos en que se refiere que sus relaciones laborales con sus compañeros hombre han sido algo complicadas.

Cabe agregar que también se identificó que la mayoría de las guardas prefieren trabajar con sus compañeros hombres porque no se la llevan bien con sus compañeras mujeres, pues

dicen que no poseen buena interacción con ellas. Las relaciones de las guardas con sus compañeros hombres se ha caracterizado por ser amistosas, de apoyo y trabajo en equipo, mientras que la relación con las compañeras mujeres se han caracterizado por ser conflictivas y de rivalidad, algo que en términos de la identidad relacional da cuenta de que no existe una relación empática entre ellas.

Con lo plasmado anteriormente, se concluye como ejes centrales que las mujeres guardas de seguridad se caracterizan por tener relaciones fluidas con las diferentes personas que las rodean, destacando primordialmente el apego por sus mamás y la relación de menor apego hacia sus papás. Por otro lado sus hijos representan la función de su maternidad como figuras claves de cuidado y afecto, mientras que sus parejas actuales representan las figuras de apoyo, lo que no se puede decir de sus parejas antiguas que son figuras que se encuentran ausentes en sus vidas.

9.3 Condiciones de coherencia y estabilidad en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad

9.3.1 Narraciones de sí mismas

Las mujeres guardas de seguridad al expresarse en sus narraciones sobre sí mismas, mencionan diferentes eventos relacionados por una parte con su trabajo, su permanencia en el mercado laboral desde temprana edad o a raíz de enfrentar la separación con sus conyugues; por otra parte está el desempeño de estas mujeres como madres cuidadoras y responsables parciales o totales de la manutención de sus hijos, motivo suficiente para seguir trabajando día a día, además de narrar sus experiencias sobre el significado de ser mujeres.

El trabajo como actividad para el sustento económico, permite a su vez construir significados alrededor de él. Las participantes de la presente investigación han permanecido en el mercado laboral desde la juventud, expresando frases como “*Yo siempre he trabajado*”, llevando a estas mujeres a ganar independencia desde muy jóvenes, por lo que en el momento de afrontar la separación, laborar, no fue una dificultad para ellas, en la mayoría de los casos. Sin embargo, la maternidad es un evento bastante relevante en la vida de las participantes, puesto que ser el sustento económico de sus hijos, no solo fue su responsabilidad desde el momento en que se separaron, muchas de estas mujeres debían responder por sus hijos, así los

padres estuvieran con ellas *“yo vendía empanadas, papas rellenas y aborrajadas, diario me quedaban cuarenta cincuenta libras, con eso yo dije, me está yendo bien gracias a Dios, le compraba lo que el niño necesitaba y todo”*.

Ahora bien, al referirse a sus vivencias como madres, las participantes también dan muestras de cómo se consideran a sí mismas dentro de este rol que desempeñan, donde sienten que son “buenas madres” porque han buscado brindarle lo mejor a sus hijos e hijas: *“yo pues hacía el papel de papá y mamá, yo sola con mi hijo [...] yo trabajaba era para él, yo lo bauticé”*

El hecho de ser madres cuidadoras y proveedoras a la vez, las llena de orgullo y desean ser reconocidas como buen ejemplo para sus hijos e hijas, además de que es un motivo para estar laborando y tomar con mucha responsabilidad su empleo: *“Por lo menos yo no me mataría trabajando si no las tuviera a ellas yo no, trabajaría en algo como para yo poder sobrevivir, pero mis hijas son la razón de mi vida”*.

En los aspectos mencionados sobre las experiencias laborales y maternas, se puede observar que son elementos fuertemente relacionados en las narraciones de las participantes, puesto que para poder cumplir el rol de madres cuidadoras, deben trabajar y proveer a sus hijos lo que necesitan.

Podría pensarse que manejaron una macronarración principal, que es el hecho de ser madres, que como se ha venido mencionando resultó como uno de los eventos más importantes o relevantes, sino es que es visualizado como el más sobresaliente, dentro de la vida de las participantes. En cuanto al hecho de ser trabajadoras, es la segunda macronarración que manejan, puesto que como se logró evidenciar con anterioridad, la mayoría de ellas trabajaron desde temprana edad, lo que constituye a su vez, una cantidad de situaciones, cambios, etc. Dentro de toda la trayectoria laboral, puesto que cambiaron de ocupaciones, desde ser amas de casa, laborar en tareas domésticas y de aseo, hasta ser vendedoras independientes de productos alimenticios de consumo inmediato como las arepas o la popular “fritanga”. Sin embargo, las narraciones sobre el hecho de ingresar al mercado laboral, especialmente al mundo de la seguridad privada, no se desligan de la primera macronarración (ámbito de la maternidad), puesto que si ellas trabajan es porque deben cumplir con un rol de proveedoras para su familia, tal como lo mencionaron en los

antecedentes familiares y las condiciones socioeconómicas enunciadas con anterioridad.

Por otra parte, las mujeres guardas de seguridad también expresaron sus pensamientos sobre el hecho de ser mujer, mostrando ser autosuficientes con las labores de la casa y con el trabajo productivo, además de sentir que la compañía de un hombre puede resultar perjudicial puesto que la dependencia genera un límite en cuanto a las actividades que pueden realizar “Porque cuando uno tiene un marido y depende de un hombre, usted no sirve para nada”. Las participantes se refieren a otra forma de significar el trabajo en sus vidas, puesto que al ser capaces de asumir el rol de proveedores sienten que poseen un lugar de reconocimiento que al ser dependientes o no laborar no poseen, lo que podría pensarse que es dignificante para ellas, sin querer decir que deban renunciar a las características que por tradición se han otorgado a las mujeres, es decir, que a su vez consideran que son más sensibles, tiernas, cariñosas y amorosas, concepto que puede relacionarse a su vez con el hecho de ser madres, estas características incluso resultan ser positivas para desempeñar sus cargos, pues ser tolerantes y comprensivas, les ha permitido manejar situaciones de orden público con más calma y sin menos impulsividad, contrario a las reacciones de los hombres: “las mujeres manejamos más fácil la gente que los hombres, los hombres se enojan, pelean”.

En la cultura en la cual las participantes están inmersas, existe la creencia de que las mujeres representan el sexo “débil”, que son pasivas, tolerantes y ejercen la función de cuidadoras de los demás. Sin embargo, esas características han sido bastante importantes para el desempeño de su cargo como guardas de seguridad, llegando a considerar su labor mucho más eficientes que las de sus compañeros “hombres”. Quizás en esta cultura, también se ha tejido un posible “mito” sobre las características que se deben poseer para desempeñar este tipo de cargos, esto no quiere decir que aquellas características de fuerza y rudeza no sean necesarias, sino que, no son las únicas y las más efectivas. Por tal motivo, las mujeres han empezado a jugar un papel determinante en las funciones de vigilancia y seguridad privada, ya que saber menguar momentos de estrés, momentos de euforia e ira, puede entenderse como una manera de brindar seguridad a la ciudadanía.

Las participantes debido a los buenos resultados que han mostrado al desempeñar sus cargos sienten que son mejores o iguales que los hombres, contradiciendo el pensamiento que ellas considera como “machista” de la cultura colombiana: “*Colombia es machista, entonces tenemos que ir quitando ese mito de que las mujeres no podemos*”. Este es el pensamiento

general de estas mujeres, donde dan muestra de un empoderamiento en la forma de significarse a sí mismas y por ende a todo a lo que se enfrentan en su vida cotidiana.

Dentro de las narraciones acerca de ser madres, ser trabajadoras y finalmente describir lo que piensan de sí al ser mujeres, utilizan expresiones como “*verracas y echadas pa’lante*”, sienten que trabajar les ha otorgado un lugar en la sociedad que por tradición ha tenido al tendencia de minimizar sus aportes y volverlos casi invisibles, lo cual, nos lleva a pensar que aunque ellas visualizan su actuar como algo “normal” y dentro de lo “cotidiano”, son mujeres cuyo estilo en sus narraciones es el de la *saga heroica*, que incluye experiencias de progreso, en algunos casos con dificultades pero que en términos generales, muestra una estabilidad puesto que han sido trabajadoras algunas, desde antes de ser madres y que a pesar de las circunstancias aún siguen laborando.

Ahora bien, al referirse a sus expectativas personales, hay dos tendencias fuertes en cuanto a lo que esperan de su vida. Por una parte, algunas de las participantes desean ascender u ocupar diversos cargos, mejorando su carrera profesional: “*la idea es más adelante trabajar o hacerme otros cursos en la seguridad misma*”. Otras, desean independizarse laboralmente, es decir, no seguir siendo empleadas: “*más adelante si colocar mi negocito en mi hogar porque yo creo que uno termina ciclos*”. Estas expectativas, hacen parte de un tipo de narración progresiva.

Hasta aquí, se han mencionado los aspectos relevantes dentro de las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, identificando dos principales macronarraciones, ser madres y ser trabajadoras, conservando estabilidad en cuanto a sus metas principales, velar por el bienestar de sus familias, pero conservando también concepciones tradicionales de feminidad y paciencia, conciliación, ternura, que ellas además involucran en mejores formas de desempeño para su trabajo respecto a los hombres que se visualizan como más conflictivos pues no se destacan por ser conciliadores y saber negociar, lo que no quiere decir, que no incluya cambios en las formas de relacionarse a lo largo del tiempo y por ende, en sus narraciones.

9.3.2 Narraciones de las mujeres guardas de seguridad sobre lo que piensan los demás de ellas (personas con las que se relaciona cotidianamente)

Respecto a la tercera categoría de Condiciones de coherencia y estabilidad que les permiten asumir formas de identidades estables y continuas a las mujeres guardas de seguridad, en el indicador de las narraciones sobre lo que piensan los otros sobre su trabajo y como mujeres, se encontraron similitudes y divergencias sobre las concepciones que las personas cercanas tienen de ellas.

Como se indica en los resultados, inicialmente se encontró que en la mayoría de las narraciones sobre lo que piensan los demás sobre tu trabajo, surgieron concepciones de familiares y conocidos de las guardas de seguridad que perciben su trabajo como peligroso, donde se encuentran frases como “*Y eso ¿no es muy peligroso?*” o “*es muy peligroso*”.

Sin embargo, así como se encontraron concepciones negativas de estas personas cercanas a las mujeres guardas de seguridad acerca del trabajo, también se encontraron concepciones positivas de algunas personas cercanas, pues se evidenciaron que en la mayoría de las narraciones de las guardas por parte de sus compañeros hombres de trabajo e hijos e hijas, consideran el trabajo de guarda como *sinónimo de orgullo, verraquera y elegancia*, donde se encuentran expresiones como “*tan chévere que les preguntan que la mamá en que trabaja, que en guarda, uy tu mamá es guarda y me dicen uy mami yo me siento más bien*”.

En el apartado de lo que piensan los otros de ellas como mujeres, surgieron diversas concepciones de familiares, compañeros de trabajo y conocidos de las guardas de seguridad que en su mayoría las consideran como tiernas, dóciles, donde se encuentran expresiones de ellos como: “*es que yo la veo así como muy niña como muy puestecita*” o “*él me dice que soy tierna*”. Por lo que se puede inferir que tienen una concepción de ellas en cuanto a concepciones tradicionales de su feminidad asociada con la delicadeza y en muchos casos con su debilidad.

Concluyendo este apartado se evidencia que las personas que hacen parte de las vidas de estas mujeres poseen diferentes concepciones acerca de cómo las ven como mujeres, pues se puede inferir que así como hay definiciones heroicas, existen definiciones de vulnerabilidad que ellas perciben y son latentes en las narraciones, por ejemplo cuando mencionan que las ven “dóciles” o que les dicen “verracas”. Por lo que se concluye que en la mayoría de las narraciones de las guardas, se evidencian que las personas cercanas a ellas conciben el trabajo de seguridad como riesgoso y a su vez poseen una concepción de ellas como mujeres tiernas y con cierto grado de vulnerabilidad.

10. DISCUSIÓN

10.1. Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad

A continuación se abre la discusión acerca de los aspectos observados en el análisis de resultados. Dichos aspectos obedecen a las temáticas emergentes dentro de la primera Categoría: Estructuración de narraciones sobre trabajo de mujeres guardas de seguridad, en donde se desarrollaron tópicos como la maternidad y los antecedentes familiares dentro del ámbito denominado personal, y los antecedentes laborales, las razones de ingreso al trabajo de vigilancia y el procedimiento de ingreso al mismo, dentro del denominado ámbito laboral.

Dichos aspectos obedecen a la configuración de la estructura narrativa sobre su trabajo como guardas y sobre su condición femenina, habiendo seleccionado como eventos relevantes los mencionados tópicos, puesto que como bien afirma Gergen (2007) una “historia inteligible es aquella en la que los eventos ayudan a hacer la meta más o menos probable, accesible, importante o vivida”, siendo estos eventos en su conjunto el punto final y la meta que es lo que le otorga el sentido al hecho de cómo llegaron a construir sus identidades como mujeres guardas de seguridad.

Así, en esta categoría quedó expuesta la forma en que las participantes relatan su experiencia en su trabajo y su vivencia de ser mujer, en donde el ingreso al mundo de la seguridad privada se debió al hecho de que las participantes hubiesen incursionado previamente en distintos trabajos de carácter informal, asumiendo esto como un recurso para enfrentar situaciones de desempleo, fracaso en negocios particulares y principalmente para solventar necesidades económicas propias y de sus familias. Esto resulta afín a lo expuesto por Ramírez y Dávila (1990) quienes estipulan que la contribución económica de estas

mujeres deja de ser un simple complemento al ingreso del hogar y se convierte en el sustento fundamental para sus familias. En varios casos, las situaciones antes mencionadas se compaginan con las razones de ingreso a la seguridad privada por la falta de apoyo de los padres de sus hijos, en donde se ven motivadas a la búsqueda de un empleo que les permita tener una estabilidad para su familia, siendo fácil y asequible el procedimiento de ingreso, aspecto que les ha generado como bien afirma Donadio (2009) “una condición para la independencia social y económica [...], una posibilidad de influenciar en la reestructuración de las tradicionales relaciones de poder entre hombres y mujeres” (P.33).

Se observa además, que son mujeres que también en su mayoría han trabajado desde temprana edad, en donde han tenido influencia de amigos y familiares para el ingreso de la seguridad privada. Aportar y solventar los gastos del hogar es por lo tanto una de las prioridades para estas mujeres, eso sin dejar de lado el cuidado que deben tener para con sus hijos. Y es aquí que se hace interesante observar que las situaciones presentadas guardan relación con el primer mito de Fernández (1993), puesto que para ellas sacar sus hijos adelante, como ellas afirman, se configura en un eje transversal en sus vidas, el evento más relevante para ellas, es decir, la maternidad guía su accionar.

En el ámbito personal y laboral, las declaraciones anteriormente citadas por las mujeres guardas de seguridad, permiten entrever ese proceso identitario del que habla Gergen (1996), en donde se han rescatado aspectos en la narrativa de estas mujeres sobre sus experiencias, siendo de gran relevancia las relaciones que han tejido a lo largo de sus vidas. Es gracias a estas relaciones mediante las que se habla de sus experiencias de ser mujer y del ejercicio de su trabajo, así como también la selección de los eventos relevantes de sus vidas como mujeres maternas y cuidadoras, e igualmente como trabajadoras y luchadoras. Se establece una relación entre lo que ellas dicen, a dónde o con quiénes se referencian y cómo esto lo han tomado como propio en su discurso, catalogándose así como un rasgo de la construcción identitaria.

Otro aspecto relevante de discusión es el ámbito laboral, en donde estas mujeres trabajan para así otorgar una mejor economía familiar, alternando lo materno y el trabajo por las extensas jornadas de labor que manejan, así el trabajo, es un proceso que se inicia en la juventud, con una serie de actividades que impactan a la persona y a quienes le rodean (como su familia, amigos, etc.) (Luque, Gómez, & Cruces, 2000). La búsqueda de la estabilidad en

un empleo como el de las mujeres guardas de seguridad, proporciona mejores relaciones sociales, estatus, estructura del tiempo, y quizás, lo más importante, expectativas sociales. Lo anterior se evidencia en cada una de las narraciones de las mujeres guardas de seguridad, puesto que al ingresar a laborar como guardas, tal como fue mencionado por Luque, Gómez y Cruces (2000), generan unas implicaciones psicosociales del trabajo, que para este caso, resultan positivos para ellas: independencia económica, apoyo en los gastos e ingresos familiares. Claro que también se observó que la facilidad con la que las mujeres refieren su ingreso al trabajo como guardas de seguridad privada, resulta también de las condiciones del mercado laboral que se presentaban en el momento, puesto que manifiestan que estaba en furor y había muchas oportunidades en tal gremio especialmente para ellas como mujeres, ya que se debe recordar que este es un sector de trabajo caracterizado por una alta presencia masculina (Donadio, 2003; Rosado, 2013). Por lo tanto, aunque las cifras demuestran una baja participación femenina en el sector, y pueda parecer contradictorio, los relatos de las mujeres participantes permiten observar, que particularmente para ellas, el contexto no presentó demasiadas restricciones; esto dado que según lo encontrado en la presente investigación, la fuerza masculina ya no es una característica imprescindible para ejercer este tipo de cargos, más lo que ofrecen las mujeres, en términos de identidad relacional, está siendo orientada al buen servicio que pueden brindar ellas en su profesión en términos de amabilidad, tolerancia, y resolución de problemas de manera pacífica, algo que también les ha posibilitado el ingreso a este tipo de contextos laborales.

En relación con esta categoría se debe destacar entonces que la inteligibilidad de las historias narradas por las mujeres guardas de seguridad está concentrada en relación con las metas que como madres y trabajadoras ellas han fijado. De allí que las narrativas se estructuran a partir de la selección como eventos más relevantes, las experiencias y luchas para expresarse como buenas madres, y su trabajo, como medio para contribuir en el logro de esa meta. En este sentido, existe una relación entre lo materno y lo laboral, en donde como se podrá observar en la segunda categoría, aparecen además personajes implicados en la vida de estas mujeres, que contribuyen por supuesto a la configuración de estas dinámicas relevantes; temáticas que finalmente serán desarrollados en la segunda categoría.

10.2. Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y su trabajo de vigilancia

En esta segunda categoría denominada “Narraciones acerca de las relaciones de ser mujer y su trabajo de vigilancia” se discutirán aspectos que guardan relación con la experiencia que han desarrollado como mujeres guardas de seguridad y las divergencias que aquello les acarrea para el cumplimiento de la función materna tan importante para ellas.

El trabajo como guardas de seguridad les ha permitido unas implicaciones psicosociales positivas (Luque, Gómez & Cruces, 2000), pues no es solamente a este último sino gracias al trabajo que han desarrollado a lo largo de sus vidas, les ha permitido constituirse en un apoyo económico fundamental para su hogar, siendo en su mayoría madres cabezas de hogar quienes comandan las riendas del mismo. Esta condición, sin embargo, conlleva al sacrificio de un tiempo valiosísimo para ellas en el que podrían compartir con sus hijos o incluso consigo mismas, si no fuera por las extensas jornadas que deben desempeñar en su labor, así como la rotación en el puesto de trabajo, aspecto que les implica un esfuerzo de readaptación. Es interesante aquí analizar que no se deja de lado, por supuesto, el trabajo familiar que deben llegar a realizar en sus hogares (Bianchi citado por Burgardt & Dalla, 2007), un trabajo doméstico y reproductivo que es gratuito: llegar a atender los oficios de la casa, las tareas de los hijos y si se tiene marido, atenderlo igualmente. Para estas mujeres, sobrellevar estas dos situaciones, trabajo vs. familia; y no olvidar como propios de su condición femenina aspectos que se le han “impuesto a toda mujer que pretenda desarrollar una carrera, cualquiera que ésta sea, en el ámbito laboral” (Ramírez y Dávila, 1990, P. 225).

De acuerdo a lo anterior, existe una clara disyuntiva en la actividad productiva que deben realizar para salvaguardar las necesidades del hogar y el tiempo que esto les resta para compartir con su familia, quedando claro que el factor tiempo no es canjeable por beneficios económicos, tomando éste una segunda posición en donde se prioriza el tiempo para dedicarlo al cuidado de sus hijos.

En este sentido, los personajes implicados y sus relaciones, proferidos en las narrativas por las mujeres guardas de seguridad, juegan un papel primordial en la identidad, puesto que ésta se conforma día a día en el seno de las relaciones vigentes (Gergen, 1992), tanto en su trabajo como en su familia, pues según el referente teórico de Gergen (1996) sobre los personajes, menciona que:

“la narración bien formada es característicamente aquella en la que los personajes (o los objetos) del relato poseen una identidad continua o coherente a través del tiempo. Una vez

definido por el narrador, el individuo (o el objeto) tendera a retener su identidad y función dentro del relato”

Lo anterior corresponde a las caracterizaciones de los personajes que las mujeres guardas de seguridad mencionaron en sus narraciones, dando relevancia a la forma de ser y de actuar de las personas del ámbito personal, entre los que se encontraron los padres, hijos e hijas y parejas. Aquellas caracterizaciones de los personajes se convierten en figuras de admiración, afecto, autoridad, respeto y madurez de acuerdo a las experiencias o hechos en las que fueron partícipes, como lo fueron mencionadas en el apartado del análisis. Por ende lo que se quiere explicitar es que los personajes implicados dan cuenta de la narración bien formada que muestra una identidad continua de los mismos en donde no solo conforman el relato sino que dan a conocer las formas de pensar y de actuar del narrador y por qué se trae a colación en el relato, es decir, si es para resaltar acontecimientos o explicar la manera en que sucedieron o se relacionaron con las otras personas, lo que permite que finalmente se conozca la identidad relacional del narrador, en este caso de las mujeres guardas de seguridad; por lo que aquí se evidencia las tradiciones sobre lo femenino y su articulación con lo materno; que a su vez se encargan de transmitir las figuras de las madres de las guardas y en contraparte también la figura de ausencia que enseñan los padres .

Teniendo en cuenta los postulados de Gergen (1992), sobre la identidad relacional; las relaciones presentes que las mujeres guardas de seguridad mencionan en sus narraciones, son partícipes y referentes de sus vidas, que construyen una historia y marcan precedente en las vidas de ellas, en muchas ocasiones llegando a cambiar o reafirmar la forma de ser de cada mujer, lo que obedece a lo que menciona el autor, cuando dice que:

“al ser saturados por las relaciones, somos colonizados por fragmentos de otros, y cada uno alberga cúmulos de posibilidades para relacionarse con el otro y reemplazarlo” (p.222).

Entre las relaciones y personajes encontrados en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad se encuentran: los padres, los hijos, hermanos y parejas. Muchas de estas relaciones se dieron con un apego fuerte que marco y significo un cambio para la vida de estas mujeres, como por ejemplo los personajes y relaciones que encarnan las madres con lo femenino y los personajes y relaciones de los papas con la figura de ausencia, así como también aparecen los hijos como objetos de cuidado. Esto último es clave para ratificar la

importancia que tiene para estas mujeres una narrativa que permita configurar una forma particular de identidad como es la de la buena madre y cuidadora, una madre abnegada que trabaja y busca el bienestar en función de otros, en función de terceros.

Retomando a Gergen, 1996: “El yo en cualquier momento dado es fundamentalmente absurdo a menos que pueda vincularse de cierta forma con nuestro pasado”. Estas relaciones se acompañan de hechos que ocurrieron en el pasado de la vida de estas mujeres, como muertes de parientes, separaciones y otras responsabilidades que marcaron precedentes en sus relaciones y tuvieron que resignificar estos hechos y adaptarse en sí mismas a las nuevas posibilidades que les dejó tales situaciones en el tiempo presente.

Ahora bien, estos distanciamientos con los otros o de diferencia son los que marcaran sin lugar a duda la identidad relacional o identidad múltiple de cada persona, a partir de un cúmulo de referentes relacionales que marcaron estos hechos, en el caso de las mujeres guardas de seguridad produjeron en ellas cambios en sus concepciones de relacionarse con amigos, tener pareja e incluso la maternidad. En el caso de las mujeres guardas de seguridad, Doris por la difícil experiencia que tuvo con su amiga dejándola mal económicamente, no volvió a confiar en sus amistades, por otro lado no le motiva la maternidad por dificultades de tiempo y dice ella “¿quién los va a cuidar?”, lo que significaría que ella no se encuentra dispuesta a dejar el trabajo productivo por el trabajo reproductivo o tenerlos ambos; por su parte, la guarda Isabel al tener que haber criado a sus hijos sola, no le motiva conseguir de nuevo una pareja, al igual que Luisa. Teniendo en cuenta estos aspectos que se encontraron en las narraciones de las mujeres es preciso resaltar que Gergen menciona que: “una narración que se hace inteligible en el seno de las relaciones vigentes” (p. 231). Es decir que estas narraciones sobre las concepciones de las mujeres se estructuran por las relaciones que mantienen con las personas, lo que viene mostrando el verdadero yo relacional a partir de los otros o los referentes, por lo que mencionara Gergen: “utilizamos la forma del relato para identificarnos con otros y a nosotros mismos” (p. 231). Para tal efecto la construcción de la identidad no se puede dejar de lado el componente social, que por diversos factores incluye a la persona y la permea de todo ese entramado cultural que identifica no solamente las costumbres de una nación o grupo social, sino también la identidad de las personas, lo que en el caso de las mujeres las llevo a tener concepciones diferentes de las relaciones de pareja, la familia y la maternidad.

10.3. Condiciones de estabilidad y coherencia

El discurso acerca del yo es según Gergen (1996): “la representación de los lenguajes disponibles en la esfera pública” (p. 231), es decir que las personas se representan a sí mismas cuando se expresan frente a un público que los escucha, puesto que es por medio del relato que nos identificamos con otros y a nosotros mismos. Las participantes de la presente investigación le han concedido significado a sus vidas y relaciones relatando sus experiencias (White y Epston 1990, citado en Gergen 1996), principalmente sobre sus prácticas como madres y trabajadoras. Es por eso que para comprender las condiciones de estabilidad y coherencia de las mujeres guardas de seguridad y a su vez sus formas de identidad se identificaron las principales macronarraciones dentro de los relatos, que a su vez permiten entrever su estilo narrativo y evidencia los enfrentamientos de sus realidades con los mitos que por tradición se le han otorgado a las mujeres.

Gergen (1996) también recalca que el proceso narrativo permite a las personas participar en las relaciones sociales con una variedad de narraciones a su disposición, dependiendo del fin con que se expresan las mismas. Se consideró, que las principales macronarraciones de estas mujeres son, por una parte, ser madres y por otra, ser trabajadoras también.

Las macronarraciones en general, son narradas de distintas formas, que según Gergen (1996) son ampliamente compartidas dentro de la cultura: “son frecuentemente usadas, fácilmente identificadas y altamente funcionales” (p. 240). Pueden existir infinidad de formas de narraciones, sin embargo, se tuvieron en cuenta aquellas que propone Gergen (1996), donde por una parte se habla de narración de estabilidad, haciendo referencia a aquellas narraciones en las que las trayectorias del individuo permanecen esencialmente inalteradas en relación a una meta o resultado.

En el ámbito laboral, algunas participantes como Carmen, Isabel, Luisa, Oriana, Valeria y Doris ingresaron al mundo laboral, desde temprana edad, por lo que sus narraciones pueden ser leídas dentro de una forma de estabilidad derivada directamente de su condición de trabajadoras, puesto que a pesar de que cambian de trabajos, de organizaciones o de actividades económicas, siguen generando ingresos para solventar sus necesidades.

También resulta de gran importancia, la vivencia de la maternidad, ya que al mencionar este como el aspecto más importante de sus vidas, a pesar de las dificultades y esfuerzos que deben realizar, dan muestra de una narración progresiva que según Gergen (1996) vincula entre sí acontecimientos de tal modo que el movimiento a lo largo de la dimensión evaluativa a lo largo del tiempo, sea incremental. Se observa entonces que dentro de las narraciones de sí mismas, las participantes han establecido metas para sus vidas también, tanto en el ámbito laboral como en su vida personal, lo que es una pauta de continuidad de sus narraciones que podrían entenderse también progresivas.

Además es importante mencionar la fuerte articulación existente entre la condición de ser mujer y la maternidad, puesto que socialmente se considera como un hecho “natural” que las mujeres deban vivenciar la maternidad, donde este puede ser el resultado de una construcción social, que no necesariamente debió ser así. Las participantes que son madres o que lo fueron en algún momento, al expresar sus vivencias dan cuenta de esa naturalidad, dejando en evidencia esas representaciones sociales que se han creado culturalmente y por tradición, como por ejemplo que las mujeres son fuente de vida al ser madres y que por ende deben cuidar de esas nuevas vidas a las que dan a luz, Gergen (1996) va a referirse entonces a que el discurso acerca del yo no es más que “la representación de los lenguajes disponibles en la esfera pública”, tal como estas mujeres expresan sus sentimientos de cuidado y afecto hacia sus hijos, que es lo que culturalmente se espera de una madre.

Otra de las imposiciones socioculturales que se ha “naturalizado” es la dedicación de las mujeres hacia terceras personas (hijos, padres, esposos, etc.) donde se relega el bienestar de sí mismas a un según plano, primando principalmente el beneficio de los demás. Lo anterior puede demostrar como ellas deben actuar en función de otros, imposición que se hace evidente en el proceso narrativo también, que como argumenta Gergen (1996) permite a las personas participar en las narraciones sociales con una variedad de narraciones a su disposición, dependiendo del fin con que se expresan las mismas.

Las macronarraciones también pueden contener algunas formas narrativas prominentes en la cultura contemporánea, de las cuales se ha diferenciado una forma narrativa predominante en las narraciones de las mujeres guardas de seguridad mencionada por Gergen (1996): “reconocemos la *saga heroica*, como una serie de fases progresivas-regresivas (p. 244)”. Se considera entonces que existe una tendencia dentro de las narraciones de estas mujeres guardas de seguridad puesto que en general presentan sagas heroicas, al ser mujeres que han

sacado adelante sus hijos, en algunos casos después de atravesar una separación con su pareja o incluso, algunas no recibieron el apoyo de los padres de sus hijos en ningún momento. Pero aun así han luchado y siguen luchando por sacar adelante a sus familias y sus hogares. Esta consideración resulta del análisis de sus narraciones, puesto que las participantes aunque manifiestan ser “verracas” en su trabajo y capaces de hacer lo que se han propuesto, no logran considerarse a sí mismas como heroínas.

Lo anterior hace parte del *estilo narrativo* como esa forma en que se expresan las narraciones, generando un sentido de coherencia y de dirección en la vida de las personas. Estas formas se comparten en la cultura, para ser identificadas y comprendidas fácilmente (Gergen, 2007). Las participantes, a lo largo de sus relatos centran sus experiencias en el hecho de ser madres y trabajadoras, donde los distintos eventos relevantes se orientan hacia la búsqueda de ese sentido de coherencia, que le permita a los demás identificarlas y a su vez identificarse a sí mismas, que tienen la particularidad de transmitir una idea de mujeres luchadoras, siendo esta al final la dirección que le han dado y que buscan seguir dándole a sus vidas.

Por otra parte, se considera que éstas enfrentan algunos de los mitos sociales que existen con respecto a la feminidad, tal como lo ha mencionado Fernández (2004), los mitos hacen referencia a la mujer=madre; que en este caso aplica para la mayoría de las participantes, ya que la gran mayoría tiene hijos.

Sin embargo, para el caso del mito de la pasividad erótica femenina, se ve como algunas de ellas, como Isabel, Luisa y Miriam, abandonan la idea de ser receptoras de lo que sus parejas le puedan ofrecer, son totalmente proactivas y a su vez, abandonan el mito del amor romántico, puesto que para ellas no solo ese tipo de amor es la base de un matrimonio; pues sus malas experiencias las llevan a pensar, en que más tranquilas están, al estar solas. Lo anterior puede significar de igual forma, una ganancia para estas mujeres representada en la obtención de autonomía, puesto que los hombres no cumplen con sus expectativas.

Gergen (1996) También menciona que: “la autonarración no es simplemente un derivado de encuentros pasados, reunidos dentro de las relaciones ahora en curso; una vez utilizada, establece las bases para el ser moral dentro de la comunidad” (p.256). Es decir, que aquello que han mencionado las participantes concuerda con el ideal de madre de la sociedad en cuanto al cuidado que deben ejercer al ser madres de sus hijos, sin embargo, van más allá de

la crianza de éstos, puesto que son la fuente de sustento: “nosotras les demostramos a los hombres que nosotras no solamente podemos con la casa sino con lo que podamos hacer”.

Lo anterior puede resultar de la complejidad y los múltiples aspectos por los cuales se configura el trabajo, entendiéndose este como una realidad socialmente construida extraordinariamente dinámica que ha venido experimentando importantes transformaciones debido a la confluencia de factores sociales, culturales, económicos, políticos e incluso legales (Luque, Gómez & Cruces, 2000). Es decir, que la participación de estas mujeres en espacios laborales que antes se limitaban a ser ocupados por hombres resulta de aquellas transformaciones que se han venido dando en la sociedad, logrando cumplir con su papel de madre y ahora de trabajadoras, que aunque no ha sido fácil, se ha hecho posible y que en el sentido contrario para los hombres, es decir, además de ser proveedores realizar los trabajos domésticos y propios de las madres, no es una tarea sencilla y a pesar de eso, es no remunerada.

Además cabe mencionar que estas mujeres no abandonan sus características otorgadas culturalmente por el hecho de ser mujer, puesto que manifiestan un aprovechamiento de aquellas características para desempeñar sus labores, adoptando el papel de conciliadoras, tolerantes, pacientes y hasta cuidadoras, cualidades que se asocian al perfil femenino creado por la sociedad, lo que les ha permitido conquistar los mismos logros que los hombres e incluso, hasta mejores.

En cuanto a la concepción de sí mismas como mujeres, el trabajo tiene implicaciones psicosociales para estas, puesto que facilita la realización personal y la identidad social y personal, proporcionando estatus y prestigio (Luque, Gómez & Cruces, 2000) “No eso es degradante para uno como mujer, dejarse someter de otra persona o se tiene que salir a trabajar y buscar usted su medio”, este testimonio refleja por una parte la frustración que genera depender de alguien más y a la misma vez la solución a esta situación, que es “trabajar”.

De lo anterior, cabe recalcar entonces que dentro de la búsqueda de la coherencia y estabilidad en la formas de identidades de las mujeres guarda de seguridad, resultantes de las narraciones que ellas mismas han promulgado, se encontraron dos macronarraciones principales *ser madres* y *ser trabajadoras*, donde la primera brindó un estado de progresión a la narración, puesto que las participantes madres se proyectan hacia el futuro positivamente y brindando más beneficios a sus familiares, especialmente, sus hijos; la segunda

macronarración, conservó una narración estable, puesto que desde jóvenes han trabajado y piensan seguirlo haciendo, pudiendo tomarse así como principales formas de identidad de estas mujeres el hecho de ser madres y trabajadoras.

También se determinó la principal forma narrativa y estilo narrativo de las narraciones de las participantes, la *saga heroica*. Ellas a pesar de lo que demostraron ser, por medio de sus narraciones, no abandonan aquellas características que socialmente siempre han sido atribuidas a las mujeres (paciencia, tolerancia, conciliación, etc.), sino que por el contrario, las aprovechan para mejorar su desempeño laboral en un sector en el que ha predominado la presencia masculina. Fue así como por medio de las narraciones se ha logrado conocer aquellas formas de identidades con las que las mujeres guardas de seguridad se definen.

En relación a lo que piensan los otros sobre su trabajo de guarda de seguridad y su condición de ser mujer se encontraron aspectos que definían lo que piensan las otras personas de ellas, estas personas son las más cercanas a ellas, entre los que se encuentran los padres, hijos e hijas, hermanos, conocidos y parejas.

Teniendo en cuenta los postulados de Gergen sobre el papel que tienen los otros en las narraciones de sí mismo, o lo que se entiende como el término “auto narrativo”, pues el autor menciona que: “Es entendido como la explicación que presenta un individuo de la relación entre acontecimientos autorelevantes a través del tiempo” (Gergen, 1996, p. 233) Sin embargo estos acontecimientos que narran las guardas con acontecimientos relevantes definen como ellas vivenciaron aquella situación o como se significan ellas y lo que piensan los otros, que para ellas no pueden ser reconocidos. Por ejemplo en el caso de la guarda de seguridad Carmen, pues ella menciona que sus compañeros la ven como una “verraca”, sin embargo en la narración de sí misma ella no se concibe así, sino que lo maneja como algo determinante de su cotidianidad.

Por su parte frente a la condición de ser mujer en este trabajo, las mayoría de las personas cercanas a las guardas las definieron como tiernas, dóciles, lo que es contrarrestante con lo que ellas dan a conocer en sus narraciones, pues su condición en el trabajo como trabajadoras y su posición familiar como madres no han hecho que ellas se denominen de esa forma, sino que es un asunto que lo manejan como parte de su cotidianidad. También es evidente que en las tendencias de como las ven los demás, aparte de verlas como mujeres guardas de seguridad, y que en su mayoría las personas cercanas a ellas conciben el trabajo como

peligroso y a ellas con la concepción tradicional de la feminidad en relación a la delicadeza y algo de fragilidad, cabe resaltar que también las ven como madres, hijas y esposas, por lo que se cumple las características de la condición de ser mujer en una cultura tradicional.

11. CONCLUSIONES

Finalmente concluimos que el presente estudio permitió comprender las diferentes formas de identidad que se encuentran en las narrativas de las mujeres guardas de seguridad. El hecho de “ser madres” es un aspecto que marca de sobre manera la forma de llevar sus vidas y de realizar los planes para el futuro. Siendo madres, se consideran a sí mismas, luchadoras, valientes, capaces de sacar adelante lo que se propongan, sin importar aquellas creencias que se han tejido alrededor de la mujer. Esta forma de identidad, repercute en la forma de significarse como trabajadoras, puesto que no se consideran en niveles inferiores frente a los hombres, ya que desempeñan cargos iguales y creen que incluso lo realizan de mejor forma.

Así mismo es importante señalar que las características identitarias de ser mujer, les ha permitido a las Guardas de Seguridad trabajar de manera diferente a la de los hombres, esto dado que resaltan cualidades de servicio, tolerancia, amabilidad y resolución de conflictos de manera pacífica, algo que ellas mismas profieren en sus narrativas. Teniendo en cuenta las anteriores características se puede decir que éstas les ha permitido su incursión en este ámbito laboral, además de no presentar demasiadas restricciones en relación al ingreso, puesto que según lo encontrado en la presente investigación, la fuerza masculina ya no es una característica imprescindible para ejercer este tipo de cargos, lo que demuestra que aquella ideología de género dominante que prevalece en la cultura, donde es el género masculino aquel que se considera que está inmerso en la mayoría de escenarios laborales y más en aquellos donde se considera que la fuerza y la exposición al riesgo son sus principales requisitos, ha sufrido una transformación, que en el caso del Sector de la vigilancia privada y la seguridad puede pensarse empieza a cambiar la distribución de poderes y por ende la influencia en la manera en que hombres y mujeres desarrollan sus capacidades, personales, profesionales, de ahí aquellas formas de identidades femeninas en las participantes.

Por otro lado se concluye que las mujeres en este contexto laboral presentan relaciones conflictivas entre ellas a diferencia de las relaciones que establecen entre sus compañeros hombres en donde existe un mayor trabajo en equipo y compañerismo. También se concluye que en relación al sistema de Sexo-Genero en el contexto de trabajo, las mujeres guardas de seguridad por el hecho de ocupar un cargo que culturalmente ha sido asignado para los hombres, en términos del género, no significa que ellas por ejercer este cargo adopten los comportamientos del género masculino.

12. BIBLIOGRAFÍA

Alonso, L. E. (1995). Sujeto y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado, & J. Gutierrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (P. 255-240). Madrid: SÍNTESIS S.A.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Blanch, J. (2003). Trabajar en la Modernidad Industrial. En J. Blanch, E. María, C. Gala, & A. Artilles, *Teoría de las Relaciones Laborales*. Barcelona: UOC.

Barreto Gama, J. (1995). Estereotipos sobre la feminidad: mantenimiento y cambio. En P. Torres Londoño (Ed.), *Las mujeres en la historia de Colombia* (Vol. I). Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

Burgardt, A., & Dalla, J. (2007). *Hacia una nueva civilización del trabajo*. Montevideo.

Castro, N; Ospina M, (2007). Corporalidad subversiva: las nuevas evas, construcción de sentido de identidad de las mujeres que se representan desde algunos elementos de identidad masculina, y su experiencia dentro de la reclusión de mujeres de Cali. Santiago de Cali: Universidad del Valle– Facultad de humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

Castellanos, G., Delfin, G., & Rodríguez, M. (2010). Introducción. En G. Castellanos, D. Grueso, & M. Rodríguez, *Identidad, Cultura y Política: Perspectivas Conceptuales, Miradas Empíricas* (P. 9-33). Santiago de Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.

- Denzin N. (2003). Foreword Narrative's momento. En M. Andrews S. Sclater, C. Squire y A. Treacher (Eds), *lindes of narrative* (p.p 1) Londres: Routledge.
- Donadio, M. (2009). La mujer en las instituciones armadas y policiales. Resolución 1325 y operaciones de paz en América Latina. Obtenido de <http://www.resdal.org/genero-y-paz/ebook/Libro-mujer-RESDAL.pdf>
- Elia, R., & Hilda, D. (1990). *Trabajo femenino y crisis en México* . México D. F.
- Fernández, A. M . (2004). Historias de infancias. En C. I. García Suarez (Ed.), *Hacerse hombres, hacerse mujeres*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Fernández, A.M. (1993). La mujer de la Ilusión: Pactos y contratos entre hombres y mujeres. (Ed), PAIDOS. Buenos Aires. Barcelona. México.
- García, R. A., & Avilan, A. (2012). *Evolución de la seguridad privada en Colombia como negocio* . Obtenido de <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/9842/1/LopezGarciaRicardoAndres2012.pdf>
- García-Mina, A. (2003). *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad*. Madrid, España: Narcea, S. A. de ediciones.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo Social Aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes. Bogotá: UniAndes.
- Gergen, K. (2007). La Autonarración en la Vida Social. En K. Gergen, *Construccionismo Social Aportes para el debate y la práctica* (P. 153-189). Bogotá: UniAndes.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones, aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (1992). *El Yo saturado*. Barcelona: Paidós.
- Gil, A. N. (2011). Título de la Ponencia: La re (produccion) de la desigualdad de genero en los medios masivos de comunicacion. Ejemplar 12: Desigualdades y estructura social: produccion- reproduccion y cambio. (Ed.), *INCIHUSA-CCT- CONICET Mendoza*. Instituto de investigaciones Gino Germani VI Jornadas de jovenes investigadores 10, 11 y 12 de Noviembre de 2011.
- Gomez, M. (2006). *Introducción a la Metodología de la Investigación científica*. Córdoba, Argentina: Brujas.
- González Rey, F. (2006). *Investigación Cualitativa y Subjetividad*.
- Guía para la preparación de citas y trabajos de investigación, y de fichas bibliográficas según el Manual de la Asociación Americana de Psicología (American Psychological Association) A.P.A. Obtenido de:

<http://es.slideshare.net/midalu2304/presentacion-de-las-normas-apa>

Hall, S. (1996). Introducción: ¿quién necesita identidad? En S. Hall, P. Du Gay, & compiladores, *Cuestiones de Identidad Cultural* (P. 13-39). Buenos Aires-Madrid: Amarrortu Editores.

Hernández, C. (2003). Identidad femenina en adolescentes embarazadas de contexto pobre y marginal. Santiago de Cali: Universidad del Valle- Instituto de Psicología.

Iñiguez Rueda, L. (2003). El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y prácticas. En *Análisis del Discurso. Manual para las ciencias sociales* (P. 83-124). Barcelona : UOC (Universitat Oberta Catalunya).

Luque, P. Gómez, T. & Cruces, S. (2000) .Capítulo 10, “*el trabajo fenómeno psicosocial*”.

Montenegro, Y. (2011). La Participación de algunas mujeres en el ejercito Nacional de Colombia. *La manzana de la Discordia* , 57-63.

Muñoz Onofre, D. R. (2004). Imaginarios de género. En C. I. García Suarez (Ed.), *Hacerse hombres, hacerse mujeres*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Rentería, E. (2001). “*vinculación universidad-empresa a través del postgrado*”. En E. Rentería (Ed). “*el modelo educativo tradicional y los perfiles de competencias según las modalidades y tendencias de trabajo actuales*”. Asociación Iberoamericana de postgrado.

Rodríguez, A., & Carvajal, A. (1999). *Guía para la elaboración de Proyectos de Investigación Social*. Cali: Universidad del Valle.

Rosado, J. B. (7 de Mayo de 2013). *Pandi, Agencia de comunicación*. Recuperado el 12 de Octubre de 2013, de <http://www.agenciapandi.org/el-sindicalismo-del-sector-vigilancia-y-seguridad-privada-se-hace-sentir/>

Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación Cualitativa*.

Scott, J. W. (1990). El Género: Una Categoría útil para el análisis histórico. En A. J. S., & N. Mary, *HISTORIA Y GÉNERO: Las mujeres en la Europa moderna y Contemporánea* (P. 23-56). Valencia: Edicions Alfons el Magnánim.

Toro, A., Paz, C., & Huertas, O. (Mayo de 2005). Construcción de Identidad en mujeres adultas que ejercen la prostitución vinculadas a un programa de ayuda Estatal. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Zuluaga, J (Junio de 2000) .Oralidad y Genero- relatos del Valle, Choco. Santiago de Cali: Universidad del valle- Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Departamento de Ciencias Sociales.

